



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE POSTGRADO
MAGISTER DE PSICOLOGÍA CLINICA INFANTO-JUVENIL

**“ESTUDIO DESCRIPTIVO COMPARATIVO DE LAS CARACTERÍSTICAS GRÁFICAS EN LOS TEST DE
HTP Y PERSONA BAJO LA LLUVIA DE NIÑOS PREESCOLARES VÍCTIMAS DE AGRESIÓN SEXUAL”**

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE MAGISTER

Psic. Carolina Sepúlveda Serani

Tutor: Psic. Carolina Navarro Medel

Santiago, 2010

*A mis niños, Luciano y Emilio, y a Gonzalo
con amor y esperanza.*

AGRADECIMIENTOS

Quisiera agradecer, en primer lugar, a las profesoras Carolina Navarro e Iris Gallardo por haberme dado su valioso apoyo y permitirme lograr llegar al final de este proceso.

Al mismo tiempo, agradecer a los que participaron en forma directa de este trabajo:

A los Directores de las Instituciones, así como a todos los profesores, educadoras y psicólogos, especialmente a Fabiola Irigoyen, que prestaron su ayuda y disposición para conseguir los dibujos de los niños.

A Ruth Weinstein, por su valiosa colaboración como juez experto de este estudio.

A las psicólogas Alejandra Blanco y Yazna Arriagada por colaborar desinteresadamente como correctoras de los dibujos. Su disposición fue invaluable.

Quiero expresar también mi gratitud a todos aquellos que me apoyaron de cerca y estuvieron, de una u otra manera viviendo conmigo este largo camino:

A mi familia extensa, mis padres, suegros, Cristóbal y Judith, ya que no podría haber terminado este trabajo sin ellos, que comprendieron lo importante que era para mí y estuvieron siempre que necesité su ayuda.

A mis amigas, Yayi, Betsabé, Maritza, Paula y Carolina por alentarme en todo momento y escuchar con paciencia y cariño lamentos y alegrías. A mis amigas del Magister, Yazna, Jennifer, Jimena y Lucía, como mención aparte, ya que, además de su cariño y apoyo, su ayuda se tradujo directamente en los apartados de esta tesis.

A mis colegas y compañeros de trabajo, que se interesaron y siguieron este proceso.

Y, finalmente, a todos los niños que participaron en este estudio.

INDICE

	Página
I. INTRODUCCIÓN.....	7
II. MARCO TEÓRICO.....	9
Agresión Sexual Infantil.....	9
1. Antecedentes Generales.....	9
2. Caracterización del Fenómeno de Agresión Sexual Infantil.....	11
3. Daño y consecuencias a mediano y largo plazo de la Agresión Sexual Infantil...	14
4. Indicadores de Agresión Sexual.....	20
5. Evaluación Psicológica frente a la Agresión Sexual.....	22
Desarrollo Evolutivo en la Niñez Temprana.....	25
Desarrollo Del Grafismo: Etapas Del Dibujo.....	27
Evolución del Dibujo de la Figura Humana	30
Evolución del Dibujo del Árbol y la Casa.....	32
Tests Proyectivos Gráficos.....	34
1. Antecedentes generales.....	34
2. Análisis e interpretación de las técnicas proyectivas gráficas.....	37
3. Test Casa Árbol Persona (HTP).....	41
4. Test Persona Bajo la Lluvia.....	45
5. Las pruebas gráficas en la evaluación a víctimas de agresión sexual.....	47
III. OBJETIVOS.....	53
Planteamiento de Hipótesis.....	54
IV. METODOLOGÍA.....	55
Tipo y Diseño de Investigación.....	55
Variables.....	55
Instrumentos.....	57
Muestra.....	57
Procedimiento.....	63

V. RESULTADOS.....	67
1. Confiabilidad Interevaluadores.....	67
2. Caracterización de los Dibujos en las tres Muestras.....	67
3. Comprobación de Hipótesis.....	92
VI. CONCLUSIONES.....	102
VII. DISCUSIÓN.....	115
VIII. BIBLIOGRAFÍA.....	123
ANEXOS.....	127

RESUMEN

La presente investigación tiene por objetivo identificar los elementos de análisis gráficos, en los tests Casa Árbol Persona (HTP) y Persona Bajo la Lluvia (PBL), que permiten indagar y evaluar la complejidad del daño psicológico provocado por la agresión sexual (AS) en preescolares y que los distinguen de los niños no víctimas o con otras perturbaciones emocionales.

Con este fin, se comparó, a través del análisis de elementos gráficos de los tests, a un grupo de niños entre 4 y 5 años que habían sido víctimas de AS con un grupo de niños de la misma edad descritos como adaptados y sin perturbación emocional. Se incluyó en la comparación una tercera muestra, compuesta por niños que consultan por perturbaciones emocionales, pero en los cuales está descartada la sospecha de AS.

Estas comparaciones pretendían establecer diferencias entre el grupo en estudio y las otras dos muestras respecto de elementos gráficos tanto formales como de contenido en los tests HTP y PBL. Por otra parte, se integraron al análisis algunas variables moderadoras para la muestra en estudio, así como las variables de edad, sexo y nivel socioeconómico en todos los grupos, con el fin de aportar a la interpretación de los resultados. Finalmente, se analizaron ambas pruebas en conjunto, con el fin de evaluar la existencia de diferencias que permitieran aportar a la comprensión de la experiencia de daño por AS.

Se concluye finalmente que la variable evolutiva tiene un peso fundamental a la hora de interpretar los elementos gráficos en esta edad. Asimismo, se observa que los indicadores de AS que se conocen hasta ahora para ambas pruebas, aparecen con escasa frecuencia tanto en el grupo de niños víctimas de AS como en los otros dos grupos, lo que llama la atención respecto de otras investigaciones que incluyen estas edades pero no de manera diferenciada de otros rangos etarios. Se exponen las coincidencias y diferencias observadas entre el grupo de niños víctimas de AS y los otros dos grupos a través de resultados de ambos instrumentos, las que aparecen como significativas en indicadores que son aún muy específicos. Se releva la importancia de continuar las investigaciones en esta línea de manera de profundizar en los hallazgos encontrados.

PALABRAS CLAVE: Evaluación de Agresión Sexual- Preescolares- HTP-PBL –Abuso Sexual Infantil.

I. INTRODUCCIÓN

La agresión sexual infantil (ASI) es una experiencia traumática que produce consecuencias a diversos niveles en quienes lo sufren. Para nuestra disciplina, es un tema difícil de abordar e investigar, pese a la importancia que se le ha otorgado como problemática. Esto principalmente, porque conlleva múltiples variables que están involucradas en la comprensión de este fenómeno.

El daño producido por la ASI, no puede ser enfocado solamente desde la perspectiva de la agresión concreta; la persona del agresor y las dinámicas internas y externas que se dan para el niño, como se verá más adelante, son fundamentales para entender que este es un fenómeno complejo.

En este sentido, la dinámica de ASI, implica generalmente la imposición del silencio frente a un acto prohibido, la movilización de sentimientos que son difíciles de expresar, principalmente, en niños pequeños. No revelar y hacerlo, conllevan al mismo tiempo, fuertes consecuencias. Es claro que los riesgos que implica para el desarrollo psíquico el estar expuesto en forma reiterada a una agresión sexual, plantea la necesidad de establecer un diagnóstico precoz de esta situación. Es por esto, que desarrollar conocimiento acerca de cómo detectar el hecho y evaluar el impacto en el niño, se hace una tarea impostergable.

El psicodiagnóstico de niños tiene un gran desafío a este respecto. Se requiere la validación de técnicas de evaluación y la investigación de nuevas formas de analizar e interpretar las producciones infantiles, para conocer los procesos y las dinámicas de su mundo interno y de su entorno (familiar, social y cultural).

Por otra parte, la tarea del psicodiagnóstico implica el conocimiento de las técnicas de evaluación, y conocer las exigencias que demanda el trabajo con niños. En este sentido, el psicodiagnóstico infantil, a diferencia del psicodiagnóstico adulto, debe considerar la variable desarrollo (las características biológicas, psicológicas y sociales esperadas en cada etapa) y el manejo de una batería de pruebas acorde a la etapa vital en la que se encuentra el niño. (Aretio, Müller y Mateluna, 2003).

Las técnicas gráficas han sido muy utilizadas a este respecto, ya que a través de una tarea familiar, los niños pueden manifestar con facilidad el cómo perciben su entorno y viven sus experiencias. En los casos de ASI (confirmado o no) ha resultado ser una alternativa que presenta grandes ventajas y se han generado investigaciones que han buscado identificar indicadores gráficos que den cuenta de este hecho para hacer más eficaz su diagnóstico.

Existen las bases para pensar que las técnicas proyectivas gráficas, en el contexto de una batería psicodiagnóstica, permiten entregar elementos para una acabada evaluación del daño asociado a una situación de ASI. Sin embargo, existen dificultades aún para aunar criterios sobre su interpretación y para conocer los alcances de su utilización, no sólo como una herramienta de indagación sino como una técnica que enriquezca la comprensión integral de las vivencias psicológicas del niño víctima de agresión sexual.

La presente investigación pretende aportar nuevas consideraciones para el análisis de las técnicas gráficas del HTP y PBL en relación con la evaluación en los casos de ASI, de manera de contribuir al mayor conocimiento de las potencialidades y limitaciones que tiene la aplicación de estos tests en la etapa preescolar.

II. MARCO TEÓRICO

AGRESIÓN SEXUAL INFANTIL¹:

1) Antecedentes Generales:

Agresiones Sexuales Infantiles: Concepto

El Servicio Nacional de Menores (2004, p.6) define Abuso Sexual Infantil² como la situación en que “un adulto utiliza la seducción, el chantaje, las amenazas y/o la manipulación psicológica para involucrar a un niño o niña en actividades sexuales o erotizadas de cualquier índole (insinuaciones, caricias, exhibicionismo, voyeurismo, masturbación, sexo oral, penetración oral o vaginal, entre otros). Esto implica involucrar al niño o niña en una actividad que no corresponde a su nivel de desarrollo emocional, cognitivo ni social”.

Kempe y Kempe (1998, p.85) lo definen como “la implicación de un niño o de un adolescente menor en actividades sexuales ejercidas por los adultos y que buscan principalmente la satisfacción de estos, siendo los menores de edad inmaduros y dependientes y por tanto, incapaces de comprender el sentido radical de estas actividades y de dar su consentimiento real. Estas actividades son inapropiadas a su edad y a su nivel de desarrollo psicosexual y son impuestas bajo presión – por la violencia o la seducción- y transgreden tabúes sociales en lo que concierne a los roles familiares”.

Hay que destacar que en las definiciones que podemos encontrar sobre ASI, se pone énfasis en tres puntos fundamentales: en primer lugar, la relación de poder que hay entre el adulto y el niño, donde la agresión se enmarcaría en una relación de condiciones desiguales, en segundo lugar la falta de madurez del niño para comprender los hechos a los cuales está siendo

¹ Si bien en muchos artículos y trabajos se utiliza el término Abuso Sexual Infantil, en nuestro país puede confundirse con el término utilizado para nombrar un tipo de delito específico. Para evitar esta confusión se utilizará el concepto de Agresión Sexual Infantil, que alude en términos más amplios a cualquier tipo de transgresión en el ámbito sexual.

² Se mantendrá el término cuando así es utilizado en el documento original.

sometido y en tercer lugar el carácter sexual de esta relación donde sabemos se implica no sólo el cuerpo sino también el mundo psíquico de la víctima.

En relación con los niños(as), Cantón y Cortés (2000) ponen el acento principalmente en el hecho que se implica a un niño, inmaduro desde el punto de vista evolutivo, en actividades sexuales que no puede comprender y frente a las que difícilmente puede consentir.

La situación de agresión sexual refiere a un “sistema abusivo” (SENAME, 2004) el cual está conformado por tres partes:

- El abusador: quien está en posición de poder frente al niño y mantiene una situación de abuso.
- La víctima: quien se encuentra en una situación de dependencia en relación a la persona jerárquicamente superior y que es, además, silenciada en relación a lo que está ocurriendo.
- Los terceros: son todas aquellas personas que forman parte del círculo del abusador y de la víctima y que saben, o están en posición de saber, de la situación abusiva. Ellos también podrían estar en situación de víctimas frente al abusador.

Una de las características de este sistema es que opera mediante la *ley del silencio*, que refiere a la prohibición de hablar sobre lo que está ocurriendo bajo la implantación del amedrentamiento o la culpa (SENAME, 2004). Esto implica que el abuso sexual, es un hecho donde participa la víctima en relación con el agresor, pero que ante todo, refiere a una dinámica particular que es compleja y donde entran en juego diversos factores. Es por esto que es necesario abordar los distintos aspectos que lo explican.

Incidencia y Prevalencia de las Agresiones Sexuales:

A nivel internacional, algunos estudios realizados en España muestran que el 23% de las niñas y el 15% de los niños sufren agresiones sexuales antes de los 17 años (Catalán, 2003, en Centro Reina Sofía, 2003). Según investigaciones de Finkelhor (1994, en SENAME, 2004) entre un 7 y un 36% de las mujeres y entre 3 y 29% de los hombres refieren haber pasado por esta experiencia. En Chile, según datos de SENAME a mayo del año 2001, de 57.957 niños y niñas

ingresados a los diferentes centros del sistema, 45,6% habían sido víctimas de maltrato y agresiones sexuales.

Según datos entregados por el Servicio Legal de Temuco en Chile (San Martín, Barrientos, Gutierrez y Gonzalez, 2002), al igual que lo observado en estudios extranjeros, las víctimas son comúnmente mujeres (70% entre 15 y 29 años de edad) y niños menores de edad (71,5% de los casos), principalmente entre los 5 y 15 años de edad (50%). Según los datos con que cuenta esta Institución, los delitos sexuales de mayor frecuencia son la violación y los abusos sexuales. Refieren además, que siete de cada 10 casos de violencia sexual no son denunciados. A mayor escala, de 30.000 atentados al año (aproximadamente) sólo el 25% llega a conocimiento de los tribunales de justicia (SML, Carabineros, Investigaciones, Cavas, INE, entre los años 1991 y 1997, en San Martín, Barrientos, Gutiérrez y Gonzalez, 2002).

En el caso de los niños, existe acuerdo en que la mayoría de las veces el agresor es un conocido de la víctima. A este respecto, un estudio realizado por el CAVAS Metropolitano, describe que en un porcentaje mayoritario de los ingresos, el agresor era una persona cercana a la víctima, conocido o familiar (89%), mientras que sólo un 11% era desconocido (CAVAS, 2003). Estos datos coinciden, a grandes rasgos con los de estudios de otros países (Save the Children, 2001).

Las cifras indican, en primer lugar, que hablamos de un fenómeno de alta prevalencia, tanto a nivel nacional como internacional, cuyas víctimas son principalmente mujeres, niñas en la mayoría de los casos, entre los 5 y los 15 años de edad. El abuso sexual y la violación son los tipos de agresiones más comunes, sin embargo, no puede establecerse a ciencia cierta la magnitud del problema, ya que, en su mayoría es un hecho silenciado que no llega a denunciarse. Asimismo, se puede establecer que el mayor número de agresiones es cometido por alguien cercano al niño, situación que claramente está asociada al nivel de encubrimiento que tiene este hecho.

2) Caracterización del fenómeno de Agresión Sexual Infantil:

Es importante recalcar que la agresión sexual no se da de la misma forma en todos los casos ni afecta de la misma manera a la integridad psicológica de la víctima (Vásquez y Calle, 1997; en Centro Reina Sofía, 2003). A este respecto, hay que considerar diversos aspectos que están

asociados a la ocurrencia y al impacto que tiene la situación de agresión sexual en el niño y que dependen de variables tanto individuales como sociales e incluso culturales.

Con respecto a los factores más estudiados, es decir los individuales y familiares, podemos distinguir:

- Factores individuales:

Como se dijo anteriormente la condición de sexo femenino es un factor de riesgo, así como el rango de edad comprendidos entre los 5 y los 15 años. En cuanto a las características personales, los niños con mayor riesgo de victimización son aquellos con una capacidad reducida para resistirse o revelarlo (niños pequeños, con retraso o discapacidad) o que se encuentran en situación de vulnerabilidad por carencia de afecto y que pueden sentirse inicialmente halagados por la atención prestada por el agresor (Catalán, en Centro Reina Sofía, 2003).

Factores familiares:

Niños que son maltratados al interior de su familia tienen mayor riesgo de ser objeto de abuso sexual (Catalán, en Centro Reina Sofía, 2003), principalmente por el hecho que sufriendo abandono y rechazo por parte de sus figuras significativas o cuidadores, son más vulnerables a la manipulación de los adultos.

La ausencia de padres biológicos, la incapacidad o enfermedad de la madre, el trabajo de ésta fuera del hogar y los problemas de pareja, así como las familias donde los padres son dominantes y violentos y las madres maltratadas, constituyen factores de alto riesgo (Catalán, en Centro Reina Sofía, 2003).

Del Pozo (2002) distingue algunas características respecto de la calidad de las relaciones que se dan al interior de la familia. Una de ellas es el tipo de vínculo afectivo padres-hijos que se encuentra debilitado por condiciones tales como la separación durante un período prolongado entre el niño y sus padres o por el nacimiento de niños de una unión anterior, siendo rechazados por la nueva pareja. Por otra parte, se puede observar la existencia de un tipo de socialización

rígida y autoritaria que derivaría en niños sumisos, con dificultad para expresar sus propios pensamientos, inseguros del amor que le profesan sus padres y aislados en el aspecto social.

El factor familiar no sólo se comporta como un factor de riesgo o protección, sino como factor interviniente en la situación de abuso, ya que no es menor el impacto que este hecho tiene para el entorno familiar del niño. Tanto es así, que la forma en que los adultos reaccionen frente a la revelación de este hecho, es uno de los factores que más influye en las consecuencias psicológicas y por ende, del posible daño para el niño o niña que ha sufrido la agresión. Al respecto, Cantón y Cortés señalan que la falta de cohesión y la disfuncionalidad familiar “no sólo puede aumentar la probabilidad de que se produzcan abusos sexuales intrafamiliares, sino que también puede acentuar los efectos del abuso sexual una vez que éste se ha producido”(2000, p.35).

Cobra gran importancia también la figura materna o algún otro adulto que cumpla esta función, ya que se ha observado que frente a la revelación del abuso, “el apoyo parental-creer al menor y protegerlo- especialmente por parte de la madre, es un elemento clave para que las víctimas mantengan o recuperen su nivel de adaptación general” (Catalán, 2003, en Centro Reina Sofía, 2003, p.24).

Horno, Santos y del Molino (Save The Children, 2001), así como otros, plantean la importancia que tienen factores como la identidad del agresor (grado de cercanía con el niño) y la duración de la agresión (prolongada/espóradica).

Como se dijo anteriormente, la mayoría de los casos de ASI son perpetrados por conocidos por el niño o familiares. En el primer caso, el adulto puede ser un profesor, un vecino o amigo de la familia que se aprovecha de la confianza que el niño(a) puede tener en él para acercarse; en el segundo caso el padre, padrastro, tío o primo ostenta claramente no sólo un poder dado por su condición de adulto sino también por los lazos de afecto con el niño. Estos casos, principalmente el último, son los que se ha visto que provocan un alto grado de daño en comparación con la agresión cometida por un desconocido, ya que afecta en forma directa al grado de confianza que el niño establece con su entorno, lo que lo lleva a vivenciar una situación mayor de vulnerabilidad. Estos casos generalmente también están asociados a mayor grado de cronicidad, ya que existe una

relación previa a la agresión que enmarca y mantiene en muchos casos la situación.

En un estudio realizado por Navarro, Huerta y Maric (2002) se analizó el grado de influencia de tres factores (número de eventos, patrón de enfrentamiento de conflictos de la pareja, rol paterno) en el impacto psicológico que tiene la agresión sexual incestuosa en los niños y se concluyó que la variable de incidencia más significativa resultó ser el número de eventos (más de 10 eventos). Por otra parte, la asociación de esta variable (cronicidad) con un patrón tolerante frente a la situación de agresión (que implica la falta de apoyo familiar y/o materno) es la que daba lugar al daño psicológico más severo.

Otros factores asociados a la gravedad del impacto de la ASI, aunque en menor grado, serían el uso o no de violencia física, la intensidad y el tipo de agresión (con o sin penetración, tocaciones, exhibicionismo, etc.).

La relevancia de las conclusiones acerca de la implicancia de diversos factores en la situación de agresión sexual, lleva a considerar la cronicidad de la misma, el vínculo con el agresor y el tipo de delito como variables moderadoras en este estudio.

3) Daño y consecuencias a mediano y largo plazo de la Agresión Sexual Infantil:

En este apartado se pretende exponer en términos generales cuáles son las consecuencias a mediano y largo plazo que puede tener la experiencia de agresión sexual.

Dentro de las consecuencias a mediano plazo, Horno Santos y del Molino (Save The Children, 2001) destacan el Síndrome de Acomodación a la agresión sexual, el cual consta de cinco fases:

- *Impotencia*: Los niños víctimas de agresión sexual generan un fenómeno conocido como desesperanza aprendida, puesto que sus intentos por evitar la situación terminan siendo infructuosos y poco a poco dejan de intentarlo.
- *Mantenimiento del secreto*: La manipulación y la amenaza a la que son sometidos les

obliga a mantener el secreto y evitar la revelación.

- *Entrampamiento y acomodación.* Si la agresión se prolonga en el tiempo, el niño poco a poco irá asumiendo el papel de pareja del agresor.
- *Revelación espontánea o forzada.* Cuando se llega a la revelación, suele ocurrir con un igual, pudiendo producirse bien de manera espontánea o bien forzada por un adulto al valorar los indicios.
- *Retractación.* Si no hay una intervención efectiva, incluso habiéndola, la retractación es frecuente, por culpa, vergüenza o miedo.

Aunque no se puede predecir a ciencia cierta la evolución de cada caso, se ha podido identificar consecuencias que se mantienen o se agudizan con el tiempo hasta el punto de poder configurar patologías definidas.

A continuación se exponen algunas de las consecuencias a largo plazo que pueden afectar a los niños o niñas que han sufrido agresión sexual (Save the Children, 2001):

Consecuencias de la ASI a largo plazo.	
Físicas	<ul style="list-style-type: none">• Dolores crónicos generales.• Hipocrondria o trastornos psicósomáticos.• Alteraciones del sueño y pesadillas recurrentes.• Problemas gastrointestinales.• Desórdenes alimentarios, especialmente bulimia.
Conductuales	<ul style="list-style-type: none">• Intentos de suicidio.• Consumo de drogas y alcohol.• Trastorno disociativo de identidad.
Emocionales	<ul style="list-style-type: none">• Depresión.• Baja autoestima.• Síndrome de estrés postraumático.

	<ul style="list-style-type: none"> • Dificultad para expresar sentimientos.
Sexuales	<ul style="list-style-type: none"> • Fobias sexuales. • Disfunciones sexuales. • Falta de satisfacción sexual o incapacidad para el orgasmo. • Alteraciones de la motivación sexual. • Mayor probabilidad de ser violadas. • Mayor probabilidad de entrar en la prostitución. • Dificultad para establecer relaciones sexuales, autovalorándose como objeto sexual.
Sociales	<ul style="list-style-type: none"> • Problemas de relación interpersonal. • Aislamiento. • Dificultades de vinculación afectiva con los hijos. • Mayor probabilidad de sufrir revictimización, como víctima de violencia por parte de la pareja.

El estudio del daño psicológico que produce la ASI, requiere de un análisis complejo que implica tomar en cuenta diversos factores, variables y consecuencias. Los aspectos relacionados con la edad del niño, el tipo de relación que existe con el agresor y la duración de la agresión, son los que se consideran más importantes. Sin embargo, es imposible no tomar en cuenta todos aquellos aspectos que tienen que ver con el entorno sociocultural y familiar del niño, la relación con su madre y las características de personalidad. Todos estos elementos se conjugan también de manera distinta en cada niño o niña, mostrando un prisma diverso, siendo difícil el categorizar las consecuencias y manifestaciones de la ASI de manera homogénea. El abarcar todas las variables excede los límites de la presente investigación, sin embargo, sería un error no considerar algunos de sus alcances. Es por esto que se ha intentado incluir, aspectos que permitan contextualizar mejor los resultados y trascender un enfoque que reduce el concepto de daño a la situación concreta de agresión.

Aportes a la comprensión de las consecuencias de la Agresión Sexual Infantil:

No cabe duda que la agresión sexual se convierte en un acontecimiento traumático dadas todas las condiciones que se han expuesto previamente. Sabemos que no todos los niños y niñas se afectan de la misma manera y que esto depende de las distintas variables intervinientes.

Dentro de los modelos explicativos de las consecuencias asociadas a la experiencia de agresión sexual, se presentan a continuación aquellos que más se han utilizado para trabajar en el tema:

Modelo del Estrés Post traumático:

Este modelo plantea que las consecuencias de la agresión sexual son análogas a una forma de estrés postraumático ya que se observan síntomas característicos de este cuadro clínico. Las ventajas que tiene este modelo radican en la descripción operativa fácil de los síntomas y de la posibilidad de realizar un reconocimiento por todos los profesionales. Sin embargo, la presencia de otras características diferentes a esos síntomas (como los sentimientos depresivos o la culpa) y la no integración de las etapas del desarrollo evolutivo limitan su carácter explicativo (Catalán, 2003, en Centro Reina Sofía, 2003).

Modelo traumatogénico de Finkelhor y Browne:

El modelo traumatogénico desarrollado por Finkelhor y Browne (1985) distingue cuatro dinámicas traumatizantes que, según los autores, constituyen la causa principal del trauma al distorsionar el autoconcepto, la visión sobre el mundo y las capacidades afectivas de la víctima (Catalán, 2003, en Centro Reina Sofía, 2003). Estas cuatro dinámicas son las siguientes:

- 1 *Sexualización traumática:* Produce alteraciones del desarrollo psicosexual tales como preocupación por temas sexuales no esperados para la edad, asociada a aspectos como la estimulación e identidad sexual.

- 2 *Traición:* Dinámica en la cual lo(a)s niño(a)s descubren que el agresor, generalmente

alguien en quien confían, les ha causado un daño o no fueron capaces de protegerlo, sentimientos que se generalizan hacia otros adultos y deterioran las relaciones interpersonales.

3 *Pérdida de poder o indefensión*: la percepción de pérdida e invasión de su propio espacio y de ser constantemente doblegada su voluntad.

4 *Estigmatización*: Connotaciones negativas que son dirigidas al(la) niño(a) por el adulto y que se asocian a sentimientos de maldad, culpa y vergüenza.

Una de las ventajas de este modelo es que permite abordar la problemática de la agresión sexual desde una perspectiva más comprensiva y abarcativa. Es importante destacar que esta dinámica conflictiva en el niño, se da cuando el agresor es un conocido y se ha establecido alguna mínima relación de confianza con él (máxima en el caso que sea un pariente y en el incesto). Esto prolonga la situación de agresión y dificulta la develación de la misma, dado que el agresor se aprovecha de la vulnerabilidad de su víctima, ya sea porque mantiene una relación de poder o autoridad sobre él o porque éste carece de habilidades cognitivas o afectivas para defenderse.

Modelo de Perrone:

Este autor se enfoca principalmente en la agresión sexual incestuosa y supone que “los abusos sexuales corresponden a un cierto tipo de relación, cuyas características pueden describirse de una manera precisa. Esta relación es lo que llamamos “hechizo” (Perrone y Nannini, 1997, p.92) y está supeditada, además a una serie de patrones relacionales al interior de la familia que finalmente niegan o mantienen la situación de agresión.

El autor presenta un perfil de cada uno de los protagonistas de la situación de agresión sexual, tomando en cuenta la familia, la pareja, la madre, el niño víctima y el padre/padrastro o tercero abusador.

Con respecto a la familia, se refiere a las características de tres tipos de familias (multiparental, monoparental y “normal”) que se caracterizan en general por establecer patrones donde la difusión de roles, la ausencia de la figura materna o el encapsulamiento en una familia

regida por el padre quien impone su propia ley, generan las situaciones de abuso e incesto (Perrone y Nannini, 1997).

Dentro de las características de lo que llama “hechizo” se destaca el preámbulo que hace el abusador con su víctima, el que busca preparar a la víctima para dejarla paralizada psicológicamente (Perrone y Nannini, 1997) y que generalmente se asocia a un rito que anuncia el abuso y que sirve para fortalecer el poder del abusador y debilitar a la víctima. El hechizo está entonces caracterizado por la influencia que una persona ejerce sobre otra sin que esta lo sepa, o de saberlo se siente incapaz de movilizarse para salir de esta relación. Resulta entonces en una invasión del espacio del otro que no le permite existir ni desear, “la diferenciación se vuelve incierta, las fronteras individuales se esfuman y la víctima queda atrapada en una relación de alienación” (Perrone y Nannini, 1997, p. 124).

Según Perrone, esta dinámica del hechizo se crea a través de tres tipos de prácticas relacionales: la efracción, la captación y la programación.

Modelo de Jorge Barudy:

Para Barudy el Abuso Sexual intrafamiliar o por un conocido es un proceso que se da en el tiempo y en el que pueden distinguirse distintas fases agrupadas en dos períodos diferentes (Barudy, 1998):

El primer período se caracteriza por la mantención de la agresión sexual en la intimidad familiar, comandado por la “ley del secreto”, estas fases son:

- Fase de *seducción*: en la que el abusador intenta acercarse a la víctima a través de engaños o persuasión, buscando hacerla sentir de manera especial, haciendo parecer atractivas y aceptadas socialmente las actividades sexuales que le propone.
- Fase de *interacción abusiva o abuso propiamente tal*, que implica el comienzo de los gestos sexuales que irían aumentando en cercanía a la víctima, partiendo con

juegos de exhibición o voyeurismo para llegar finalmente a tener contacto a través de la penetración u otro tipo de transgresión al cuerpo del niño.

- Fase del *Secreto*: implica la imposición del secreto de la relación abusiva por parte del agresor hacia el niño para mantener la situación oculta. Esto lo logra a través de diversas formas de manipulación, tales como amenazas y culpabilización. Pese a sentir culpa y vergüenza, el niño se rinde a la situación como una forma de sobrevivencia.

El segundo período se refiere a la divulgación de la situación, lo que enfrenta a la familia y a todo el entorno a la realidad de la agresión sexual, este período se divide en dos fases:

- Fase de *divulgación*: ocurre cuando se devela la agresión, ya sea porque el niño/a cuenta lo ocurrido o un tercero lo descubre.
- Fase de *represión y/o retractación*, en que el abusador se impone sobre la víctima y/o sobre quienes la apoyan y desmiente el hecho. Esto muchas veces es apoyado por la actitud de la familia que pretende mantener el equilibrio a través de desmentir o desperfilar los hechos abusivos. En ese sentido cualquier contacto entre el abusador y la víctima, luego de haber abierto el tema de la agresión sexual, es suficiente para que el niño o niña se retracte (Síndrome de Summit).

A modo de conclusión, se puede decir que las consecuencias de la agresión sexual son diversas y dependen de distintos factores. El estudio de las dinámicas que están a la base de la experiencia de agresión sexual permite describir la vivencia y situación de las víctimas, entregando elementos que dan cuenta de manera más clara de las consecuencias que derivan, no sólo del acto abusivo sino de la relación que establecen las víctimas con el agresor. Esto, supone entender que la complejidad de estas vivencias aumentan el posible daño y por ende las consecuencias a largo plazo de la agresión sexual.

4) Indicadores de Agresión Sexual:

Dadas las consecuencias graves de la agresión sexual expuestas anteriormente, es necesario, desde nuestra disciplina, conocer indicadores que permitan sospechar de la ocurrencia de este hecho, de manera de trabajar en acciones dirigidas a evitar la profundización del daño.

Si bien es importante destacar que ninguna manifestación (salvo las heridas físicas o el relato directo) es signo o expresión exclusiva de la ocurrencia de una agresión sexual, los autores coinciden en que en la mayoría de los casos, pueden observarse ciertos síntomas o conductas que se dan con frecuencia. Al respecto, distinguen varios indicadores comunes (Saint Marie, 2000; Echeburúa y Guerricaecheverría, 2000, en Centro Reina Sofía) :

- Indicadores físicos: hallazgos médicos altamente sugerentes tales como lesiones, enfermedades de transmisión sexual o sangramiento genital o anal, enuresis, encopresis y alteraciones del sueño.
- Indicadores conductuales: conducta sexualizada precoz, pérdida del apetito, cambios bruscos de conducta, problemas escolares o rechazo a ir a la escuela y agresividad.
- Indicadores emocionales: cambio brusco e inexplicado de ánimo, llantos frecuentes, ansiedad, temores.
- Indicadores en la esfera sexual: rechazo del contacto físico, conducta seductora, agresión sexual a otros menores, conocimiento e interés sexual inapropiado para su edad.

Indicadores en preescolares:

Con respecto a los niños en edad preescolar, población objetivo de este estudio, se hace difícil el poder dar cuenta a ciencia cierta de una probable situación de agresión sexual, ya que, como se dijo anteriormente, las características de su desarrollo influyen en la percepción de la situación haciendo que no sea claramente elaborada ni comprendida.

Según lo observado por Volnovich (2006), algunos indicadores generales de sospecha de agresión sexual que se pueden observar también en preescolares son: las conductas

hipersexualizadas, los trastornos del sueño, las conductas regresivas, enuresis, encopresis, la retracción social, los temores inexplicables frente a personas o situaciones determinadas y los fenómenos disociativos.

Saint Marie (2000) describe conductas normales en esta etapa y signos que no son esperados y que podrían estar asociados a una situación de agresión sexual:

Conductas normales:

- Intensa curiosidad acerca del mundo y de su cuerpo.
- La masturbación generalmente comienza en la infancia temprana y se caracteriza por ser una conducta autogratificante.
- Le interesa mirar el cuerpo de otras personas.
- Los pre-escolares tocarán los genitales de otras personas si se les permite hacerlo.
- Responden a los límites de otras personas acerca de contactos con el cuerpo de otro.
- Tocaban de manera curiosa y exploratoria, más que de manera coercitiva y es una conducta en gran medida imitativa.

Signos no normales:

- La curiosidad aparece como una preocupación obsesiva.
- Cuando la exploración se convierte en la repetición de una actividad adulta específica.
- Cuando su conducta incluye coerción hacia terceros o daño hacia sí mismo.

Si bien los indicadores descritos por los autores permiten elaborar en primera instancia una sospecha de ocurrencia de agresión sexual, es necesario, a partir de ellos, generar instancias a través de las cuales conocer el impacto psicológico que puede tener esta situación. Es por esto que se hace necesario conocer los instrumentos y técnicas que permiten profundizar en estos aspectos, a la vez que entregar elementos que permitan describir con mayor claridad las vivencias asociadas a la situación de agresión sexual.

5) Evaluación Psicológica frente a la Agresión Sexual:

La evaluación en los casos donde se sospecha una agresión sexual puede tener diferentes objetivos y servir a diferentes propósitos. Ya sea para elaborar una sospecha fundamentada de la ocurrencia de un hecho abusivo, buscando signos que hablen por la víctima o para evaluar el daño producido por la supuesta o develada agresión sexual. El sentido de dicha evaluación debe estar claro para quien la realiza, ya que de esto depende la elección de los instrumentos a utilizar y el uso que se le dará a esa información (medio de prueba, tratamiento, etc). Sea de cualquier manera, la agresión sexual no es un diagnóstico, es un evento o una serie de acontecimientos que ocurren dentro de una relación en que participa el niño (Babiker y Herbert, 1996). Lo que se trata de evaluar, entonces, es un fenómeno complejo, que involucra tanto a la víctima como a su entorno y que implica conocer las consecuencias psicológicas y físicas (en el caso del ámbito médico) de aquellos eventos.

Se ha observado que los estudios referidos a las consecuencias psicológicas de la ASI, muestran algunas deficiencias metodológicas y no consideran muchos de los factores involucrados. Al respecto, se pueden citar: la falta de empleo o de control de los grupos de comparación, la no consideración de las características o patologías psicológicas previas a la agresión sexual y la falta de discriminación de secuelas psicológicas de corto y largo plazo (Rutter, 2002). Este último aspecto cobra gran relevancia en relación con la evaluación, ya que los resultados de ésta están directamente influidos por el tiempo que ha transcurrido desde la situación de agresión sexual.

Consecuentemente, Irene Intebi (1998), refiere que algunas de las variables a considerar para evaluar las consecuencias de la agresión sexual, están ligadas principalmente al tiempo transcurrido desde el inicio de los acercamientos (entre evaluación y momento de la agresión), el tipo de parentesco o de relación con el/los perpetradores, la reacción del entorno ante estos hechos y el sostén familiar y social con que cuente el niño o niña.

Dada las características de la situación de agresión sexual uno de los aspectos que más se debe cuidar en la situación de evaluación es evitar invadir a la víctima con procedimientos que irrumpen en su mundo psíquico. A la vez, estos instrumentos deben estar debidamente validados

para recopilar datos confiables que sirvan a la interpretación clínica de los hallazgos. La evaluación exige un proceso creativo que implica integrar diferentes piezas de información de diversas fuentes y colocarlas en contexto (Babiker y Herbert, 1996).

Las técnicas proyectivas se han transformado en los instrumentos más utilizados para evaluar a los niños cuando se sospecha o no la ocurrencia de una agresión sexual y esto se debe a las ventajas que tienen como instrumento no invasivo y como instancia que abre fácilmente las puertas del mundo interno de los niños.

Estas técnicas, se han enmarcado en general dentro del campo de la psicología dinámica y psicoanalítica y apuntan a comprender aspectos de la personalidad valiéndose de los procesos cognitivo-perceptivos del paciente (de Santiago y cols, 1999). Dentro del amplio espectro de estas técnicas, dentro de las más utilizadas se encuentran el Test de Relaciones Objetales de Phillipson, el Test de Apercepción Temática de niños y adultos y las Técnicas Proyectivas Gráficas.

Con respecto a los tests gráficos, algunos autores los describen como “un material privilegiado para conocer más profundamente el mundo psíquico (de los niños), por cuanto resultan producciones genuinas por medio de las cuales los niños/as vuelcan espontáneamente su realidad interna” (Capella, Contreras, Guzmán, Miranda, Núñez y Vergara, 2003, p. 267).

Si bien la utilización de estas técnicas es amplia en las instancias tanto clínicas como periciales utilizadas en la evaluación psicológica en los casos de agresión sexual, hay autores que plantean algunas críticas tanto a la base teórica en la cual se sustentan como a los escasos estudios de validez y confiabilidad que las confirman. Estas críticas, se enfocan en la falta de parámetros objetivos de evaluación y en la supuesta subjetividad en que basan sus hallazgos. Pese a esto, su utilización ha demostrado su particularidad en cuanto a que permiten indagar aspectos profundos del mundo interno del sujeto que no son posibles de conocer a través de otros instrumentos. Algunos autores refieren incluso que si bien su utilización en la evaluación psicológica cuando el niño o niña ha tenido la experiencia de agresión sexual podría no ser concluyente respecto de la diferenciación con otros grupos, si podría ser efectiva en tanto sea parte de una evaluación multidimensional del estado psicológico del niño en general (Babiker y Herbert, 1996).

En un estudio acerca de la validación de las pruebas proyectivas en la evaluación en casos de agresión sexual (da Fonseca y García, 2005) los autores plantean que, pese a las críticas acerca de la subjetividad de la interpretación de estas pruebas, este tipo de técnica entrega posibilidades que permiten trabajar para alcanzar tanto la aspiración de aprender de lo singular, considerando los aspectos únicos del sujeto, como el de organizar la información de manera de obtener resultados posibles de generalizar.

El interés en la realización de este estudio, parte de la base de relevar los aportes que entregan las técnicas proyectivas gráficas a la evaluación de las dinámicas subyacentes a la experiencia derivada de una agresión sexual, en el caso de niños/as preescolares, a la vez que contribuir a la validación de criterios replicables para la interpretación de las mismas.

DESARROLLO EVOLUTIVO EN LA NIÑEZ TEMPRANA:

La niñez temprana abarca desde los 3-4 a los 5-6 años de edad y es una etapa caracterizada por la transición de un estado de gran dependencia de las figuras significativas hacia uno de progresiva autonomía y grandes descubrimientos. Desde el enfoque que se ha querido dar a este estudio resulta relevante poder describir algunas características de esta etapa que están asociadas a diversos aspectos que se ven reflejados en términos evolutivos a través de la gráfica.

Desarrollo Físico:

Podemos decir que durante este período el crecimiento físico se incrementa, los sistemas corporales internos están madurando, por lo que se hace más evidente la progresiva autorregulación asociada a los hábitos de sueño e higiene, así como el logro de mayor autonomía en actividades de autocuidado. (Papalia, 2005)

Las habilidades motoras gruesas y la coordinación ojo-mano de los niños progresan rápidamente, desarrollando así sistemas de acción más complejos. La dominancia manual suele ser evidente a los tres años de edad, lo cual refleja, asimismo, la dominancia de uno de los hemisferios del cerebro (Papalia, 2005, Rice, 1997). Esto hace posible el comienzo de los primeros trazos, partiendo del goce por la descarga motora hasta llegar finalmente a lo que será la entrada

a la escritura.

Desarrollo sexual:

Los preescolares son curiosos acerca de todo, y esta curiosidad se extiende a su propio cuerpo, que continúan explorando. Es normal observar la masturbación por momentos, instancia asociada al placer y al propio conocimiento. Asimismo, tienden a fascinarse con las actividades de excreción. También desarrollan curiosidad sobre el cuerpo de otros niños y de las diferencias entre niños y niñas. Son comunes los juegos del “doctor” como excusa para explorar el cuerpo del otro, situación que en cierto sentido, muchas veces los hace más vulnerables a la incursión de otros para el abuso. Los padres en esta etapa deben estar atentos para diferenciar una conducta normal de exploración (que se debe respetar) de una conducta demasiado frecuente o exacerbada que requiere supervisión o protección (Rice, 1997).

Desarrollo cognitivo:

Desde la perspectiva piagetana los/as niños/as de esta edad se encuentran en la etapa del pensamiento preoperacional, ya que aún no están preparados para realizar las operaciones del pensamiento lógico. Sin embargo, este periodo se caracteriza por una gran expansión en el uso del pensamiento simbólico o capacidad de representación (Papalia, 2005).

Piaget divide esta etapa en dos subetapas, la fase preconceptual (aproximadamente desde los dos a los cuatro años) y la fase del pensamiento intuitivo (desde los cuatro a los siete años), caracterizada esta última por una ampliación del interés social en el mundo que los rodea (Maier, 1990).

Al comienzo de esta etapa, su pensamiento y su razonamiento están aún íntimamente ligados a las acciones, permanentemente compara su experiencia subjetiva y aún egocéntrica con el mundo real. Aún presenta dificultades para concebir en forma simultánea dos ideas, lo que lo lleva generalmente a no poder diferenciar y relacionar las partes con el todo, centrándose más bien en las primeras. Esto da cuenta de la mantención de la idea, por ejemplo, de que sus pensamientos y su cuerpo constituyen una sola cosa (Maier, 1990). Pese a esto es claramente

reconocible la capacidad para reflexionar sobre personas, objetos y sucesos que no están presentes físicamente.

Cabe destacar logros como el de comprender las relaciones causa y efecto, la capacidad para distinguir realidad de fantasía, así como la adquisición de una mayor conciencia acerca de sus propios pensamientos y de lo que pueden estar pensando los otros (Papalia 2005)

Desarrollo psicosocial:

El autoconcepto es la imagen que tenemos de nosotros mismos, determina cómo nos sentimos con nuestra persona y orienta nuestras acciones. Incorpora un elemento social en tanto cada vez más influye la comprensión que se tiene de cómo nos perciben los demás (Papalia, 2005).

Impulsado por los avances a nivel cognitivo, se observa un cambio en los niños a partir de los cuatro años con respecto a su autoconcepto debido a un mayor grado de autoconciencia, lo que permite en gran medida desarrollar capacidades como la autodefinición (descripción de sí mismo). Esto se ve reflejado claramente en el hecho de que los niños hablan de lo que sienten y logran relacionar las emociones con experiencias y deseos (Papalia, 2005).

Desde la perspectiva de la teoría de Erikson, los preescolares se encuentran en la tercera crisis, denominada Iniciativa v/s Culpa. La intención del niño de proponerse realizar más actividades y planes lo lleva muchas veces a enfrentar la culpa que puede producir el que estos planes no sean aprobados socialmente. Esto extrapolado a la edad adulta sienta las bases para llegar a equilibrar los impulsos para probar cosas nuevas y ponderar lo adecuado de las propias motivaciones (Papalia, 2005)

DESARROLLO DEL GRAFISMO: ETAPAS DEL DIBUJO

La importancia de incluir la perspectiva evolutiva del grafismo es que permite diferenciar aquellos elementos del dibujo que tienen relación con el desarrollo propio de la edad del niño, de aquellos que dan cuenta de elementos de su personalidad o de sus sentimientos y emociones. Este aspecto cobra gran relevancia, sobre todo en el caso de los preescolares, donde las capacidades

grafomotoras, aún en desarrollo, influyen en gran medida en sus producciones.

Ya Kellog en 1959 observó que la estructura del dibujo de un niño pequeño está determinada por su edad y nivel de maduración (Koppitz, 2006). Como se especificará más adelante, los estudios psicométricos y cognitivos acerca de los tests gráficos fueron los que tuvieron auge primero, buscando asociar el nivel de desarrollo de los dibujos con el nivel de inteligencia.

El conocimiento del desarrollo de la gráfica a lo largo del ciclo vital nos permite saber cuál es la calidad de los dibujos esperada a cierta edad. Asimismo, nos permite detectar problemas del desarrollo en distintas áreas, comparando los dibujos de los niños con las producciones realizadas por su grupo etario.

La evolución del dibujo del grafismo se presenta caracterizada por dos autores:

Luquet (1913) (en De Santiago y cols, 1999)	
ETAPA	CARACTERÍSTICAS
Fase del Garabato (aproximadamente entre los 6 meses y 2 años)	Se da una descarga motora produciendo líneas discontinuas en el papel.
Fase del garabato redondeado (2-3 años)	Inicios de expresión, pero el objeto representado no se mantiene constante.
Fase Pre-esquemática: (3-7 años):	Se presenta el dibujo propiamente dicho. Aparece la intención figurativa y se comienza a diferenciar el espacio de la realidad interna con el correspondiente a la realidad externa.
Fase del realismo intelectual: (7-9 años)	Dibuja un objeto representando distintos objetos que a la vez se contendrán en el original. Son esperables las transparencias, así como la asimetría en la perspectiva y mala composición en el tamaño de las figuras y

	objetos.
Luquet: Fase del realismo visual: (9 - 12 años)	Capacidad pictórica más sofisticada y menos espontánea. Perspectivas más simétricas. Puede exponer la dimensionalidad y la tridimensionalidad.

Célener (2007) Compilación de varios autores.	
ETAPA	CARACTERÍSTICAS
Fase "kinestésica" o del Garabato imitativo (2 años)	Emplazamiento central o indiscriminado. Trazo y presión muy fuertes. Mecanismo imitativo y repetitivo.
Inicio del dibujo representativo (3 años)	Posibilitado por una mayor coordinación motriz. Mayor control de la motricidad fina. Realización de objetos significativos. No son objetos reconocibles. Trazos circulares.
4 años	Grafica las cosas del mundo externo en función de su representación interna acerca de las mismas y no como son en realidad. Dibujos grandes y desproporcionados.
5 años	Dibujos van perdiendo el emplazamiento central y el tamaño tiende a reducirse. Se observa un mejor manejo del trazo y la presión.
6 -12 años	Paso al realismo perceptivo. Intento de graficar los objetos tal cual se ven en la realidad. Menor tamaño de los dibujos. Transparencias (hasta los 8 o 9 años) Tendencia a la simetría.

Al comparar ambos cuadros, se puede constatar, que la revisión de ambos autores coinciden en dar cuenta que la evolutiva gráfica tiende a seguir un curso determinado. Este básicamente está influido en primer lugar por el desarrollo psicomotor que permite lograr progresivamente el control de los trazos, por lo tanto, mejorar la calidad de la figura. Por otra parte, se observa que el mayor control de los movimientos es paralelo al mayor control también de los procesos cognitivos, lo que implica que la diferenciación mundo interno-mundo externo se proyecta en el dibujo logrando también más control de las ideas y propósitos los que se vuelven más estables. Es importante destacar también que todos los procesos que se observan en forma manifiesta a través de la conducta gráfica tienen un correlato psicológico, por lo que aspectos como el tamaño y el emplazamiento, que cambian con la edad, remiten también a nuevas estructuras mentales.

Por otra parte, no se puede dejar de considerar que no existe total acuerdo acerca de la edad de comienzo de ciertas fases y que, en esto están implicados otros factores tales como los afectivos, sociales y culturales, así como también factores asociados a la experiencia de los investigadores.

EVOLUCIÓN DEL DIBUJO DE LA FIGURA HUMANA:

Una de las producciones gráficas en las cuáles más se expresa el desarrollo madurativo de los niños es el dibujo de una persona. E. Koppitz realizó amplios estudios destinados a validar a través de un sistema de puntaje, el test de la Figura Humana, el cual desde su perspectiva, es un instrumento que evalúa tanto aspectos madurativos como emocionales, considerando que estos dibujos “reflejan el estadio actual de desarrollo mental y las actitudes y preocupaciones en un momento dado” (Koppitz, 2006, P.19).

Este apartado se enfocará principalmente en los aspectos referidos al desarrollo madurativo, retomando más adelante los aspectos relacionados con el área emocional.

La autora define un ítem evolutivo como aquel que “se da sólo en relativamente pocos de los DFH de niños ubicados en un nivel de edad menor, y que luego aumenta en frecuencia de ocurrencia a medida que aumenta la edad de los niños, hasta convertirse en una característica

regular de muchos o de la mayoría de los DFH de un nivel de edad dado (...) se relaciona primordialmente con la edad y maduración del niño y no con su aptitud artística, aprendizaje escolar, la consigna dada, o el instrumento de dibujo empleado”(Koppitz, 2006, p.27). Para la realización de su estudio normativo utilizó una muestra de 1856 niños de entre 5 y 12 años y midió la frecuencia en que se daban 30 ítems evolutivos previamente establecidos de acuerdo a estudios anteriores. Para los efectos de este estudio, se enumerarán los ítems evolutivos esperados para la edad de 5 años en el dibujo de la figura humana:

- Se puede esperar que incluyan 5 ítems básicos (se dan en más del 86% de los dibujos): cabeza, nariz, boca, cuerpo y piernas. La omisión de estas partes debe ser considerada clínicamente significativa.
- La presencia de brazos, pies, dedos y cabello es común (se dan entre el 51% y el 85% de los dibujos), mientras que no son inusuales piernas y brazos bidimensionales, brazos hacia abajo, cuello, manos, orejas y cejas.
- En esta edad hay 10 ítems excepcionales (aparecen en el 15% o menos de los dibujos): pupilas, pies bidimensionales, correcto número de dedos, brazos unidos a los hombros, buena proporción, fosas nasales, perfil, codos, dos labios y rodillas. También es excepcional encontrar más de una prenda de ropa.

Ya que este estudio incorpora a niños y niñas de 4 años, se expondrán a continuación las características que se esperarían en la figura humana hasta los 5 años según lo plantea G. Celener (2003):

3 AÑOS	4 AÑOS	5 AÑOS
“Cefalópodos”, el círculo representa todo el cuerpo, las rectas que salen de él representan los brazos y piernas y círculos más pequeños dentro del primero	Logra diferenciar la cabeza del tronco, utilizando dos círculos unidos para representarlos. Puede utilizar otros círculos para los botones de la ropa. No logra clara diferenciación	Tronco se agranda, la cabeza tiende a disminuir de tamaño. Pelo con pequeños círculos en espiral o resorte. Los ojos se achican y son rellenos.

representan los ojos y boca. Ojos vacíos, sin pupila. Emplazamiento central. Tamaño grande de la figura.	sexual. Puede aparecer el ombligo. Puede usar rectas para el pelo. Intento de representar manos y pies.	Manos, piernas y pies claramente discriminados del cuerpo. Aparece la bidimensionalidad en las piernas y brazos. Línea divisoria del tronco como cinturón. Mayor intento por diferenciar sexualmente la figura.
---	--	--

EVOLUCIÓN DEL DIBUJO DEL ÁRBOL Y LA CASA:

Acerca del cómo evolucionan los dibujos de la casa y el árbol hay escasa información, Graciela Célener plantea en términos generales, los resultados a este respecto en un grupo de niños escolares de 3 a 15 años, de los cuales se presenta un resumen a continuación:

EDAD	ARBOL	CASA
2.6 años	No aparece	Generalmente no aparece, sin embargo puede observarse que, como en el caso de la figura humana, puede representarse como un círculo con otro círculo más pequeño adentro, lo que se denomina las casas célula.
3 años	El círculo inicial representa múltiples funciones, una de ellas es el árbol o flores con alguna extensión simulando el tronco o tallo.	A partir de esta edad se ve una mayor discriminación hacia la forma de la casa. El círculo más pequeño dentro del círculo mayor, se transforma en la puerta. Casas sin diferenciación techo-paredes.

4 años	El círculo permanece representativo de la copa del árbol y las líneas rectas unidimensionales y más controladas se convierten en el tronco que sostiene la copa.	En este período el niño diferencia el techo de las paredes. Casas prototípicas.
5 años	La zona de la copa generalmente se modifica y toma características alargadas y enredadas.	La casa también se complejiza agregando puertas y ventanas. Los dibujos aún presentan algunas dificultades en la simetría. Casa pre-cliché.
6 años	El árbol se redondea y aparecen frutos. Se incorpora la base (piso).	La casa se dibuja generalmente más pequeña y ubicada en la zona inferior de la hoja. Se la representa con mayor cantidad de contenidos (puerta- picaporte, ventana- cortinas, chimenea-humo, escenario y base). Casa cliché.
7 a 9 años	Comienzan a diferenciarse las ramas del tronco.	Castillos, guaridas, naves espaciales dominan las producciones gráficas de esta etapa. Casas de fantasías.
10 años	No se observan modificaciones importantes.	Los gráficos de la casa evolucionan hacia producciones más reales (disminuye la fantasía). Casa pre-realista
12 años	Aparecen: <ul style="list-style-type: none"> • Textura del tronco. • Diversificación de ramas. 	Lo mismo sucede en la casa: <ul style="list-style-type: none"> • Materiales diferenciados. • Detalles.

	<ul style="list-style-type: none"> • Follaje. 	<ul style="list-style-type: none"> • Disposición. • Perspectiva • Casa realista.
--	--	---

El conocimiento acerca de la evolución de la gráfica nos entrega una de las pautas a analizar en los tests proyectivos gráficos y enmarca los resultados de dicha interpretación, entregando más elementos que permiten validarlas.

TESTS PROYECTIVOS GRÁFICOS:

1. Antecedentes generales:

Concepto de proyección:

Proyección es un término utilizado en forma extensa y con más de una acepción y como concepto, tiene su raíz en la vertiente psicoanalítica. Según Laplanche y Pontalis , se entiende Proyección como un proceso en el cual “ el sujeto percibe el medio ambiente y responde al mismo en función de sus intereses, aptitudes, hábitos, estados afectivos duraderos o momentáneos, esperanzas, deseos, etc.....De un modo más profundo, las estructuras o rasgos esenciales de la personalidad pueden aparecer en el comportamiento manifiesto”(2005, p.307).

Las técnicas proyectivas tienen este concepto a la base y en ellas se entendería como la “Hipótesis proyectiva” planteada por Rapaport: “toda actividad de un individuo dado lleva en sí el sello de su individualidad; así si se la interpreta adecuadamente cualquier conducta deberá servir como índice de la individualidad y de sus características de adaptación o inadaptación” (de Santiago y cols., 1999, p.9). Esta idea se ve reflejada en las técnicas en cuanto su objetivo es el de crear una situación donde el sujeto proyecte sus ideas y sentimientos a través de estímulos que le permitan hacerlo. Es por esto que estas técnicas se caracterizan por la ambigüedad de la tarea que proponen, utilizando la falta de estructuración del material para “detectar la configuración psicológica del individuo a través de sus esfuerzos activos por organizar el material de la prueba” (de Santiago y cols., 1999, p.22).

Técnicas Proyectivas Gráficas:

Estos autores definen las técnicas proyectivas como “aquellos instrumentos por los cuales el sujeto o bien a través de una producción (test gráficos), o bien desde el establecimiento de una consigna y la percepción de un estímulo (técnicas aperceptivas..), expresa cualidades subyacentes cognitivas y aspectos de su vida inconsciente, que nos van a ayudar a comprender tanto su funcionamiento dinámico como su organización psicopatológica”(de Santiago y cols, 1999, p.179).

Las técnicas proyectivas gráficas hacen parte de estas técnicas y su origen se remonta al estudio de la personalidad y el desarrollo madurativo por medio de los dibujos infantiles. Cooke y Ruskin entre 1859 y 1886 fueron los primeros en investigar y utilizar la relación de los dibujos con la pedagogía. Basadas en las influencias del evolucionismo de Spencer (1853), las teorías acerca del grafismo tenían una fuerte inclinación por estudiar la evolución de los dibujos infantiles a lo largo de su desarrollo. De aquí surgen numerosos intentos por medir las capacidades gráficas que pudieran expresar nivel de maduración y desarrollo intelectual y motriz (Celener, 2003).

Florence Goodenough (1926) fue una de las primeras investigadoras en idear una escala de inteligencia a través del análisis del dibujo de la figura humana. Esta escala está basada en el número de detalles que el examinado ha incluido en el dibujo de una persona. Pudo constatar que no sólo podía dar cuenta de la capacidad intelectual sino de aspectos asociados a la personalidad de los sujetos (Hammer, 2002). Esto puso la discusión en que muchas de las perturbaciones que se adjudicaban a un bajo CI, podían corresponder a rasgos psicopatológicos. Profundizando los análisis acerca de este instrumento se pudo observar que los puntajes que se utilizaban para categorizar nivel de CI, no consideraban información cualitativa muy importante que parecía estar asociada al funcionamiento de la personalidad total.

Nolan D.C Lewis en 1928 realizó un estudio sistemático de las proyecciones gráficas, tanto para observar la dinámica de la personalidad como para acelerar los procesos terapéuticos a través de la discusión con los pacientes acerca de sus producciones gráficas. Una de sus conclusiones rescataba la ventaja de los dibujos por sobre los sueños como material de análisis aludiendo a su mayor objetivación y facilidad como vehículo para hacer consciente lo inconsciente (Hammer, 2002).

Varias técnicas proyectivas gráficas se desarrollaron a partir de las escalas de inteligencia. Tal es el caso del dibujo de la Figura Humana de Machover y el HTP de Buck, considerados por algunos autores como los gestores de las técnicas proyectivas gráficas. Apoyados principalmente en la teoría psicoanalítica, los dibujos pasan a configurarse como una de las primeras herramientas (además de los sueños) para poder estudiar el inconsciente, partiendo de la base de que éste básicamente se traduce en imágenes simbólicas: “..si el sueño es la vía regia para el descubrimiento del inconsciente, los dibujos pueden de alguna forma burlar la censura del estado de vigilia y penetrar en el mundo fantasmático y reprimido del sujeto”(De Santiago y Cols, 1999, p.189).

Los estudios acerca de las técnicas proyectivas gráficas y cómo éstas pueden estar asociadas a la descripción de distintos elementos de la personalidad siguió distintas líneas de trabajo, siempre desde la perspectiva clínica: “Los aspectos de la dinámica de la personalidad que surgen de los dibujos proyectivos, se descubrieron mediante distintas vías de comprobación: información sobre el examinado, asociaciones libres, traducción de símbolos mediante el análisis funcional, y comparaciones entre dibujos de una misma serie o entre dibujos e informaciones del Rorschach o del TAT” (Hammer, 2002, p.15).

Los autores que plantean los tests gráficos como una herramienta para evaluar aspectos de la personalidad coinciden en que el dibujo expresa por sí mismo el “estilo”, la forma particular en que los sujetos producen y proyectan sobre el papel elementos conscientes e inconscientes de su mundo interno.

En la actualidad las técnicas gráficas son uno de los instrumentos más utilizados por los psicólogos y todos coinciden en relevar la información que entregan acerca del desarrollo cognitivo y motriz así como la manera particular de funcionamiento psicológico de los sujetos evaluados: “..el dibujo permite expresar de manera privilegiada la proyección del esquema corporal, la imagen de sí y sus cambios a lo largo del desarrollo, como así también las capacidades, habilidades, conflictos, deseos, impulsos y ansiedades de los sujetos.” (Celener, 2003, p.211).

Según Celener, a través de las técnicas proyectivas gráficas se pueden evaluar:

- Nivel de maduración.
- Grado de desarrollo cognitivo y emocional.
- Grado de organización y fortaleza yoica.
- Grado de organización del esquema corporal.
- Percepción de los otros y el mundo.
- Grado de diferenciación sexual.
- Formas de interacción con el medio (vínculo).
- Conflictos, impulsos, ansiedades y defensas.

Junto con las ventajas que tiene como material de interpretación, los psicólogos coinciden en que como instrumento, las técnicas proyectivas tienen la cualidad de ahorrar tiempo y de ser fácil de administrar, lo que ha llevado a que sean los más utilizados en las baterías proyectivas, pero a la vez los interpretados con menor rigurosidad dada la variedad de análisis que los autores le dan a algunos de sus aspectos.

2. Análisis e interpretación de las técnicas proyectivas gráficas:

2.1. Consideraciones generales:

Los tests gráficos comparten con todas las técnicas proyectivas las consideraciones en cuanto a condiciones de aplicación, rapport y manejo de la consigna, estas intentan entregar un encuadre determinado para estandarizar, en alguna medida, la situación de aplicación y basarnos en la producción para el análisis e interpretación. No podemos olvidar, asimismo, que un análisis correcto de los elementos y signos requiere de un entrenamiento clínico y experiencia. Además, se deben evitar las interpretaciones en base a signos aislados, optando por la integración de todos los elementos.

El análisis en estos tests implica, por un lado, la interpretación de los indicadores gráficos y, por otro, la integración de aspectos cualitativos como la conducta y actitud frente a la prueba y la narrativa del sujeto que acompaña al dibujo, ya sea a través de interrogatorios guiados por el

evaluador o por expresión espontánea del evaluado.

Entenderemos por indicadores gráficos el concepto utilizado por Girardi y Pool (2005, p.123) en su estudio y que remite a “los elementos, representaciones u omisiones gráficas, comunes o diferenciales respecto de otros dibujos, que caracterizan una reproducción individual o de un grupo con determinadas cualidades”. Estos, básicamente tienen que ver con la identificación de signos que se relacionan con dos tipos de aspectos en el dibujo: los elementos expresivos, estructurales o formales (significado de las partes globales del dibujo tales como calidad de la línea, presión, tamaño del dibujo, etc...) y los elementos de contenido (por ejemplo, los detalles que conforman la figura dibujada, su expresión facial, etc)(Hammer, 2002). Tal y como se dijo anteriormente, un indicador es sólo una parte que, unida a otros elementos, representa aspectos globales del dibujo, por lo que es necesario evitar las interpretaciones en base a signos aislados, buscando la interacción con la totalidad de los aspectos abordados.

2.2. Aspectos expresivos (estructurales o formales) de los tests proyectivos gráficos:

- **Secuencia:** alude básicamente al orden en el cual se van dibujando los detalles de la figura representada, los distintos elementos que conforman la producción gráfica final, incluso la progresión de una serie de dibujos. Según Hammer (2002), este indicador permite, entre otras cosas, ofrecer indicios sobre el nivel de energía de la persona, sus impulsos y cómo logra ejercer control sobre los mismos. Corman y Buck (en De Santiago y cols, 1999) dan cuenta de que la progresión esperada o normal es la de izquierda a derecha y que los dibujos realizados de derecha a izquierda estarían asociados a tendencias más bien regresivas.

- **Tamaño:** Según Hammer (2002, p.30) el tamaño que el dibujo ocupa en la hoja, alude al “realismo de la autoestima del examinado”. De acuerdo a esta interpretación los dibujos pequeños corresponderían a personas con sentimientos de inadecuación o tendencia al retraimiento e inhibición. Por el contrario, los dibujos grandes están asociados a personas que se sienten presionadas por el ambiente y tienden a tener fantasías sobrecompensatorias. Otros autores los asocian con tendencias agresivas o alto nivel de descarga motora.

- **Presión:** Este indicador refiere a la fuerza con que se ejerce la presión del lápiz sobre el

papel, la cual, según los autores, se asocia con el nivel de energía vital del individuo. El trazo fuerte está relacionado con mayor asertividad, potencia y seguridad. Si es en exceso, la interpretación da cuenta más bien de una personalidad con tendencia al descontrol y agresividad (Rocher, 2009) a diferencia de la presión leve o débil asociada con un bajo nivel energético, restricción y represión (Hammer, 2002).

- **Trazo:** Se observa a través de la anchura y continuidad de la línea que se efectúa para hacer el dibujo. Para Rocher (2009) este ítem evalúa el grado de seguridad y firmeza que la persona tiene en sí misma. Para De Santiago y cols.(1999, p.200) “indica el grado de aislamiento o acercamiento que el sujeto establece con el medio circundante”. Los trazos largos y rectos estarían relacionados con tendencias autoafirmativas, mientras que los trazos circulares están asociados a la femineidad, la dependencia y la emocionalidad. Celener (2003) refiere que los trazos finos implicarían sensibilidad y receptividad. Los trazos llamados dentados (simulando dientes afilados) se relacionan con hostilidad e irritabilidad. Los trazos quebrados, reforzados o discontinuos se asocian a inseguridad o ansiedad. Lo normal, según Hammer (2002) son las líneas fluidas, decididas y bien controladas.

- **Borrado:** borrar de un modo excesivo, partes o la figura completa corresponde a correlatos de indecisión o autoinsatisfacción (Hammer, 2002).

- **Detalles:** Nos referimos a los detalles como a todos aquellos elementos que conforman la figura representada en el dibujo. Estos pueden ser inexistentes, en cuyo caso hablaremos de un dibujo pobre que según Hammer (2002) transmite “una sensación de vacío y de reducción energética característica de las personas que utilizan el aislamiento emocional como defensa y, en ocasiones, de las personas depresivas”. El empleo de detalles excesivos los asocia con personalidades obsesivo-compulsivas. Los detalles bizarros indican tendencias psicóticas (De Santiago y cols, 1999).

- **Simetría:** Podemos hablar de simetría cuando los dos lados de la figura se corresponden. Los dibujos con fallas en la simetría revelan, según Hammer (2002), inadecuación de los sentimientos de seguridad en la vida emocional. Cuando se observa mucho énfasis en la simetría, dando cuenta de rigidez en la gráfica, suele estar asociado con un control del tipo obsesivo-

compulsivo o depresivo.

- **Emplazamiento:** se refiere a la ubicación del dibujo en la hoja. Generalmente lo esperado es que esté en el centro, que para algunos autores simboliza el YO, el presente y la zona de los afectos (Rocher, 2009) por lo que estaría asociado a una conducta más estable, autodirigida y segura de sí misma, y por ende al equilibrio emocional. Algunos autores plantean que el emplazamiento derecho de la figura representa la tendencia a postergar la satisfacción de las necesidades del sujeto (Hammer, 2002), en otros casos esta zona está asociada al futuro, la progresión, la resolución de dificultades (Rocher, 2009) y a adaptación social e interés por los otros. Por el contrario, cuando se encuentra hacia la izquierda, existe coincidencia en que mayor es la posibilidad de encontrar rasgos dependientes, regresivos e impulsividad, relacionándolo en muchos casos a la historia infantil y al pasado. Con respecto al eje vertical, mientras más arriba esté el dibujo más se presentarán rasgos asociados al exceso de fantasía, tener metas inalcanzables o ser distante, algunos autores plantean esta zona como la de los ideales y el intelecto (Rocher, 2009). Cuanto más bajo o cercano al borde inferior de la hoja, aparecerían rasgos de inseguridad, falta de adecuación, depresión o implicaría una orientación hacia lo concreto, aludiendo a la zona de las necesidades básicas y el inconsciente (Rocher, 2009).

- **Movimiento:** Celener (2003, p.154) lo define como “la expresión de movimiento en seres humanos y objetos de la naturaleza”. El movimiento representa el grado de plasticidad y adaptación. Aparece poco en los dibujos de adultos, ya que está más bien ligado a los dibujos infantiles. En general los autores coinciden en que el movimiento en los dibujos de los niños da cuenta de mejor nivel cognitivo. La falta de movimiento caracterizaría a niños depresivos o de menor nivel intelectual y en general serían signo de rigidez para adaptarse al medio (Hammer, 2002; Rocher, 2009).

- **Sombreado:** se refiere a “superficies cubiertas con tintes más oscuros” (Celener, 2003, p.155) en general es un indicador de ansiedad o angustia e inseguridad (Rocher, 2009), hay que observar en qué parte del dibujo está ya que puede estar asociado a zonas de conflicto (Celener, 2003).

- **Transparencias:** dan cuenta de objetos o partes de las figuras a través de las cuales se

puede ver. Son esperadas en niños hasta 7 u 8 años, mientras que en adultos se interpretan como dificultades o deterioro en el criterio de realidad (Rocher, 2009).

2.3. Aspectos de contenido en los tests proyectivos gráficos:

Los contenidos refieren a las distintas partes representadas en la figura o el dibujo. Es en estos elementos en donde encontramos la mayor variabilidad de interpretaciones y por ende, el aspecto con menor cantidad de estudios de validez en los Test Gráficos, por lo que continúa siendo un desafío actual en cuanto a su desarrollo. La razón principal para esto, es que las interpretaciones han tenido sus bases en los significados que se les ha dado a objetos y elementos en el orden de lo simbólico desde una visión principalmente psicoanalítica, asumiendo en algunos casos interpretaciones que tienden a simplificar los contenidos. Poco a poco se ha ido integrando una perspectiva donde estas múltiples interpretaciones han considerado una multidimensionalidad y complejidad mayor que depende en la mayoría de los casos de los síntomas, de la historia del sujeto, de su edad y del sexo del examinado entre otros. Claramente en este nivel, la comprensión y la validez de la interpretación tiene mucho que ver con la experiencia clínica y la habilidad del psicólogo. Se detallarán estos elementos más adelante al hablar de las técnicas específicas.

3. TEST Casa- árbol- Persona (HTP):

El nombre original del test es House, Tree, Person (casa, árbol, persona) y su autor es John .N. Buck (1945), este test apareció como derivación de una escala de inteligencia en la que su autor estaba trabajando y al observar que los dibujos se saturaban de factores no intelectuales de la personalidad, lo convirtió en una técnica proyectiva (Hammer, 2002).

Su objetivo principal es describir “tanto la relación del sujeto consigo mismo como con el ambiente circundante” (de Santiago y Cols, 1999, p.271).

Administración:

- Se utiliza un lápiz número dos con goma de borrar (algunos profesionales no la entregan, excepto si el examinado la pide), una hoja de papel carta o A4 para cada dibujo.
- No se permite el uso de regla u otro tipo de ayuda mecánica.
- Algunos autores especifican que la primera hoja se entrega de forma horizontal (para la casa) y las dos siguientes en forma vertical (árbol y persona).
- La consigna específica que se le pide al evaluado es que dibuje una casa en la primera hoja, un árbol en la segunda y una persona en la tercera. Este es siempre el orden de presentación, dejando para el final el concepto más cercano a las asociaciones conscientes.
- El test no requiere de un tiempo determinado para su realización, pero en general el examinado no demora más de 20 o 30 minutos en terminarlo.
- Es importante tomar nota de las actitudes y verbalizaciones del examinado durante todo el procedimiento, así como la secuencia en que realiza las partes de lo requerido.
- Posterior a la realización de cada dibujo es conveniente realizar un interrogatorio y/o pedirle al examinado que construya una historia acerca de lo dibujado.
- Existen distintas variaciones respecto de este test, de las cuales las más conocidas son el HTP integrado y el HTPP que exige dibujar al examinado una segunda persona, pero esta vez del sexo opuesto.

Análisis e interpretación:

Buck argumenta la elección de estos tres contenidos (casa, árbol, persona) debido a su familiaridad, estimulando una verbalización más libre y porque son mejor aceptados por los sujetos de cualquier edad.

Los autores están de acuerdo, en general, en que la casa simboliza el sí mismo, el hogar parental y la percepción de las relaciones que se dan en el hogar, algunos plantean que además puede estar asociado al interior de la madre (Hammer, 2002) o la relación madre-hijo (Celener,

2003). En relación con la persona y el árbol, éstos están claramente asociados a la imagen corporal y al concepto de sí mismo. El dibujo del árbol refleja en mayor medida aquellos aspectos más profundos y primitivos de la personalidad, mientras que la persona representa aquellos aspectos más conscientes del autoconcepto y a aquellos referidos al Ideal del Yo. Con respecto a este último punto, también puede interpretarse como una persona significativa para el examinado.

En el análisis de este tests confluyen tanto los aspectos expresivos como los de contenido y los narrativos que ya se han expuesto anteriormente en términos generales.

A continuación se expone una tabla con los contenidos más descritos a analizar en cada uno de los dibujos del HTP planteados por Rocher (2009) y Célener (2003):

ELEMENTO	SIGNIFICADO
CASA	
Techo	Área de la fantasía, lo mental, espiritual e intelectual.
Chimenea	Relacionado con lo afectivo y lo sexual
Humo	Representa el calor de hogar, la calidez y afecto, y también tensiones y presiones ambientales.
Paredes	Se interpretan como la fortaleza del YO, el sostén de la personalidad. Examen de realidad.
Puerta	Es la vía de comunicación con el medio y la integración social.
Ventana	Sería un modo secundario de interacción con el medio ambiente.
Suelo	Simboliza la estabilidad y el contacto con la realidad.

ARBOL	
Tronco	Simboliza la fuerza del YO y el sostén de la personalidad, se observa la sensación que la persona tiene acerca de su fortaleza interna.
Raíces	Se relacionan con el mundo instintivo, lo inconsciente, los sentimientos de arraigo. Contacto con la realidad.
Suelo	Representa el contacto con la realidad, tiene que ver con la estabilidad.
Ramas	Indican el contacto con el medio, las aspiraciones y la capacidad para obtener satisfacciones del ambiente.
Copa	Revelan el mundo de las ideas y el autoconcepto.
FIGURA HUMANA	
Cabeza	Localización del YO, inteligencia, comunicación, imaginación.
Cara	Expresión, rasgos sociales, comunicación.
Pelo	Sexualidad, virilidad, sensualidad.
Ojos	Comunicación social y percepción del mundo.
Boca	Expresión, sensualidad y sexualidad, comunicación verbal, nutrición.
Nariz	Símbolo sexual
Orejas	Conflictos especiales, tendencias paranoides.
Cuello	Control intelectual de los impulsos.
Tronco	Impulsos, necesidades y tendencias básicas. Parte superior: afectividad y emoción. Parte inferior: sexualidad.
Hombros y caderas	Grado de masculinidad o feminidad de las tendencias.
Senos	Nutrición y protección, dependencia.

Brazos	Adaptación e integración con el medio.
Manos y dedos	Contacto con los demás, manipulación de objetos.
Piernas	Contacto con la realidad, sostén, estabilidad, seguridad.
Pies	Sexualidad, agresividad
Vestimenta	Apariencia.

Con respecto de la figura humana, siendo un test que se utiliza por sí solo, cabe realizar algunas consideraciones más en relación con su análisis. Uno de los elementos a tomar en cuenta es la correspondencia de ciertas características del dibujo con datos del sujeto, principalmente en lo que se refiere al sexo y a la edad. Se esperaría que los individuos dibujaran una persona del mismo sexo, los autores plantean que el dibujar personas del sexo opuesto podría interpretarse como conflictos con la propia sexualidad, fijación con la figura parental del sexo correspondiente o identificación con la misma (Rocher, 2009). Lo mismo ocurre con la edad, ya que el dibujar a una persona de menor edad que la que tiene el sujeto daría cuenta de un deseo de volver a etapas pasadas o mejores en su vida. De la misma forma el dibujar una persona de mayor edad implicaría el deseo de ser mayor o la identificación con una figura significativa de esa edad (Rocher, 2009).

E. Koppitz desarrolló una escala para evaluar lo que identificó como indicadores emocionales en el dibujo de la figura humana, además de los ya conocidos ítems evolutivos. Estos indicadores se caracterizan por no estar relacionados ni con la edad ni con la maduración del niño sino que “reflejan sus ansiedades, preocupaciones y actitudes” (Koppitz, 2006, p.61). La autora concluyó definiendo 30 indicadores emocionales, de los cuales 8 podrían convertirse en indicadores después de cierta edad, mostrando que se daban en mayor grado en los pacientes clínicos que en niños bien adaptados.

4. TEST Persona Bajo la Lluvia:

La autoría de este test no está muy clara (podría atribuirse, según Hammer a Arnold Abrams o Abraham Amchin) sin embargo pareciera utilizarse desde los años 20, derivado de otro test con consigna similar creado por H.M. Fay (Querol y Chávez, 2005). Es una de las técnicas con

menos publicaciones. Como se dijo, este test busca principalmente evaluar la percepción del sujeto frente a situaciones de conflicto o adversidad, donde la lluvia representa la tensión ambiental. Ofrece información de gran utilidad sobre todo cuando se la compara con la figura humana realizada por el mismo sujeto. Según Querol y Chavez(2005, p.4) a través de él: “buscamos obtener la imagen corporal del individuo bajo condiciones ambientales desagradables, tensas, en las que la lluvia representa el elemento perturbador”.

Administración:

- Algunos autores plantean que su administración puede ser individual o colectiva (Querol y Chavez, 2005).
- Comparte con el HTP las disposiciones generales respecto al material y el encuadre.
- Utilización de hoja en blanco (Carta o A4). Se entrega el papel a lo largo.
- La consigna consiste en pedirle al sujeto que dibuje “una persona bajo la lluvia”.
- Al igual que en el caso anterior, es necesario consignar todas las reacciones y verbalizaciones del evaluado durante el proceso.
- Los autores no plantean claramente la proposición al evaluado de un interrogatorio para este test, sin embargo, lo que se ha podido constatar es que en general se le pide que describa al personaje que dibujó en términos de edad y acción que está ejecutando. En otros casos se ha visto que se le solicita que construya una historia en torno a su dibujo, pero ninguna de estas alternativas está validada.

Análisis e Interpretación:

Como otras técnicas proyectivas gráficas, se comienza analizando los aspectos formales del dibujo para posteriormente analizar los aspectos de contenido y del interrogatorio, si es que se ha realizado.

En relación con los aspectos de contenido, se han descrito anteriormente los elementos que conforman la figura humana, por lo que a continuación se expondrán los otros elementos que

acompañan generalmente a esta producción gráfica y a qué están generalmente asociados (Querol y Chavez, 2005):

ELEMENTO	SIGNIFICADO O INTERPRETACIÓN
Nubes	Presión. Pueden representar tendencias autoagresivas o dolencias psicosomáticas.
Lluvia	Representa la hostilidad del medio a la cual debe enfrentarse al sujeto.
Gotas	Pueden estar asociadas a angustia.
Rayos	Presión que sacude al sujeto.
Charco	Suele representar sufrimiento fetal y acontecimientos traumáticos ocurridos a la madre embarazada.

La mayor parte de los autores toman en cuenta básicamente el análisis de los aspectos formales y de contenido que ya han sido expuestos anteriormente. Querol y Chavez (2005) agregan dos áreas más de análisis:

- Expresiones de conflicto en el dibujo: se refiere al análisis de elementos que permitan distinguir cuadros psicopatológicos tales como la neurosis, la psicosis, la depresión, etc.
- Mecanismos de defensa: análisis de elementos que son entendidos como defensas, es decir mecanismos que protegen al mundo psíquico al enfrentarse a una situación de tensión y que son más explícitas en este test, tales como: regresión, aislamiento, represión, defensas maníacas, etc..

5. Las pruebas gráficas en la evaluación a víctimas de agresión sexual

Dado el valor que se le ha dado a las técnicas gráficas como un modo de evaluar conflictos y proyecciones del mundo interno y gracias a sus características, resultan de gran utilidad para pesquisar y evaluar la situación de maltrato, abuso, trauma, entre otros.

Los tests gráficos más utilizados en la evaluación psicológica asociada a la ASI son el test

de la Figura Humana (DFH, tanto de K. Machover como de E. Koppitz), el dibujo de la Casa Arbol Persona (HTP por las siglas en inglés), Persona bajo la Lluvia (PBLL) y el test de la Familia en menor grado.

Existe, tal como se expondrá más adelante, gran variabilidad en las características de los estudios realizados acerca de la ASI en general, en relación con las muestras elegidas, los elementos de análisis y las conclusiones a partir de los resultados. Pese a esto, todas intentan distinguir elementos diferenciales en las producciones de niños que han sufrido agresiones sexuales, buscando mejorar la comprensión de esta problemática y prevenir a futuro mayor daño.

La constatación de las dificultades que surgen para comparar los resultados de las distintas investigaciones, no es nueva ni particular de los trabajos en el tema de agresión sexual, sino de los estudios acerca de los tests gráficos en general. Dice Koppitz (2006, p.17) con relación al DFH: “es difícil evaluar y comparar los resultados de diferentes investigaciones ya que las variables a menudo están mal definidas, y se le asignan distintos significados a un mismo signo...”.

La gran variabilidad en relación con los procedimientos y metodologías, también se traduce en la falta de explicitación de las características de la muestra de niños víctimas de abuso (tipo de agresión, grado de cronicidad del abuso, etc) y las distintas características de los grupos con quien son comparados.

Todo lo anterior, dificulta la posibilidad de generalizar resultados, pero además, deja entrever una tendencia a intentar identificar en forma aislada los indicadores que pueden estar asociados a la condición de ASI, lo que ha llevado a promover la creencia que, a partir de algunos cuantos indicadores se podría asegurar la presencia o ausencia de agresión sexual en lo(a)s niño(a)s. Esto puede llevar a no comprender el impacto psicológico o el daño provocado por esta experiencia en toda su complejidad.

El caso de los preescolares es particularmente complejo desde esta perspectiva ya que se sabe que la variable evolutiva en relación con la gráfica podría jugar un papel relevante pero generalmente no es considerada. Si bien existen investigaciones que incluyen niños con cuatro o cinco años de edad, estos, en el mejor de los casos, caen dentro del grupo de edad entre cuatro y

seis o cuatro y siete, lo que no permite distinguir diferencias esenciales en este período de transición a la escolaridad. Por otra parte, el hecho que la población preescolar no esté considerada como la de mayor riesgo en relación con la ASI, hace que exista también menor interés en investigarlos. Sin embargo, se hace extensiva su utilización en esta edad no teniendo tanta claridad acerca de cómo interpretar los resultados a la luz de lo que ya sabemos acerca de las gráficas.

El interés por incluir en este estudio más de un test y permitir comparar ambos análisis surge de la constatación de la necesidad de utilizar más de una técnica que permita darle mayor validez a los resultados, así como relevar la importancia de la utilización en estos casos de una batería de pruebas.

Se ha optado, en el presente estudio, por centrar la atención en aquellas técnicas que pudieran abarcar más aspectos de la personalidad del(la) niño(a). Se eligió, en primer lugar, el test Casa-Arbol-Persona (HTP), tomando en cuenta la integración que hace de la figura humana dentro de sus contenidos (que simboliza tanto la imagen corporal como el yo ideal, aspectos importantes de tomar en cuenta en la problemática del abuso sexual) y el test de Persona bajo la lluvia (PBLL), el cual, además de incluir la figura humana, busca “detectar cambios en los sujetos frente a situaciones de conflicto” (Begbeder, Colombo y Barilari, 2006, p.7). La comparación de las producciones también permite observar qué ocurre con el sujeto frente a ambas condiciones, pudiendo evaluar la percepción que el niño tiene de sí mismo frente a una situación neutra y frente a una estresante. Esto, resulta muy recomendable al entender que el proceso psicodiagnóstico se nutre de la integración de información proveniente de más de un registro.

HTP y Evaluación en la temática de Agresiones Sexuales:

Algunos de los estudios nacionales y extranjeros han entregado evidencia para elegirlo como una prueba capaz de ser sensible a ciertas características emocionales que comparten lo(a)s niño(a)s que han sufrido agresión sexual. En estos estudios se ha dado gran relevancia a todos aquellos aspectos de este test que pueden entregar información acerca de la imagen corporal y de sí mismo que tiene el niño, así como a sus percepciones respecto del ambiente. En este apartado se resumirán los resultados de investigaciones realizadas tanto en el HTP como en el DFH por

presentar elementos comunes de interpretación.

V. Van Hutton ha desarrollado estudios (1994, en Blanchouin, Olivier, Lighezzolo y Tychey, 2005) intentando validar un sistema de puntuación de este test utilizado en conjunto con el DFH, que sirva para identificar a los niños que han sido víctimas de agresión sexual. Este sistema está compuesto por cuatro escalas: la escala SRC (preocupación por los aspectos relativos a la sexualidad), la escala AH (Agresión- Hostilidad), la escala WGA (estrategia y abordaje problemático) y la escala ADST (tendencia exacerbada al peligro, a la suspicacia y la falta de confianza). Se le han hecho dos principales críticas metodológicas a esta rejilla, por un lado, la relativa debilidad del tamaño de la muestra de sujetos que permitieron la realización de las normas (15 niñas y 5 niños víctimas de AS), así como la ausencia de grupo psicopatológico claramente definido con el cual sería posible comparar las distribuciones obtenidas por los niños agredidos, a fin de poder verificar la fineza discriminante del instrumento. Otros estudios se han derivado de este buscando corroborar la validez de este sistema de puntuación con resultados contradictorios (Blanchouin et al, 2005; Palmer et al, 2000).

Si bien no en el tema específico de agresión sexual pero sí del maltrato en general, se encontró un estudio realizado por Blain, Bergner, Lewis y Goldstein (1981), en donde aplicaron el HTP a un grupo de 109 niños de edades entre los 5 y 12 años, los cuales estaban divididos en tres grupos para comparación, niños maltratados, niños no maltratados pero con atención psicológica por otros desajustes y niños bien ajustados. En su análisis incluyeron 15 ítems que habían aparecido en un estudio anterior como potenciales discriminadores del maltrato. Las conclusiones de su estudio dieron cuenta que, si bien existían ítems que discriminaban de manera importante entre las víctimas de maltrato y los niños bien ajustados, no lo hacían entre niños maltratados y niños en atención psicológica pero no maltratados. Por otra parte, entre aquellos ítems que más discriminaban colectivamente, identificaron un grupo de seis ítems que discriminaban razonablemente bien entre los niños maltratados y los otros dos grupos. Los indicadores de este grupo de seis eran: humo presente en la chimenea de la casa, la ausencia de ventanas en la planta baja de la casa, diferencia notable en el tamaño de los miembros de la persona, figura compuesta por figuras geométricas en el dibujo de la persona, ausencia de pies y cabeza pequeña.

Hibbard y Hartman realizaron una investigación sobre indicadores gráficos en una

población de niños victimizados sexualmente en la prueba DFH. Los indicadores que reportan significativos para este grupo son: piernas juntas y tensas, manos grandes y sombreado del cuerpo, extremidades, manos, o cuello (Hibbard & Hartman,1990)

En Chile, existen dos estudios relacionados con la aplicación de esta prueba a niños que han vivido la experiencia de abuso y a niños en que no hay sospecha de haberla vivido, ambas basadas en la descripción de indicadores asociándolos por su interpretación psicológica al modelo traumatogénico de Finkelhor y Browne. El primero de ellos, fue realizado por Miranda y Sanza (2004) en una muestra de niños entre 9 y 11 años, encontrando diferencias significativas entre los dos grupos evaluados, destacando el indicador de la separación excesivamente enfatizada de las piernas como significativo. El segundo fue realizado por Ureta (2005), comparando dos grupos de adolescentes mujeres entre 14 y 16 años, el primero de ellos compuesto por niñas víctimas de agresión sexual y el segundo sin sospecha de agresión. El estudio concluyó que existían diferencias significativas entre ambos grupos en tres de las cuatro categorías de indicadores asociados a las dinámicas traumatogénicas de Finkelhor y Browne: puerta con seguros o cerrada (incluye "ojo mágico"), ventanas ausentes o pequeñas, cortinas enfatizadas, contraventanas cerradas o protecciones, escalones y/o caminos largos o angostos, énfasis en la boca, omisión de manos y piernas juntas (Dinámica de Traición); presencia de línea base (en el grupo agredido sexualmente) asociado a la dinámica Pérdida de Poder-Indefensión; y, por último trazos garabateados, distorsiones notorias, transparencias, dibujo inusualmente pequeño, dibujo visto desde abajo, puerta pequeña o ausente, ramas del árbol como envueltas en algodón y cicatriz en el árbol asociadas a la dinámica de Estigmatización.

Como podemos ver, la variabilidad es amplia en términos de interpretación de los resultados, procedimientos metodológicos, tipos de muestra, etc.. lo que hace que aún no esté la validación de este instrumento al nivel de su utilización.

Persona Bajo la Lluvia (PBL) y Evaluación en la temática de Agresiones Sexuales:

Estudios también han demostrado el aporte de este test, en relación a pesquisar y evaluar indicadores que pudieran estar presentes en dibujos de niños/as que han sido víctimas de agresión sexual. De los estudios más documentados se cuenta con el trabajo de Beigbeder de Agosta,

Colombo y Barilari (2006), dividido en dos grandes estudios, el primero de los cuales consta de dos partes, la primera con una muestra de niños/as víctimas de maltrato y/o agresión sexual de entre 4 y 14 años comparada con una muestra de la misma edad pero sin sospecha de maltrato; la segunda parte de este primer estudio con las mismas características de la primera con una muestra de niños/as entre 6 y 12 años. Del primer estudio se definieron un grupo de indicadores significativos y muy significativos que lograban diferenciar el grupo de niños/as con maltrato de aquel que no lo tenía. En el segundo estudio realizado, trabajaron con una muestra mayor de niños/as de entre 5 y 18 años, pero esta vez distinguieron tres rangos de edad (5 a 7 años, 8 a 11 años y 12 a 18 años) de manera de integrar las diferencias de estos indicadores por nivel evolutivo. Los resultados para el grupo de edad que nos interesa en este estudio son los siguientes: Dimensión pequeña, Emplazamiento inferior izquierdo, Trazo rígido o entrecortado, Borrado, Repaso, Detalles zona genital, Figura amorfa, Elementos contingentes; Sonrisa maníaca; Lluvia sectorizada; Rayos, Figura del doble, Cabeza grande, Cinturón, Ausencia de piso, Brazos deteriorados, Ausencia de vestimenta, Cuello largo, Ausencia de detalles y Entorno.

La relevancia de este tipo de estudio radica en el gran número de casos y rangos de edad que abarca, sin embargo, al no poder distinguir claramente los niños/as con maltrato de los que sufren agresión sexual, plantea el cuestionamiento acerca de las diferencias que pueden haber entre los niños que sufren maltrato pero no han sido agredidos sexualmente de los que sí han pasado por esta experiencia o ambas. Por otra parte, el incluir en la muestra niños que estaban en hogar también genera dudas respecto al hecho de pensar que muchos de los indicadores encontrados puedan deberse también o además a la condición de institucionalización, que sin duda reviste características diferentes de los niños/as que viven con sus familias.

Otro estudio realizado en Chile por Girardi y Pool se basó en esta y otras investigaciones, para aislar 45 indicadores gráficos asociados a agresiones sexuales infantiles, basándose en el modelo de Finkelhor y Browne, estos fueron analizados comparando un grupo de niños de entre 9 y 11 años, víctimas de agresión sexual con un grupo control de niños de la misma edad caracterizados como “normales” por sus profesores. Los resultados concluyeron diferencias en sólo siete de los 45 indicadores entre ambos grupos. (Girardi y Pool, 2005).

Otras autoras (Gálvez, Llorca y Barbosa, 2007) replicaron con un grupo de niños españoles

(Cataluña) que habían sufrido maltrato y/o abuso sexual la aplicación del test de la Persona Bajo la Lluvia a fin de constatar la aparición de indicadores identificados por Bergbeder, Barilari y Colombo. Este trabajo incluyó tres grupos de niños/adolescentes, divididos según las diferentes etapas del desarrollo evolutivo, de edades comprendidas entre los 5 y 15 años, sumando en total 30 niños. Las autoras encontraron como significativo (pese a lo pequeño de la muestra) la aparición de dos indicadores: Ausencia de Línea Base y Ausencia de Entorno.

Tanto el HTP como el PBL han sido utilizados en la evaluación de niños y adolescentes respecto de otras temáticas, investigaciones que amplían aún más el espectro de posibilidades para comprender la función de los indicadores gráficos y sus significados. Esto permite reflexionar acerca de la necesidad de no sólo comparar un grupo de niños agredidos con otro que no lo ha sido, sino de pensar que los niños víctimas de agresión sexual comparten rasgos o dinámicas psicológicas con niños con otros tipos de perturbaciones o vivencias (estrés postraumático, crisis de alguna etapa del desarrollo, etc.), que pueden dificultar las distinciones entre un grupo y otro, es por esto que se decidió incluirlos en la comparación.

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN:

Qué elementos de análisis gráficos, en los tests HTP y PBL, entregan información acerca de la complejidad del daño psicológico provocado por la agresión sexual en preescolares y los distinguen de los niños que no han tenido esta experiencia o presentan otras perturbaciones emocionales.

III. OBJETIVOS:

OBJETIVO GENERAL:

Identificar elementos de análisis distintivos, en los tests gráficos HTP y PBL que entreguen información acerca del daño psicológico provocado por la agresión sexual en preescolares.

OBJETIVOS ESPECIFICOS:

1. Describir los elementos gráficos de análisis formal y de contenido presentes en los test HTP y PBL de tres grupos de niños: uno que ha sido víctima de agresión sexual, uno que no presenta perturbación emocional ni sospecha de agresión y uno que presenta perturbación emocional pero en el que ha sido descartada la sospecha de agresión sexual.
2. Establecer diferencias entre el grupo de niños víctimas de agresión sexual y los otros dos grupos en relación con elementos gráficos formales y de contenido de las dos pruebas.
3. Identificar en cada una de las pruebas (HTP y PBL), los elementos de análisis gráfico que pueden estar asociados a la presencia de daño psicológico derivado de la experiencia de AS.
4. Identificar en el análisis conjunto de ambas pruebas, elementos que pueden asociarse a la presencia de daño psicológico derivado de la experiencia de AS.

Planteamiento de Hipótesis:

Hipótesis 1:

Los niños víctimas de agresión sexual presentarán diferencias con respecto al grupo de niños sin perturbación emocional y sin sospecha de agresión, en elementos de análisis que representan aspectos formales en el test de HTP y en el test PBLL.

Hipótesis 2:

Los niños víctimas de agresión sexual presentarán diferencias con respecto al grupo de niños sin perturbación emocional sin sospecha de agresión, en elementos de análisis que representan aspectos de contenido en el test de HTP y en el test PBLL..

Hipótesis 3:

Los niños víctimas de agresión sexual presentarán diferencias con respecto al grupo de niños con otras perturbaciones emocionales, sin sospecha de agresión en elementos de análisis que representan aspectos formales en el test de HTP y en el test PBLL.

Hipótesis 4:

Los niños víctimas de agresión sexual presentarán diferencias con respecto al grupo de niños con otras perturbaciones emocionales, sin sospecha de agresión, en elementos de análisis que representan aspectos de contenido en el test de HTP y en el test de PBLL.

Hipótesis 5:

La comparación de elementos gráficos del dibujo de la persona en el HTP y del dibujo de la persona del test PBLL aporta significativamente a la comprensión de las dinámicas de daño psicológico asociadas a la experiencia de agresión sexual.

IV. METODOLOGIA

1. TIPO Y DISEÑO DE INVESTIGACIÓN:

El diseño de la investigación es no experimental ya que no manipula las variables, ni busca establecer o probar, relaciones causales entre ellas (Salkind, 1997). El tipo de investigación es descriptivo, ya que pretende caracterizar un fenómeno existente y al mismo tiempo es comparativo, en donde se busca la contrastación de los resultados encontrados (análisis gráficos) en tres grupos, en este caso, el grupo de niño(a)s víctimas de agresión sexual, el grupo de niño(a)s sin sospecha de agresión ni de perturbación emocional y de un tercer grupo que ha presentado perturbación emocional y está descartada la sospecha de agresión sexual. También corresponde a un estudio ex post facto de tipo prospectivo, estos se caracterizan porque, por un lado, la variable independiente pertenece al pasado y no puede ser modificada por el investigador, y por otro, se seleccionan en primer lugar los grupos de acuerdo a la variable independiente y después se estudian sus diferencias en la variable dependiente (León, O y Montero I. 1997)

2. VARIABLES:

Se asume la denominación de las variables conforme a los estudios experimentales, ya que los estudios ex post facto pueden ser considerados como una forma de diseño cuasi-experimental.

2.1 Variable Independiente: agresión sexual infantil crónica por un conocido (intrafamiliar o extrafamiliar).

Se entiende como agresión sexual infantil intrafamiliar a la situación de agresión cometida por una persona que forma parte del núcleo familiar del niño(a), pudiendo ocupar o no un rol parental al interior de la misma. Se incluye también la agresión cometida por una persona que no pertenece al medio familiar(extrafamiliar), pero es conocido por la víctima y su familia. Con respecto de la cronicidad de la agresión, se definirá en este caso como episodio reiterado (en más de una ocasión), dado que en los niños preescolares la cronicidad es un punto difícil de identificar, esto porque dadas las características de su estilo de pensamiento, el tiempo adquiere significados

particulares para cada niño(a) y le es difícil reconocer aún la distinción clara entre pasado, presente y futuro o la duración de sus experiencias.

2.2 Variables moderadoras:

Las variables moderadoras se definen como un tipo de variable independiente que es seleccionada para verificar cómo influye en la relación entre la variable independiente y la variable dependiente. Generalmente se le da un valor secundario (Buendía, Colás y Hernández, 1998).

Se han elegido dos variables que, se ha observado que moderan el impacto observado en las evaluaciones de la ASI y que pudieron obtenerse en la muestra de este estudio:

- Tipo de Delito (violación, abuso sexual)
- Vínculo con el agresor (intrafamiliar, incestuoso, conocido extrafamiliar).

2.3 Variable dependiente: Elementos de análisis gráfico de los test de HTP y PBL.

Se entenderá por elementos de análisis gráfico a los indicadores gráficos en sentido amplio, es decir, no específicamente asociados a las características de un fenómeno o grupo particular. Estos se traducen en signos que se relacionan con dos tipos de aspectos en el dibujo: los elementos expresivos, estructurales o formales (se asocia a las partes globales del dibujo tales como calidad de la línea, presión, tamaño del dibujo, etc...) y los elementos de contenido (se asocia a los elementos que conforman la figura, por ejemplo, el techo de la casa, la expresión facial de la figura humana, etc)(Hammer, 2002). Estos se eligieron en base a la revisión de la literatura especializada y abarcan elementos generales asociados a distintos fenómenos. Se incluyen algunos asociados a la experiencia de agresión sexual en particular con el fin de comparar resultados con otros estudios sobre el tema. Si bien el aspecto evolutivo del grafismo en esta etapa es un aspecto importante de considerar, no se cuenta con estudios normativos en nuestro país al respecto, por lo que sólo se hacen consideraciones generales en esta elección.

Tanto las definiciones conceptuales como operacionales fueron elegidas a partir de las definiciones ya planteadas por Rojas y Blanco (2009) y por una elaboración de la autora de este

estudio, la cual fue revisada por la Ps. Ruth Weinstein³, juez experto que también revisó la Pauta de Análisis. Dada la extensión de los elementos de análisis gráficos, se definen en extenso en el Anexo 3.

3. INSTRUMENTOS:

3.1 Test de la Persona Bajo la Lluvia (PBL):

Técnica gráfica que requiere de lápiz grafito y papel, cuya consigna le pide al niño(a) que dibuje una persona bajo la lluvia. Permite “interpretar la imagen corporal del individuo bajo condiciones ambientales desagradables, tensas, en los que la lluvia representa el elemento perturbador” (Querol y Chavez, 2005,p.4). Las especificaciones de este instrumento se encuentran detalladas en el marco teórico.

3.2 Test de la Casa Árbol Persona (H.T.P):

Técnica Gráfica que consiste en el dibujo consecutivo de una casa, un árbol y una persona en tres hojas diferentes, utilizando lápiz grafito. Su objetivo es evaluar la personalidad desde varios aspectos tales como el afectivo, familiar, autoestimativo (Rocher, 2009). Según Miranda y Sanza, (2004), el valor clínico de este instrumento es que permite describir indicadores relacionados con la forma particular en que un individuo se percibe a sí mismo en relación con los demás y su entorno. Las especificaciones de este instrumento se encuentran detalladas en el marco teórico.

4. MUESTRA:

El Universo está conformado, por una parte, por el total de preescolares ingresados al Centro de Asistencia a Víctimas de Atentados Sexuales (CAVAS), por otra, por el total de preescolares referidos a diferentes instancias de salud mental por motivos psicológicos distintos

³ Psicóloga clínica de la Universidad de Chile y Supervisora Clínica acreditada por la Comisión Nacional de Acreditación de Psicólogos Clínicos. Experta en pruebas psicológicas y técnicas proyectivas. Magíster de Estrategias en Psicoterapia Universidad del Desarrollo. Diplomada en la Universidad de Heidelberg para América Latina sobre el OPD, Psicodiagnóstico Psicodinámico Operacionalizado.

de agresión sexual y finalmente, por el total de preescolares sin historia de perturbación emocional ni de agresión provenientes de establecimientos educacionales de la Región Metropolitana.

La técnica de muestreo es intencionada, es decir, caracterizada como un procedimiento de selección que implica la elección de sujetos de manera controlada y con ciertas características (Hernández et al., 1998), dado que fue necesario elegir, por un lado, aquellos casos que presentaran las características requeridas y fueran accesibles y por otro, aquellos niño(a)s que hicieron parte de los grupos control y debieron cumplir con las características generales de edad, sexo, nivel educacional y nivel socioeconómico del primer grupo.

La mayoría de los estudios realizados en este tema considera una muestra control comparable a la muestra de niños víctimas de agresión sexual en términos de edad, sexo y nivel socioeconómico pero que, a diferencia de estos se caractericen por un nivel de adaptación normal y no presenten sospecha de ser víctimas de agresión sexual. Una de las críticas a este diseño es que no permite distinguir claramente entre las características propias de una experiencia de agresión sexual y las de una experiencia distinta de perturbación emocional o trauma. Es por esto que se optó por incluir una tercera muestra de niños con otras perturbaciones emocionales, pero en los cuales estuviera descartada la sospecha de agresión sexual, de manera de identificar características que sean propias para cada grupo.

Es importante destacar en relación con la conformación de la muestra en estudio y aquella que presentaba otras perturbaciones emocionales que la población preescolar consulta con menos frecuencia que en las edades escolares o adolescente, por lo que la conformación de la muestra tuvo limitaciones de acceso principalmente para estos dos grupos. El procedimiento para recolectar ambas muestras se describe a continuación.

4.1 Caracterización de la muestra total:

La muestra quedó finalmente constituida por 70 niño(a)s, 29 varones y 41 niñas de entre 4 años 0 meses y 5 años 11 meses, distribuidos en tres muestras: 22 niño(a)s que han sido víctimas de agresión sexual (VAS) crónico o reiterado por conocido (intrafamiliar o extrafamiliar), 24

niño(a)s que han consultado por otras perturbaciones emocionales distintas a la agresión sexual (OPE) y 24 niño(a)s que se describen como bien adaptados, sin perturbación emocional (SPE) aparente, ni sospecha de abuso. Estos últimos fueron evaluados para el estudio por medio de las técnicas gráficas HTP y PBL. La distribución de esta muestra por sexo y edad se describe en la siguiente tabla:

Tabla 1. Características generales de las tres muestras:

MUESTRA	VARONES		NIÑAS		TOTAL
	4 años	5 años	4 años	5 años	
Niño(a)s VAS	0	9	5	8	22
Niño(a)s CPE	6	4	4	10	24
Niño(a)s SPE	6	4	5	9	24
TOTAL	11	18	14	27	70

4.2 Conformación de la primera muestra: niño(a)s víctimas de agresión sexual (VAS):

De esta muestra, veintiún niños fueron elegidos del registro de fichas de niños egresados del CAVAS. Un niño de la muestra fue elegido de una ficha perteneciente al Consultorio de Salud Mental de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano (UAHC) donde fue develada la agresión sexual (caso egresado).

Los niños pertenecen a tres niveles socioeconómicos: bajo, medio bajo y medio. Este criterio fue definido a partir del dato que aparecía en la ficha dado por el profesional tratante.

Criterios de inclusión/exclusión: Todos los niños cumplen el criterio de víctimas de algún tipo de agresión sexual por parte de un familiar o conocido. Si bien la reiteración o la cronicidad de la agresión fue un criterio a tomar en cuenta en la mayoría de los casos, en algunos de ellos, no fue posible aclarar este dato, dada, como se señaló anteriormente, la limitada información entregada por el/la niño/a. En estos casos, se guió la elección principalmente por la gravedad del hecho (violación) y por el vínculo del agresor con el niño (familiar directo), lo que daba argumento para dar cuenta de daño y no descartar la posibilidad de cronicidad. El criterio general fue el de incluir casos en los que se hubiera examinado al niño por medio de HTP y PBL en una fase inicial del

tratamiento. Pese a que, en dos casos los niños sólo contaban con el test HTP (fichas incompletas), fueron incluidos en la muestra para ser tomados en cuenta en la primera parte del análisis.

Consideraciones Éticas. Con respecto al consentimiento informado, los adultos responsables de los niños que asisten al CAVAS, si así lo desean, firman un consentimiento informado acerca de la participación en futuras investigaciones, el que fue tomado en cuenta para la utilización de su material, previo consentimiento también de sus psicólogos tratantes y del Director de la Institución.

Con respecto al niño atendido en el consultorio de Salud Mental de la UAHC, se contó con el consentimiento del Director de la misma para la utilización del material del caso egresado.

La muestra quedó conformada por 9 varones y 13 niñas, de los cuales, cinco (22,7%) tienen una edad de 4 años y diecisiete (77,3%) una edad de 5 años. Una niña pertenece al nivel de Medio Mayor, cinco al nivel de Pre kinder y 16 al nivel de Kinder. La siguiente tabla muestra la distribución por edad, sexo y nivel socioeconómico.

Tabla 2. Conformación de la muestra de niños víctimas de agresión sexual (VAS)

		N. S. E bajo	N.S.E medio bajo	N.S.E. medio	TOTAL
Varones	4 años	0	0	0	0
	5 años	3	1	5	9
Niñas	4 años	1	1	3	5
	5 años	2	3	3	8
TOTAL		6	5	11	22

A continuación se describe la distribución de la muestra en términos de las variables moderadoras, es decir, tipo de abuso y relación con el abusador:

Tabla 3. Distribución en relación al Tipo de Delito:

TIPO DE DELITO	Frecuencia
Violación	2
Incesto	20

Tabla 4. Distribución en relación al Vínculo con el agresor:

VÍNCULO CON AGRESOR	Frecuencia
Incesto	5
Familiar	10
Conocido extrafamiliar	7

4.3 Conformación de la muestra de niños sin perturbación emocional (SPE):

Esta muestra proviene de la elección de niños y niñas de tres instituciones educacionales: Colegio Araucarias de la Florida, Colegio San Luis Beltrán de Maipú y Jardín Integra “Arco Iris” de La Florida. En ellos se concentran niños de tres niveles socioeconómicos: nivel medio, medio bajo y bajo, respectivamente. Se caracteriza por reunir 10 niños y 14 niñas de entre 4 y 5 años que asisten a pre kinder y kinder. En primera instancia fueron evaluados por sus educadoras a través de una pauta de conducta (Anexo 1) la cual buscaba, por un lado dar cuenta de un nivel de adaptación general y, por otro, descartar la sospecha de agresión sexual.

Criterios de inclusión/exclusión: Todos los niños evaluados fueron aquellos que cumplieron los siguientes criterios: se describieron a través de la pauta como niños con un buen nivel de adaptación, se contó con el consentimiento informado de sus apoderados y aceptaron verbalmente la evaluación previa consulta de los evaluadores.

Consideraciones Éticas: Fue entregado a los padres o apoderados el documento de consentimiento informado para ser para ser firmado por ellos, previa información acerca del estudio (Anexo 4).

Esta muestra está conformada por 10 varones y 14 niñas, de los cuales, once (45,8%) tienen una edad de 4 años y trece una edad de 5 años(54,2%), todos los niños de 4 años se encontraban cursando pre kinder y los de 5 años el kinder al ser evaluados:

Tabla 5. Conformación de la muestra de niños sin perturbación emocional (SPE):

		N. S. E bajo	N.S.E medio bajo	N.S.E. medio	TOTAL
Varones	4 años	4	2	0	6
	5 años	0	2	2	4
Niñas	4 años	4	1	0	5
	5 años	0	5	4	9
TOTAL		8	10	6	24

4.4 Conformación de la muestra de niños con otras perturbaciones emocionales (OPE):

Esta muestra es heterogénea ya que, dada la dificultad para acceder a ella, proviene de distintas instancias de atención psicológica, las instituciones de las cuales provienen los niños son las siguientes: Departamento de Psicología del Colegio Alicante de Maipú, Centro de Atención Psicológica de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Departamento de Psicología del Jardín Minvu Serviu y un caso referido de la atención privada (caso egresado).

Criterios de inclusión/exclusión: se logró concentrar un número de niños y niñas consultantes donde los dos únicos criterios excluyentes fueron el descarte de la sospecha de agresión sexual por parte del psicólogo tratante y la no presencia de algún grado de retardo mental. En esta muestra, prácticamente todos los niños y niñas eran casos egresados por lo que se realizó una recolección de datos a través de sus fichas y las apreciaciones de sus psicólogos tratantes en relación al diagnóstico y a los datos acerca del nivel socioeconómico. Estos datos fueron, además, cotejados en algunos casos con los antecedentes de nivel de educación, trabajo de los padres y sector al que pertenecía su vivienda o colegio.

Consideraciones Éticas: en el caso de fichas egresadas se pidió el consentimiento de los directores o jefes de la Institución y de los psicólogos tratantes para utilizar el material bajo estricta confidencialidad. Un solo caso se mantenía activo, en el cual se pidió el consentimiento informado tanto del apoderado como del niño.

Esta muestra está conformada por 10 varones y 14 niñas, de los cuales, diez (41,7%)

tienen una edad de 4 años y catorce (58,3%) una edad de 5 años. Tres niños pertenecen al nivel de Medio Mayor, siete al nivel de Pre kinder y catorce al nivel de Kinder. La siguiente tabla muestra la distribución por edad, sexo y nivel socioeconómico.

Tabla 6. Conformación de la muestra de niños con otras perturbaciones emocionales (OPE):

		N. S. E bajo	N.S.E medio bajo	N.S.E. medio	TOTAL
Varones	4 años	0	4	2	6
	5 años	0	3	1	4
Niñas	4 años	1	1	2	4
	5 años	3	2	5	10
TOTAL		4	10	10	24

5. PROCEDIMIENTO:

El procedimiento se describe de acuerdo a los pasos siguientes:

1. Recolección de los protocolos.
2. Confección de la pauta de corrección de los protocolos.
3. Confiabilidad interevaluadores.
4. Corrección de los protocolos.
5. Análisis de datos.

5.1 Recolección de protocolos:

La recolección de protocolos suponía inicialmente el acceso a los dibujos originales de todos los niños. Sin embargo, se encontraron limitaciones en relación al uso del material de los niños víctimas de agresión sexual, debido al celo de la Institución por resguardarlo, dadas sus características terapéuticas y su calidad de evidencia judicial. Debido a esto, fue necesario utilizar finalmente copias escaneadas de los originales. Esto se realizó también con los dibujos de los niños de las otras dos muestras con el fin de homogeneizar en forma visual el material.

Del test de HTP se obtuvieron finalmente 22 protocolos (cada protocolo consta de tres dibujos) de la muestra de niños VAS (66 dibujos), 24 protocolos de la muestra de niños con OPE (72 dibujos) y 24 protocolos de niños SPE (72 dibujos). Con respecto al test de PBL, como se dijo anteriormente, en dos casos de la muestra de niños VAS no se contaba con este protocolo en la ficha, por lo que sólo se obtuvieron 20 protocolos (20 dibujos). Todos los niños de las otras dos muestras contaban con los protocolos de ambos tests. Se contó finalmente con un total de 278 dibujos.

Los dibujos fueron identificados con un número, y detrás de cada uno se consignó el sexo del niño evaluado, la descripción de elementos del dibujo en los casos donde se contaba con esa información, además de especificar de qué dibujo se trataba (casa, árbol, persona y persona bajo la lluvia).

5.2 Confección de la pauta de corrección de los protocolos.

Posterior a la recopilación de los dibujos se construyó una pauta de corrección que permitiera consignar la presencia de indicadores o elementos gráficos en los mismos. Dado que no se contaba con los dibujos originales se debió omitir aquellos elementos gráficos formales del dibujo que se vieran interferidos por la calidad del material, tales como el trazo y la presión del lápiz para todos los dibujos.

Esta pauta de corrección fue revisada en primera instancia por la juez experta y posteriormente se incorporaron o eliminaron ítemes tras la revisión que hicieron las correctoras en forma indirecta a través de la aplicación realizada para la confiabilidad interevaluadores. Por otra parte, se realizaron adaptaciones a las formas de tabulación de algunos indicadores gráficos de manera de evaluar con mayor claridad algunos elementos. La pauta final se expone en el Anexo 2.

5.3 Confiabilidad interevaluadores:

La corrección de los protocolos fue realizada por dos evaluadoras psicólogas, una de ellas con más de cinco años de experiencia clínica y de evaluación en estas pruebas y la otra, psicóloga

en el área de peritaje del CAVAS y con experiencia en los tests gráficos utilizados en este estudio.

El entrenamiento para la corrección de los protocolos consistió en la entrega de elementos de comprensión general de los ítemes que conformaban la pauta.

Para homogeneizar los criterios de corrección de los protocolos, así como para probar la confiabilidad de la aplicación de la Pauta de Análisis, se realizó en primer lugar el procedimiento de la Confiabilidad Interevaluadores. Este consistió en la aplicación de la pauta de análisis, por parte de las correctoras, a cuatro protocolos (12 dibujos) no pertenecientes a la muestra. Ambas evaluadoras, aplicaron la pauta de análisis, en forma independiente, en la corrección de cuatro protocolos.

La estimación de confiabilidad interevaluadores se realizó sobre la base del porcentaje de puntuaciones concordantes entre dos evaluadores independientes.

5.4 Corrección de los protocolos.

Habiéndose establecido la confiabilidad interevaluadores, se procedió a entregar a cada una de las evaluadoras, 139 protocolos al azar, conformados por dibujos de la casa, el árbol, la persona y la persona bajo la lluvia. La corrección se llevó a cabo en forma independiente y ciega por parte de cada una de las evaluadoras.

5.5 Análisis de datos:

El análisis de datos consideró los siguientes pasos:

- Caracterización de los dibujos de la muestra: Una vez realizada la tabulación, se ordenaron los dibujos por cada muestra y se confeccionó un listado de elementos gráficos para establecer su frecuencia y porcentaje con el fin de describir los dibujos de los niños en las tres muestras, considerando los aspectos formales y de contenido de cada uno de los dibujos: casa, árbol, persona y persona bajo la lluvia.

- En la muestra de niños VAS se estableció la influencia de las variables moderadoras en los resultados con el fin de identificar diferencias al interior de este grupo en relación al Tipo de Delito y la Relación con el Agresor. Dado el tamaño de la muestra se agrupó en el caso de la variable Relación con el Agresor, a los niños víctimas de agresión por un familiar y a los niños víctimas de incesto en una sola categoría.

Al no contar con estudios normativos en Chile respecto de la gráfica en estas edades, se tomó en cuenta a la muestra de niños SPE como grupo de referencia, lo que implicó establecer comparaciones al interior del grupo respecto a las variables de edad, sexo y nivel socioeconómico, esta última fue reagrupada en dos categorías que incluían por un lado el nivel socioeconómico bajo y por otro el nivel medio bajo y medio. Dado que esta muestra presentaba una distribución distinta a las otras dos respecto a estas variables, se optó por realizar estas comparaciones en todos los grupos.

Con el fin de probar las Hipótesis 1, 2, 3 y 4 planteadas para este estudio, se realizó la comparación de los grupos de niños VAS con los otros dos grupos.

Para la prueba de la Hipótesis 5 se consignó en todas las variables del Dibujo de la Persona del HTP y del PBLI la presencia de variación de la respuesta frente a un mismo ítem en un test y otro. Se analizó la frecuencia y los porcentajes de variación en cada una de estas variables para los tres grupos. Posteriormente, se compararon los tres grupos a fin de establecer diferencias en cuanto a la mayor presencia de variación entre ambas pruebas.

Para todos los análisis de comparación entre grupos se utilizaron dos estadísticos: la prueba de Chi Cuadrado, utilizada para evaluar hipótesis acerca de la relación entre dos variables categóricas (Hernández, Fernández, Baptista, 1998) y la Prueba de la probabilidad exacta de Fischer, que permite el análisis de datos discretos en muestras independientes, pequeñas y pertenecientes a clases mutuamente excluyentes (Siegel, 1972). Para ambos estadísticos se tomó en cuenta una probabilidad asociada igual o menor a 0,05.

V. RESULTADOS

La presentación de los resultados considera los siguientes puntos:

- Resultado de la Confiabilidad Interevaluadores.
- Caracterización de los dibujos de la muestra: esta incluye la descripción de los resultados observados en el test de HTP y en test PBL en las tres muestras, en términos de frecuencia y porcentajes. En el caso de la muestra de niños VAS se describen las diferencias en relación con las variables moderadoras (Tipo de Delito y Vínculo con el Agresor). Para cada una de las muestras se incluyen también las comparaciones respecto de las variables de edad, sexo y nivel socioeconómico.
- Comprobación de las hipótesis planteadas para este estudio, con el fin de analizar la confirmación o refutación de las mismas.

1. CONFIABILIDAD INTEREVALUADORES:

La confiabilidad interevaluadores fue realizada sobre la base del porcentaje de puntuaciones concordantes entre dos evaluadores independientes, obteniéndose un nivel de acuerdo del 81%, lo que se considera aceptable como índice de confiabilidad en estos estudios.

2. CARACTERIZACIÓN DE LOS DIBUJOS EN LAS TRES MUESTRAS

2.1 CARACTERIZACIÓN DE LOS DIBUJOS DEL HTP: CASA

2.1.1 Niños sin perturbación emocional (SPE):

Todos los niños/as de esta muestra siguieron la consigna según lo esperado, es decir dibujaron o tuvieron la intención de dibujar una Casa.

Aspectos Formales:

De un total de ocho elementos gráficos evaluados, aquellos que aparecen con mayor frecuencia en el Dibujo de la Casa (en más del 50% de los casos) son dos: la presencia de una cantidad normal de detalles (54,2%) y el ángulo recto de posición de la figura (87,5%).

Los elementos gráficos formales que presentan menor frecuencia (menos del 10%) son el Sombreado (0%) y la Línea Base (4,2%).

Se observó que los niños de 5 años presentan significativamente más que los niños de 4 años, una Cantidad normal de Detalles en el Dibujo de la Casa ($\chi^2= 4,033$, $gl = 1$, $p= 0,045$).

Aspectos de Contenido:

De los siete elementos gráficos evaluados en el Dibujo de la Casa en este grupo, aparecen con mayor frecuencia la presencia de los elementos gráficos de Paredes (66,7%) y Puertas (54,2%). Aquellos que se presentan en menos del 10% de los casos son Chimenea (8,3%) y Humo (0%).

Con respecto a la influencia de la variable edad, al considerar la frecuencia de elementos gráficos que caen en la categoría de “no identificable”, se observa que los niños de 4 años presentan esta categoría en mayor cantidad de ítemes que los niños de 5 años. En el caso del Dibujo de la Casa, se observa en relación a la presencia de Techo ($\chi= 8,224$, $gl=1$, $p=0,004$), la presencia de Puerta ($p=0,018$) y la presencia de Ventanas ($p=0,018$). Esto implica que en los niños de 4 años no podría identificarse la presencia o ausencia de estos elementos en el dibujo.

En términos generales al describir el Dibujo de la Casa en este grupo, se observa la presencia de una cantidad normal de detalles y un ángulo recto en la figura. No se observa presencia de Sombreado y la presencia de Línea Base es escasa. Con respecto a los elementos gráficos de contenido, se observa que están presentes, con mayor frecuencia, las Paredes y la Puerta. Los elementos de contenido que se observan con menor frecuencia son Chimenea y Humo.

El hecho que tres elementos de contenido (Techo, Puerta y Ventanas) estén con mayor frecuencia categorizados como “no identificables” en los niños de 4 años que en los niños de 5 años, implica que la gráfica en ellos no permite una categorización clara entre presencia y ausencia, por lo que se destaca la influencia del desarrollo evolutivo de la gráfica en este grupo.

2.1.2 Niños víctimas de agresión sexual (VAS):

En este grupo todos los niños se adecuaron a la consigna de dibujar una Casa.

Aspectos Formales:

De un total de ocho elementos gráficos evaluados, en esta muestra aparece uno con una frecuencia mayor al 50% y se refiere a la presencia de ángulo recto en la posición de los Dibujos (95,5%). Los elementos que se encuentran con menor frecuencia (menos de 10% de los casos) son el Borrado (9,1%), Sombreado (4,5%), Transparencia (9,1%) y Línea Base (9,1%).

No se observan diferencias significativas en relación con las variables moderadoras. Tampoco se observan diferencias en relación con el sexo, la edad o el nivel socioeconómico.

Aspectos de Contenido

De un total de siete elementos gráficos de contenido en el Dibujo de la Casa, en esta muestra aparecen con mayor frecuencia cinco: la presencia de Paredes (95,5%), Puertas (81,8%), Techo (72,7%), Ventanas (72,7%) y la inclusión de Elementos Accesorios al Dibujo de la Casa (54,5%). Los elementos que se observan con menor frecuencia (menos del 20% de los casos) son: Chimenea (18,2%) y Humo (13,6%).

Con respecto a la influencia de las variables moderadoras, se encuentran diferencias en un elemento gráfico de contenido. Los niños que presentan agresión sexual por parte de un familiar o incesto (agrupados), tienden a dibujar más el elemento gráfico Techo de tamaño pequeño que los niños VAS por un conocido ($p=0,026$).

Respecto de la influencia de otras variables, se observan diferencias en relación con el nivel socioeconómico respecto de la presencia de Techo y de Paredes en función de su forma. Los niños de NSE bajo tienden a hacer el Techo en forma curva en una proporción significativamente mayor ($p = 0,05$) que los niños de NSE medio y medio bajo. Asimismo, los niños de NSE medio y medio bajo dibujan las Paredes de forma angulosa con una frecuencia significativamente mayor que sus pares de NSE bajo ($p=0,015$), éstos, a su vez dibujan en mayor proporción las Paredes en forma curva ($p=0,015$).

Respecto de la influencia de la variable sexo, se observa que, en esta muestra, las niñas tienden a presentar el elemento Puerta de tamaño pequeño en relación con los varones ($p=0,05$).

En términos generales, el Dibujo de la Casa en los niños presenta como elemento gráfico formal frecuente el ángulo recto de la figura. Se observa escasa presencia de los elementos de Borrado, Sombreado, Transparencia y Línea Base. Con respecto a los elementos de contenido, presentan principalmente los elementos de Paredes, Techo, Puertas y Ventanas. Se presentan en menor frecuencia los elementos de Chimenea y Humo. Destaca, en este sentido, una mayor presencia de elementos gráficos de contenido en el Dibujo de la Casa comparado con los otros dos grupos.

Los niños VAS por un familiar (incesto agrupado) tienden a realizar con mayor frecuencia el elemento Techo de tamaño pequeño. Las niñas, por su parte, en relación con los varones, tienden a presentar con mayor frecuencia el elemento Puerta de tamaño pequeño. Aparecen diferencias entre los niños de NSE bajo y los niños de NSE medio y medio bajo (agrupados) principalmente respecto de la forma de los elementos Paredes y Techo. No se observan diferencias en relación con la edad, lo que puede estar asociado a que la mayor parte de los niños de esta muestra tienen 5 años.

2.1.3 Niños con otras perturbaciones emocionales (OPE)

En este grupo todos los niños se adecuaron a la consigna de dibujar una Casa.

Aspectos Formales:

De un total de ocho elementos gráficos evaluados, en esta muestra aparece un elemento gráfico con una frecuencia mayor al 50% y se refiere a la presencia de ángulo recto en la posición de los Dibujos (91,7%). Los elementos que se presentan en menos del 10% de los casos son: Borrado (4,2%), Sombreado (8,3%), Transparencia (4,2%) y Línea Base (4,2%).

Respecto de la influencia de la variable sexo en este grupo, se observa que las niñas, con mayor frecuencia que los varones, tienden a graficar la Casa de un tamaño grande ($p=0,047$).

Aspectos de Contenido:

Del total de los elementos gráficos evaluados en el Dibujo de la Casa, los niños de este grupo, presentan con una frecuencia mayor al 50% el elemento gráfico de Paredes (75%) y de elementos accesorios a la Casa (54,2%). Los elementos presentes en menor frecuencia (menos del 10%) son: Chimenea (4,2%) y Humo (4,2%).

Con respecto a la variable edad, se observan diferencias significativas entre los niños de 4 y 5 años en relación con elementos gráficos que estarían categorizados como “no identificables”, estos son: la presencia de Paredes ($p=0,028$), de Techo ($p=0,007$) y de Puerta ($p=0,024$). Esto implica que en los niños de 4 años no podría identificarse la presencia o ausencia de estos elementos en el dibujo. Por otra parte, los niños de 5 años tienden a presentar, a diferencia de los niños de 4 años, la forma angulosa de las Paredes ($p=0,044$).

En términos generales, el Dibujo de la Casa en cuanto a sus aspectos formales en este grupo, presenta principalmente el ángulo recto de la figura. Las niñas tienden a presentar, más que los niños, el tamaño grande de la Casa.

Con respecto a los elementos gráficos de contenido se observa que, con mayor frecuencia, el grupo total presenta los elementos de Paredes y Elementos Accesorios a la Casa. Los elementos que aparecen con menor frecuencia son Chimenea y Humo. Aparecen diferencias al interior del grupo en relación con la edad, ya que los niños de 4 años presentan más elementos gráficos de

contenido (Paredes, Techo y Puerta) en la categoría de “no identificables” que los niños de 5 años, lo que ocurre también en la muestra de niños SPE.

En relación con el Dibujo de la Casa en el HTP se observa que los niños de las tres muestras presentan un escaso número de elementos gráficos formales. Con respecto a los elementos gráficos de contenido se observa que los niños VAS presentan la mayor cantidad de elementos. Esto puede estar asociado a la edad, ya que dada la mayor cantidad de niños de 4 años en las otras dos muestras, aumenta la cantidad de contenidos “no identificables”, lo que no ocurre en el caso de los niños VAS quienes en su mayoría son niños de 5 años.

El total de las frecuencias y porcentajes de los elementos gráficos en las tres muestras se encuentra descrito en el Anexo 5.

Tabla 7. Cuadro comparativo de frecuencia y porcentaje de elementos gráficos del Dibujo de la Casa:

E. G. FORMALES DEL DIBUJO DE LA CASA	Niños SPE N=24		Niños VAS N=22		Niños c/OPE N=24	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Cantidad Normal de detalles	13	54,2	-	-	-	-
Ángulo Recto	21	87,5	21	95,5	22	91,7
Borrado	6	25	2	9,1	1	4,2
Sombreado	0	0	1	4,5	2	8,3
Transparencia	5	20,8	2	9,1	1	4,2
Línea Base	1	4,2	2	9,1	1	4,2
E. G. DE CONTENIDO						
Techo	-	-	16	72,7	-	-
Paredes	16	66,7	21	95,5	18	75
Puertas	13	54,2	18	81,8	-	-
Ventanas	-	-	16	72,7	-	-
Elementos accesorios a la Casa	-	-	12	54,5	13	54,2
Chimenea	2	8,3	4	18,2	1	4,2
Humo	0	0	3	13,6	1	4,2

(-) Porcentajes menores al 50% o mayores al 10%.

2.2 CARACTERIZACIÓN DE LOS DIBUJOS DEL HTP: ARBOL

2.2.1 Niños sin perturbación emocional (SPE):

Todos los niños de esta muestra se adaptaron a la consigna de dibujar un árbol

Aspectos Formales:

Del total de ocho elementos gráficos evaluados, en esta muestra se observan dos elementos gráficos con una frecuencia mayor al 50%: la presencia de una cantidad normal de detalles (79,2%) y la presencia de un ángulo recto de posición (87,5%). Los elementos que se observan con menor frecuencia (menos de 10%) son: Cantidad Abundante de Detalles (8,3%), Borrado (4,2%), Sombreado (0%) y Transparencia (0%).

En este grupo, no se observan relaciones significativas entre los aspectos formales del Dibujo del Árbol y las variables de sexo, edad y nivel socioeconómico.

Aspectos de Contenido:

De un total de cinco elementos gráficos, aparecen dos con un porcentaje sobre el 50%: la presencia de Tronco (91,7%) y de la Copa (83,3%). Los elementos gráficos de contenido que aparecen con una frecuencia menor al 10% son: Ramas (4,2%) y Raíces (8,3%).

En este grupo, no se observan relaciones significativas entre los aspectos de contenido del Dibujo del Árbol y las variables de sexo, edad y nivel socioeconómico.

En términos generales, el Dibujo del Árbol en este grupo presenta, en cuanto a los elementos formales, una cantidad normal de detalles y un ángulo recto de posición de la figura. Los contenidos que se encuentran con mayor frecuencia son Tronco y Copa y aquellos que se encuentran en pocos casos son Ramas y Raíces. No se observan diferencias en relación a la edad, sexo o nivel socioeconómico.

2.2.2 Niños víctimas de agresión sexual (VAS):

De un total de 22 niños, se descartó uno de los Dibujos porque no se ajustaba a la consigna, lo que implica que el dibujo representa algo diferente a un árbol, por lo que no pudo calificarse como tal.

Aspectos Formales:

Del total de ocho elementos gráficos evaluados, en esta muestra se observa con mayor frecuencia la presencia de un ángulo recto de posición (90,5%). Los elementos gráficos que se encuentran en un porcentaje menor al 10% son: Borrado (4,8%) y Transparencia (0%).

En este grupo, no se observan relaciones significativas en relación con las variables moderadoras. Tampoco aparecen diferencias respecto de las variables de sexo, edad y nivel socioeconómico.

Aspectos de Contenido:

De un total de cinco elementos gráficos, aparecen tres con un porcentaje sobre el 50%: la presencia de Tronco (85,7%), la presencia de Copa (81%) y la presencia de elementos accesorios al árbol (52,4%). El elemento gráfico que aparece con menor presencia es el de Raíces (0%).

No se observan diferencias relacionadas con las variables moderadoras. Con respecto de la variable sexo, se observan diferencias significativas entre las niñas y los varones en relación con el elemento gráfico de la presencia de Tronco del árbol. Los varones tienden a presentar más la categoría de “no identificable” en este ítem que las niñas ($p=0,042$).

En términos generales, el Dibujo del Árbol en este grupo presenta, en cuanto a los elementos formales, un ángulo recto de posición de la figura. Los contenidos que se encuentran con mayor frecuencia son Tronco, Copa y Elementos accesorios al Árbol, aquel que se encuentra en pocos casos es el de Raíces. Se observa que los varones de esta muestra a diferencia de las niñas, presentan más la categoría de “no identificable” en relación con elemento gráfico de

Tronco.

2.2.3 Niños con otras perturbaciones emocionales (OPE)

En este grupo, 22 niños se adecuaron a la consigna, dos niños dibujaron algo diferente a lo que pedía la consigna, por lo que no pudo calificarse sus dibujos.

Aspectos Formales.

Del total de ocho elementos gráficos evaluados, en esta muestra se observan tres elementos gráficos con una frecuencia mayor o igual al 50%: la presencia de un tamaño grande de la figura (50%), la presencia de una cantidad normal de detalles (63,6%) y la presencia de un ángulo recto de posición del Dibujo (81,8%). Los elementos que se presentan con menor frecuencia (menos del 10%) son: Borrado (0%), Sombreado (0%), Transparencia (4,5%) y Línea Base (9,1%).

No se observan relaciones significativas entre los aspectos formales del Dibujo del Árbol y las variables de sexo, edad y nivel socioeconómico.

Aspectos de Contenido.

Del total de elementos gráficos, aparecen dos con un porcentaje sobre el 50%: la presencia de Tronco (90,9%) y de la Copa (95,5%). Los elementos gráficos que aparecen con baja frecuencia son: Ramas (9,1%) y Raíces (0%).

No se observan relaciones significativas entre los aspectos de contenido del Dibujo del Árbol y las variables de sexo, edad y nivel socioeconómico.

En términos generales, el Dibujo del Árbol en este grupo presenta, en cuanto a los elementos formales, un tamaño grande de la figura, una cantidad normal de detalles y un ángulo recto de posición de la figura. Los elementos que se observan con poca frecuencia son el Borrado, Sombreado, Transparencia y Línea Base. Los contenidos que se encuentran con mayor frecuencia

en la figura del árbol son Tronco y Copa, el que se encuentra en pocos casos es el de Raíces. Estos resultados no se observan influidos por las variables de edad, sexo y nivel socioeconómico.

Se puede concluir que el Dibujo del Árbol presenta con mayor frecuencia en los tres grupos el ángulo recto de la figura. Poseen características similares, respecto de los elementos de contenido, presentando las partes básicas de la figura de un árbol (tronco y copa). No se observan, en general, diferencias en relación con las variables de sexo, edad y nivel socioeconómico, salvo en el grupo de niños VAS en un indicador con respecto a la variable sexo.

El total de las frecuencias y porcentajes de los elementos gráficos del Dibujo del Árbol en las tres muestras, se encuentran descritas en el Anexo 5.

Tabla 8. Cuadro comparativo de frecuencias y porcentajes de Elementos gráficos en el Dibujo del Árbol.

E. G. FORMALES: DIBUJO DEL ÁRBOL	% Niños SPE N=24		%Niños VAS N=21		%Niños c/OPE N=22	
	<i>f</i>	%	<i>F</i>	%	<i>f</i>	%
Tamaño Grande	-	-	-	-	11	50
Cantidad Normal de detalles	19	79,2	11	52,4	14	63,6
Ángulo Recto	21	87,5	19	90,5	18	81,8
Borrado	1	4,2	1	4,8	0	0
Sombreado	0	0	-	-	0	0
Transparencia	0	0	0	0	1	4,5
Línea Base	4	16,7	-	-	2	9,1
ELEMENTOS GRÁFICOS DE CONTENIDO	% Niños SPE N=24		%Niños VAS N=21		%Niños c/OPE N=22	
Tronco	22	91,7	18	85,7	20	90,9
Copa	20	83,3	17	81	21	95,5
Elementos accesorios al árbol		-	11	52,4		-
Ramas	1	4,2	-	-	2	9,1
Raíces	2	8,3	0	0	0	0

(-) Porcentaje inferior al 50% y mayor al 10%

2.3 CARACTERIZACIÓN DE LOS DIBUJOS DEL HTP: PERSONA

2.3.1 Niños sin perturbación emocional (SPE):

Todos los niños se adecuaron a la consigna en este grupo.

Aspectos Formales:

De un total de nueve elementos gráficos evaluados para el Dibujo de la Persona, se observa en este grupo la presencia de tres en forma significativa: la presencia de una cantidad normal de detalles (62,5%), la presencia de un ángulo recto de posición (79,2%) y la presencia de simetría normal en la figura (66,7%). Los elementos gráficos que se encuentran con menor frecuencia son: Borrado (8,3%), Sombreado (0%), Transparencia (0%), Línea Base (4,2%) y Simetría Excesiva (0%).

Se observa que los niños de NSE bajo presentan en grado significativamente mayor el elemento gráfico de tamaño grande de la persona ($p=0,021$) y el de simetría pobre ($p=0,021$), en comparación con los grupos medio y medio bajo (agrupados).

En relación con la edad, se observa que los niños de 5 años tienden a presentar una cantidad normal de detalles en el Dibujo de la Persona comparados con los niños de 4 años ($p=0,033$). Estos últimos, por el contrario, tienden a presentar una cantidad pobre de detalles en el Dibujo de la persona, ($p=0,018$).

Aspectos de Contenido:

De un total de veintitrés elementos gráficos de contenido en el Dibujo de la persona, se observa que aparecen con mayor frecuencia siete: presencia de Cabeza (91,7%), Ojos (91,7%), Boca (87,5%), Piernas (83,3%), Tronco (79,2%), Brazos (79,2%) y Nariz (50%). Los elementos que aparecen en una frecuencia menor al 5% son: presencia de Cejas (4,2%), Pestañas (0%), Labios (4,2%) y Barba (0%).

No se observó en esta muestra la presencia de ninguno de los indicadores asociados comúnmente a la presencia de agresión sexual evaluados en este dibujo (Marca en la zona genital, Exacerbación de las características de género y Sexualización).

Con respecto de la influencia que tiene la edad, se observa que los niños de 5 años presentan de manera más significativa los contenidos de Pelo ($p=0,026$) y Tronco ($p=0,024$) que los niños de 4 años. En relación al tipo de Boca, los niños de 4 años tienden a dibujar más la Boca Recta que los niños de 5 años ($p=0,042$) y éstos tienden a dibujar significativamente más el tipo de Boca Sonrisa que los niños de 4 años ($p=0,012$). En función del elemento gráfico de presencia de Brazos, se observa que los niños de 5 años tienden a hacer los Brazos cortos de forma estadísticamente significativa más que los niños de 4 años ($p=0,045$) y éstos, a su vez, tienden a presentar significativamente más asimetría en los Brazos que los niños de 5 años ($p=0,024$).

Se observa que los niños de NSE medio y medio bajo (en conjunto), presentan con mayor frecuencia los Dedos ($p=0,036$). Los niños de NSE bajo presentan, por su parte, más asimetría en los Brazos ($p=0,003$) y más elementos accesorios al Dibujo de la Persona que los niños de NSE medio y medio bajo ($p=0,028$).

Las niñas dibujan, de manera estadísticamente significativa, con mayor frecuencia el Tronco que los niños ($p=0,024$). Con respecto al tipo de Boca, las niñas, en comparación con los varones, tienden a dibujar de manera significativa la Boca grande ($p=0,047$). Los varones, en cambio, tienden a dibujar la Boca de tamaño proporcional ($p=0,012$) y significativamente más de tipo recto que las niñas ($p=0,042$).

En términos generales, el Dibujo de la Persona en este grupo presenta, en cuanto a los elementos formales, una presencia normal de detalles, un ángulo recto de posición y una simetría normal de la figura. Con escasa o nula frecuencia se observa en este dibujo la presencia de Borrado, Sombreado, Transparencia, Línea Base y Simetría Excesiva. Las diferencias encontradas respecto de la edad y el NSE apuntan al menor desarrollo evolutivo de los niños de 4 años y de los que provienen del NSE bajo.

Los contenidos que se encuentran con mayor frecuencia en la figura de la persona son:

Cabeza, Brazos, Tronco, Ojos, Boca, Piernas y Nariz. Con escasa frecuencia se encuentran Cejas, Pestañas, Labios, Orejas y Barba y no aparece ninguna de las variables asociadas al abuso sexual que fueron evaluadas. Las diferencias en cuanto a la edad y el NSE, apuntan en algunos casos al mejor desarrollo de la gráfica en los niños de 5 años y en los NSE medio y medio bajo, lo que podría ser esperable. Algunas diferencias entre las niñas y los varones también podrían estar asociadas a esto último. La coincidencia, en algunos casos, de los resultados de ambas variables, puede estar asociada a un sesgo en la distribución de la muestra como se discutirá posteriormente.

2.3.2 Niños víctimas de agresión sexual (VAS):

Todos los niños de este grupo se adaptaron a la consigna.

Aspectos Formales:

Del total de nueve elementos gráficos evaluados, se observa la presencia significativa de tres: la presencia de un tamaño proporcional de la figura (50%), la presencia de un ángulo recto de posición del Dibujo (90,9%) y la simetría normal en la figura (77,3%). Los elementos gráficos que se presentan con menor frecuencia son: Borrado (9,1%), Transparencia (0%) y Simetría Excesiva (0%).

Se observa que los niños víctimas del delito de violación en esta muestra tienden a presentar un tamaño grande de la figura en comparación con los niños víctimas del delito de abuso ($p=0,043$).

No se observan diferencias en cuanto a los elementos gráficos formales en relación con las variables de sexo, edad y nivel socioeconómico.

Aspectos de Contenido:

De los veintitrés elementos gráficos evaluados, se observa que de ellos tienen una frecuencia significativa once: la presencia de Cabeza (100%), Brazos (95,5%), Tronco (95,5%), Ojos (90,9%), Boca (86,4%), Piernas (81,8%), Pelo (59,1%), Pies (54,5%), Nariz (50%), Manos (50%) y la

presencia de Elementos accesorios a la persona (54,5%)

Los elementos que no aparecen o aparecen en una frecuencia menor o igual al 10% son la presencia de Cejas (4,5%), las Pestañas (4,5%), los Labios (4,5%), Orejas (9,1%) y la Barba (0%).

Se observa en baja frecuencia la presencia de marca en el área genital (2 casos) y la ausencia de los elementos gráficos de exacerbación de características del género y de sexualización de las figuras.

Al realizar una agrupación entre los niños que tienen una relación familiar o de incesto con el agresor y los que tienen una relación de conocido, se observa que los niños que tienen relación familiar presentan con mayor frecuencia los elementos gráficos de Vestimenta ($p=0,002$), presencia de Ojos punto ($p=0,031$) y Asimetría en los Brazos ($p=0,024$).

En este grupo las diferencias están influidas principalmente por el NSE. Los niños de NSE bajo, en relación con el grupo de los niños de NSE medio y medio bajo, presentan en mayor proporción la presencia de dos elementos gráficos: presencia de Nariz ($p=0,045$) y Piernas juntas ($p=0,020$). Por otra parte, los niños de NSE medio y medio alto, tienden a dibujar con más frecuencia el tipo de ojos “óvalo y pupila” ($p=0,042$).

En relación con la variable sexo, se puede observar que las niñas tienden a dibujar más el elemento gráfico de presencia de Pelo que los varones ($p=0,04$).

En términos generales, el Dibujo de la Persona en este grupo presenta, en cuanto a los elementos formales, un tamaño proporcional de la figura, un ángulo recto de posición y una simetría normal. Con escasa frecuencia se observa en este dibujo la presencia de Borrado, Sombreado, Transparencia, Línea Base y Simetría Excesiva.

Los contenidos que se encuentran con mayor frecuencia en la figura de la persona son: Cabeza, Brazos, Tronco, Ojos, Boca, Piernas, Pelo, Pies, Manos, Nariz y Elementos accesorios a la Persona. Con escasa frecuencia se encuentran Cejas, Pestañas, Labios, Orejas y Barba, así como sólo uno de los tres indicadores asociados a la agresión sexual que fueron evaluados (marca en la

zona genital). Se observa que los niños que han sufrido el tipo de delito de violación tienden a presentar el tamaño grande de la figura, asimismo, los niños víctimas de abuso por parte de una figura familiar (agrupado con incesto) presentan más Ojos tipo punto y Brazos asimétricos que los niños víctimas de abuso por un conocido.

Las relaciones significativas observadas al interior del grupo, respecto de estos elementos están principalmente asociadas a las variables de NSE y sexo, no existiendo una interpretación clara acerca de las mismas.

2.3.3 Niños con otras perturbaciones emocionales (OPE)

En este grupo 23 niños se adecuaron a la consigna de dibujar la persona, un niño dibujó otro contenido.

Aspectos Formales:

Del total de nueve elementos gráficos evaluados, se observa que dos presentan una frecuencia significativa: la presencia de un ángulo recto de posición (82,6%) y la presencia de simetría pobre en la figura (52,2%). Los elementos que se observan con menos frecuencia son: Borrado (8,7%), Línea Base (0%) y Simetría Excesiva (0%).

Con respecto de la influencia que pueden tener otras variables, se encontró diferencia significativa en un elemento gráfico en relación al sexo. Los varones tienden a presentar en mayor grado que las niñas el elemento gráfico de Detalles Abundantes ($p=0,019$).

Aspectos de Contenido:

Del total de elementos gráficos de contenido se observan con mayor frecuencia en el Dibujo de la persona la presencia de nueve elementos gráficos: Cabeza (91,3%), Brazos (87%), Ojos (78,3%), Boca (78,3%), Piernas (73,9%), Tronco (65,2%), Pelo (60,9%), Pies (56,5%) y Manos (52,2%), Dedos (50%).

Los elementos que no aparecen o aparecen en una muy baja frecuencia son las Cejas

(4,3%), las Pestañas (4,3%), los Labios (0%), Hombros (8,7%) y Barba (0%). Se observa la presencia de marca en el área genital en un caso.

En este grupo, no se observan relaciones significativas entre los aspectos de contenido del Dibujo de la Persona y las variables de sexo, edad y nivel socioeconómico.

En términos generales, el Dibujo de la Persona en este grupo presenta, en cuanto a los elementos formales, un ángulo recto de posición y una simetría pobre en la figura. Con escasa frecuencia se observa en este dibujo la presencia de Borrado, Línea Base y Simetría Excesiva.

Los contenidos que se encuentran con mayor frecuencia en la figura de la persona son: Cabeza, Brazos, Tronco, Ojos, Boca, Piernas, Pelo, Pies, Dedos y Manos. Con escasa frecuencia se encuentran Cejas, Pestañas, Labios, Hombros y Barba, así como la escasa presencia de sólo una de las variables asociadas a la agresión sexual (marca en la zona genital).

Este grupo se distingue por presentar muy pocas diferencias en relación con otras variables como el sexo, la edad y el NSE.

En conclusión, en el Dibujo de la Persona se tiende a repetir la aparición de algunos de los elementos gráficos en todas las muestras. La presencia de elementos gráficos de contenido es mayor en el grupo de niños VAS, pero, en general tienden a ser los mismos que en las otras muestras, lo que podría indicar que son elementos de la figura humana esperados, en general para esta etapa.

El total de las frecuencias y porcentajes de los elementos gráficos en las tres muestras se encuentra descrito en el Anexo 5.

Tabla 9. Cuadro comparativo de frecuencias y porcentajes de Elementos gráficos en el Dibujo de la Persona:

E. G. FORMALES: DIBUJO DE LA PERSONA	% Niños SPE N=24		%Niños VAS N=22		%Niños c/OPE N=23	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Cantidad Normal de detalles	15	62,5		-		-
Simetría pobre	-	-		-	12	52,2
Simetría normal	16	66,7	17	77,3	-	-
Simetría excesiva	0	0	0	0	0	0
Ángulo Recto	19	79,2	20	90,9	19	82,6
Borrado	2	8,3	2	9,1	2	8,7
Sombreado	0	0	-	-	-	-
Transparencia	0	0	0	0	-	-
Línea Base	1	4,2	-	-	0	0
ELEMENTOS GRÁFICOS DE CONTENIDO						
Cabeza	22	91,7	22	100	21	91,3
Ojos	22	91,7	20	90,9	18	78,3
Boca	21	87,5	19	86,4	18	78,3
Brazos	19	79,2	21	95,5	20	87
Tronco	19	79,2	21	95,5	15	65,2
Piernas	20	83,3	18	81,8	17	73,9
Nariz	12	50	11	50	-	-
Pelo	-	-	13	59,1	14	60,9
Manos	-	-	11	50	12	52,2
Pies	-	-	12	54,5	13	56,5
Dedos	-	-	-	-	12	52,2
Orejas	-	-	2	9,1	-	-
Barba	0	0	0	0	0	0
Pestañas	0	0	1	4,5	1	4,3
Cejas	1	4,2	1	4,5	1	4,3
Labios	1	4,2	1	4,5	0	0

Hombros	-	-	-	-	2	8,7
Exacerbación de características de género.	0	0	0	0	0	0
Marca en la zona genital	0	0	2	9,1	1	4,3
Sexualización de la figura	0	0	0	0	0	0
Elementos accesorios a la figura humana.	-	-	12	54,5	-	-

(-) Porcentaje menor al 50% y mayor al 10%.

2.4 CARACTERIZACIÓN DE LOS DIBUJOS DE LA PERSONA BAJO LA LLUVIA

2.4.1 Niños sin perturbación emocional (SPE):

Todos los niños de esta muestra siguieron la consigna según lo esperado, es decir dibujaron o tuvieron la intención de dibujar una persona bajo la Lluvia.

Aspectos Formales:

Del total de nueve elementos gráficos evaluados se observa que cuatro presentan una frecuencia significativa: presencia de tamaño pequeño de la persona (54,2%), una cantidad normal de detalles (54,2%), presencia de un ángulo recto de posición (75%) y presencia de simetría normal en la figura (70,8%). Los elementos gráficos que aparecen con baja o nula presencia son: Sombreado (8,3%), Cantidad Abundante de Detalles (8,3%), Simetría Excesiva (0%), Transparencia (4,2%) y Línea Base (0%).

Con respecto de la influencia que tiene la edad y el nivel socioeconómico en estos resultados, se observa que la frecuencia del elemento gráfico Cantidad Normal de Detalles se da significativamente más en los niños de 5 años ($x=10,592$, $gl=1$, $p=0,001$) y en el NSE medio y medio bajo ($p=0,000$). Por el contrario, los niños de 4 años ($p=0,002$) y los niños de NSE bajo ($p=0,001$) tienden a presentar en mayor grado una cantidad pobre de detalles en su Dibujo.

Aspectos de Contenido:

De un total de 23 elementos gráficos referidos a la persona, aparecen con una frecuencia

significativa los siguientes: presencia de Cabeza (91,7%), Ojos (91,7%), Piernas (83,3%), Tronco (79,2%), Brazos (79,2%), Vestimenta (54,2%) y Boca (75%).

Los elementos que no aparecen o aparecen en una muy baja frecuencia en el Dibujo son: la presencia de Orejas (8,3%), Cejas (4,2%), Pestañas (0%), Labios (0%) y Barba (0%).

De los cinco elementos gráficos que se evalúan, además de la persona, en este Dibujo, se observa que el elemento Lluvia aparece con frecuencia significativamente alta (95,8%), en función de su cantidad es Abundante (52,2%), de su forma, principalmente es de Raya (91,3%) y de su distribución, se observa que en una mayor frecuencia es distribuída (65,2%). Los elementos de este tipo que presentan menor frecuencia en el dibujo son: Charco (4,2%) y Rayos (0%).

No se observa la presencia de los indicadores que han sido asociados a agresión sexual.

Con respecto de la influencia que tiene la edad en estos resultados, se observa una diferencia estadísticamente significativa entre los niños de 4 y 5 años en relación con la presencia de tres elementos de contenido de la persona en el PBL. Los niños de 5 años dibujan significativamente más el Pelo ($p=0,017$), la Nariz ($p=0,025$) y la Vestimenta ($p=0,003$) en la persona que los niños de 4 años. También se observan diferencias en dos elementos de contenido respecto del NSE, los niños de NSE medio y medio bajo dibujan en mayor proporción Vestimenta ($p=0,019$) que los niños de NSE bajo.

Con respecto de la forma en que se presentan los elementos gráficos de contenido en el Dibujo de la persona del PBL se observa que las variables de sexo, edad y NSE influyen en tres elementos gráficos: Largo de piernas, Largo de Brazos, Tamaño de Pies. Se observa en esta muestra que los varones tienden a dibujar más las Piernas asimétricas que las niñas ($p=0,049$); que los niños de 4 años dibujan significativamente más los Brazos alargados que los niños de 5 años ($p=0,021$) y que los niños de NSE bajo tienden a dibujar más los Pies pequeños que los de NSE medio y medio bajo ($p=0,018$).

Con respecto al resto de los contenidos del test PBL se observan diferencias estadísticamente significativas en dos de los elementos gráficos, uno de los cuales está asociado a la edad y otro al NSE. Se observa que los niños de 5 años tienden a presentar en mayor frecuencia

el elemento gráfico de Nubes en sus Dibujos que los niños de 4 años ($p=0,045$). También se observa que los niños de NSE bajo tienden a presentar más el elemento gráfico de Lluvia pobre que los niños de NSE medio y medio bajo ($p=0,045$).

En términos generales, se observa que el Dibujo de la Persona bajo la Lluvia en este grupo, tiene como elementos formales un tamaño pequeño de la persona, una cantidad normal de detalles, un ángulo recto de posición y la presencia de simetría normal en la figura. Se observa, con escasa frecuencia la aparición de Línea Base, Transparencia, Sombreado, Cantidad Abundante de Detalles y la Simetría Excesiva. En este sentido, la cantidad normal de detalles la presentan en mayor medida los niños de 5 años y los niños de NSE medio y medio bajo, los niños de 4 años y NSE bajo tienden a mostrar una cantidad pobre de detalles.

Con respecto de los aspectos de contenido, se observa que la figura humana representada presenta Cabeza, Ojos, Piernas, Tronco, Brazos, Boca y Vestimenta. Los elementos que aparecen con escasa o nula frecuencia son las Orejas, Cejas, Pestañas, Labios y Barba. No se encuentran presentes los indicadores que están asociados a agresión sexual.

Con respecto de las relaciones que destacar en cuanto a la edad, el sexo y el nivel socioeconómico, se puede dar cuenta que, los niños de 5 años se distinguen de los de 4 años por presentar mejor calidad del dibujo en términos formales y mayor cantidad de contenidos en la figura humana, los niños de nivel socioeconómico medio y medio bajo se presentan en esta misma tendencia, se observa también la distinción en un indicador que apunta al mejor desarrollo evolutivo de la gráfica (en cuanto a la forma de los contenidos) en las niñas que en los varones. Por otra parte, se observa que en este grupo el contenido propio del PBLL que se observa con mayor frecuencia es la Lluvia, ésta se presenta principalmente en forma de rayas, abundante y distribuida. Se encuentran con baja o nula frecuencia los contenidos de Rayos y Charco. La influencia de la edad se observa en relación a que los niños de 5 años presentarían más el elemento Nube que los niños de 4 años, no observándose diferencias respecto de las variables sexo y nivel socioeconómico.

2.4.2 Niños víctimas de agresión sexual (VAS):

La muestra en este caso es de 20 niños, ya que no se contaba con el material en dos casos. Todos los niños de esta muestra siguieron la consigna según lo esperado, es decir, dibujaron o tuvieron la intención de dibujar una persona bajo la Lluvia.

Aspectos Formales:

Del total de nueve elementos gráficos se observa que tres presentan una frecuencia igual o superior al 50%: presencia de una cantidad normal de detalles (50%), presencia del tamaño pequeño de la persona (60%), simetría normal (50%) y presencia de un ángulo recto de posición (85%). Los elementos con menor presencia son: Transparencia (10%), Línea Base (0%) y Simetría Excesiva (5%).

En este grupo, no se observan relaciones significativas entre los aspectos formales del Dibujo de la Persona y las variables de sexo, edad y nivel socioeconómico. Sin embargo, se observan diferencias significativas entre el grupo de niños víctimas de abuso por un familiar (agrupados con incesto) y el de víctimas de abuso por un conocido, presentando los primeros una tendencia importante al Emplazamiento inferior izquierdo de la persona ($p=0,15$).

Aspectos de Contenido:

De un total de 23 elementos gráficos referidos a la persona, aparecen con una frecuencia significativa los siguientes: presencia de Cabeza (100%), Ojos (95%), Piernas (95%), Tronco (95%), Brazos (90%), Boca (90%), Manos (55%) y Nariz (50%).

Los elementos que no aparecen o aparecen en una muy baja frecuencia (menos de 10% de los casos) son: presencia de Pestañas (10%), Labios (0%), Cejas (5%), Hombros (5%), Orejas (0%) y Barba (0%).

Se observa una escasa presencia de elementos gráficos asociados a la agresión sexual: un niño presenta Exacerbación de las características del género, un niño presenta Marca en la zona

genital y no hay casos en los que se presente la Sexualización de la figura.

De los cinco elementos gráficos que se evalúan, además de la Persona, se observa que el elemento Lluvia aparece con frecuencia significativamente alta (100%), la que se caracteriza por tener una cantidad Abundante (55%) de forma de Raya (75%) y en mayor porcentaje se muestra como "Lluvia distribuida"(70%). Las frecuencias más bajas se encuentran en los elementos gráficos de Charco (5%) y Rayos (0%).

Se observan relaciones significativas entre las variables de NSE y sexo con dos elementos gráficos. Los niños de NSE bajo tienden a presentar más la característica de "Ojos vacíos" que los niños de los otros NSE ($p=0,046$) y, por otra parte, sólo las niñas, en esta muestra, tienden a presentar el elemento gráfico de Vestimenta en el Dibujo de la PBL, mostrando una diferencia significativa con los varones con respecto a este elemento ($p=0,002$). Este resultado coincide al observar la influencia del Vínculo con el agresor, ya que los niños agredidos sexualmente por un familiar (agrupado con el incesto) presentan con mayor frecuencia el indicador de Vestimenta que los niños VAS por un conocido ($p=0,002$). No se observan diferencias con respecto de la edad.

En términos generales, se observa que el Dibujo de la Persona bajo la Lluvia en este grupo, tiene como elementos formales un tamaño pequeño de la persona, una cantidad normal de detalles, simetría normal y un ángulo recto de posición. Se observa, con escasa frecuencia la aparición de Línea Base, Transparencia y la Simetría Excesiva de la figura. Se observa que los niños víctimas de agresión sexual por un familiar, tienden con mayor frecuencia que los niños víctimas de un conocido a presentar el Emplazamiento inferior izquierdo de la figura.

Con respecto de los aspectos de contenido, se observa que la figura humana representada presenta Cabeza, Ojos, Piernas, Tronco, Brazos, Boca, Nariz y Manos. Los elementos que aparecen con escasa o nula frecuencia son las Orejas, Cejas, Pestañas, Labios, Hombros y Barba. Se observa escasa presencia de elementos gráficos asociados a agresión sexual (2 niños) y no se observa la presencia del elemento Sexualización.

Con respecto de las relaciones que destacar en cuanto a la edad, el sexo y el nivel socioeconómico, se puede dar cuenta que, los niños de NSE bajo tienden a dibujar los Ojos Vacíos

y que las niñas tienden a dibujar con más frecuencia el elemento Vestimenta que los niños, esta última tendencia también se observa en los niños agredidos por un familiar comparados con los niños agredidos por un conocido.

Por otra parte, se observa que en este grupo, al igual que en el anterior, el contenido particular del PBLL que se observa con mayor frecuencia es la Lluvia, ésta se presenta principalmente en forma de rayas, abundante y distribuida. Se encuentran también con baja o nula frecuencia los contenidos de Rayos y Charco. No se observan influencias de otras variables en estos contenidos.

2.4.3 Niños con otras perturbaciones emocionales (OPE)

De los niños de esta muestra, 23 siguieron la consigna según lo esperado, es decir, dibujaron o tuvieron la intención de dibujar una persona bajo la Lluvia, uno dibujó un contenido diferente, por lo que no pudo evaluarse su dibujo.

Aspectos Formales:

Del total de nueve elementos gráficos evaluados, se observa que dos presentan una frecuencia significativa: presencia de simetría normal (65,2%) y presencia de un ángulo recto de posición (95,7%). Los elementos gráficos que aparecen con baja o nula presencia son: Borrado (4,3%), Transparencia (8,7%) Línea Base (4,3%) y Simetría Excesiva (0%).

No se observan diferencias significativas en relación a la edad, sexo o NSE de los niños en estos aspectos.

Aspectos de Contenido:

De un total de 23 elementos gráficos referidos a la persona, aparecen con una frecuencia significativa los siguientes: presencia de Cabeza (95,7%), Boca (87%), Ojos (82,6%), Piernas (82,6%), Brazos (78,3%) y Tronco (60,9%).

Los elementos que no aparecen o aparecen en una muy baja frecuencia (menos del 10% de los casos) son: presencia de Cejas (8,7%), Pestañas (8,7%), Hombros (8,7%), Cuello (8,7%), Labios (0%) y Barba (0%). No se observa la presencia de los elementos gráficos asociados a agresión sexual (Marca en la zona genital, Exacerbación de características de género y Sexualización).

De los cinco elementos gráficos que se evalúan en este Dibujo, además de la persona, se observa que el elemento Lluvia aparece con frecuencia significativamente alta (82,6%), presentando en mayor grado la forma de Raya (77,8%) y la característica de Lluvia Distribuida (55,6%), la presencia de cantidad es variable. Los elementos que se encuentran con menor frecuencia son Charco (4,3%) y Rayos (4,3%).

Se observa que el NSE influye en un solo elemento gráfico, Lluvia Abundante, dando cuenta que los niños de NSE bajo tenderían a presentar más este elemento gráfico que sus pares de los NSE medio y medio bajo ($p=0,02$).

En términos generales, se observa que el Dibujo de la Persona bajo la Lluvia en este grupo, tiene como elementos formales una simetría normal de la figura y un ángulo recto de posición. Se observa, con escasa frecuencia la aparición de Línea Base, Borrado, Transparencia y la Simetría Excesiva de la figura. No se observa la influencia de otras variables en este aspecto.

Con respecto a los aspectos de contenido, se observa que la figura humana representada presenta Cabeza, Ojos, Piernas, Tronco, Brazos y Boca. Los elementos que aparecen con escasa o nula frecuencia son Cuello, Cejas, Pestañas, Labios, Hombros y Barba. No se observa la presencia de elementos gráficos asociados a agresión sexual. No se observa la influencia de otras variables en estos contenidos.

Por otra parte, se observa que en este grupo, al igual que en los anteriores, el contenido propio del PBL que se observa con mayor frecuencia es la Lluvia, ésta se presenta principalmente en forma de rayas y distribuida. Se encuentran también con baja o nula frecuencia los contenidos de Rayos y Charco. Se observa que los niños de NSE bajo presentan con mayor frecuencia que los niños de NSE medio y medio bajo la presencia de Lluvia Abundante, lo que se contradice con lo

observado en el grupo de niños SPE.

En conclusión, respecto del Dibujo de la Persona Bajo la Lluvia, se observa que los tres grupos tienden a mostrarse de manera similar tanto en lo referido a los aspectos formales como de contenido. El grupo que presenta mayores diferencias respecto a otras variables es el grupo de niños SPE, donde se pueden destacar algunas asociaciones en relación con la edad, sexo y NSE. En los otros dos grupos se observan escasas influencias de estas variables.

El total de las frecuencias y porcentajes de los elementos gráficos en las tres muestras se encuentra descrito en el Anexo 5.

Tabla 10. Cuadro Comparativo de frecuencias y porcentajes de Elementos Gráficos en el Dibujo de La Persona Bajo La Lluvia

ELEMENTOS GRÁFICOS FORMALES: DIBUJO DE LA PERSONA BAJO LA LLUVIA	% Niños SPE N=24		%Niños VAS N=20		%Niños c/OPE N=23	
	<i>f</i>	%	<i>F</i>	%	<i>f</i>	%
Tamaño Pequeño	13	54,2	12	60	-	-
Cantidad Normal de detalles	13	54,2	10	50	-	-
Cantidad Abundante de Detalles	2	8,3	-	-	-	-
Simetría normal	17	70,8	10	50	15	65,2
Simetría excesiva	0	0	1	5	0	0
Ángulo Recto	18	75	17	85	22	95,7
Borrado	-	-	-	-	1	4,3
Sombreado	2	8,3	-	-	-	-
Transparencia	1	4,2	2	10	2	8,7
Línea Base	0	0	0	0	1	4,3
ELEMENTOS GRÁFICOS DE CONTENIDO						
Cabeza	22	91,7	20	100	22	95,7
Ojos	22	91,7	19	95	19	82,6
Boca	18	75	18	90	20	87
Brazos	19	79,2	18	90	18	78,3

Tronco	19	79,2	19	95	14	60,9
Piernas	20	83,3	19	95	19	82,6
Vestimenta	13	54,2	-	-	-	-
Nariz	-	-	10	50	-	-
Manos	-	-	11	55	-	-
Orejas		8,3	0	0		13
Barba	0	0	0	0	0	0
Pestañas	0	0	2	10	2	8,7
Cejas	1	4,2	1	5	2	8,7
Labios	0	0	0	0	0	0
Hombros	-	-	1	5	2	8,7
Exacerbación de características de género.	0	0	1	5	0	0
Marca en la zona genital	0	0	1	5	0	0
Sexualización de la figura	0	0	0	0	0	0
Lluvia	23	95,8	20	100	19	82,6
Lluvia Abundante	12	52,2	11	55	-	-
Lluvia distribuida	15	65,2	14	70	10	55,6
Lluvia forma raya	21	91,3	15	75	14	77,8
Charco	1	4,2	1	5	1	4,3
Rayos	0	0	0	0	1	4,3

(-)Porcentajes inferiores o iguales al 50% e inferiores a 10%.

3. COMPROBACIÓN DE HIPÓTESIS:

Se presentan a continuación las hipótesis planteadas en este estudio y el análisis de resultados correspondiente.

3.1 HIPÓTESIS 1: “Lo(a)s niño(a) VAS presentarán diferencias significativas con respecto al grupo de niños(as) SPE, en elementos gráficos que representan aspectos formales del Dibujo”.

Se comparó el grupo de niño/as VAS con el grupo de niño/as sin perturbaciones

emocionales respecto de los elementos gráficos que representan aspectos formales de los Dibujos del test HTP y del test PBL. Los resultados se organizaron por test.

- **Aspectos formales del test de HTP:**

Se encontraron diferencias entre ambos grupos en los tres Dibujos del HTP en relación con aspectos formales. Estas diferencias aparecen en relación a tres de los elementos gráficos evaluados, de un total de ocho en el Dibujo de la Casa y el Árbol y un total de diez en la Persona.

En el Dibujo de la Casa se observan diferencias en relación al elemento gráfico de Emplazamiento. En este caso se observa que los niños VAS tienden con mayor frecuencia que los niños SPE a dibujar la Casa emplazada en el costado inferior izquierdo ($p=0,045$).

En el Dibujo del Árbol se observan diferencias en relación al elemento gráfico de Sombreado. Los niños VAS presentan un grado significativamente mayor de Sombreado en este Dibujo que los niños SPE ($p=0,040$).

El Dibujo de la Persona es la gráfica en la cual aparecen diferencias en más elementos gráficos formales, tres de los diez elementos gráficos formales. Se observa que los niños VAS tienden a emplazar el Dibujo de la Persona en el lugar inferior central de la hoja con mayor frecuencia que los niños SPE ($x=4,804$, $gl=1$, $p=0,028$). El segundo elemento gráfico es el Sombreado cuya frecuencia es significativamente mayor en el grupo de niños VAS que en el grupo de niños SPE ($p=0,045$). Se observan también diferencias en relación con la presencia de Detalles Abundantes. Este elemento gráfico lo presentan también en forma significativa los niños VAS ($p=0,043$).

- **Aspectos formales en el Dibujo de la Persona Bajo la Lluvia:**

Respecto de este test se encontraron diferencias significativas en un elemento gráfico de un total de diez. Este se refiere al Emplazamiento. Se observa que los niños VAS, tienden a emplazar el Dibujo de la Persona bajo la Lluvia en el lugar inferior izquierdo, lo que los diferencia significativamente de los niños SPE ($p=0,035$).

En conclusión, los niños VAS tienden a diferenciarse de los niños SPE en el test de HTP en relación principalmente a la presencia de Sombreado tanto en el Dibujo del Árbol como de la Persona. En tanto tienden a emplazar el Dibujo de la Persona en el lugar inferior central y el Dibujo de la Casa en el costado inferior izquierdo. Este emplazamiento también los diferencia en la Persona Bajo la Lluvia.

Dado los resultados, se confirma la Hipótesis 1, toda vez que se encuentran diferencias significativas en las dos pruebas respecto de los elementos gráficos formales entre el grupo de niños VAS y el grupo de niños SPE.

3.2 HIPÓTESIS 2: Lo(a)s niño(a)s VAS presentarán diferencias significativas con respecto al grupo de niños(as) SPE, en elementos gráficos que representan aspectos de contenido en ambas pruebas.

Se comparó el grupo de niño/as VAS con el grupo de niño/as sin perturbaciones emocionales respecto a los elementos gráficos que representan aspectos de contenido de los Dibujos del test HTP y del test PBL.

- **Aspectos de contenido en el HTP:**

Con respecto a los elementos gráficos evaluados en el test de HTP, se encontraron diferencias en el Dibujo de la Casa y en el de la Persona. No se encontraron diferencias en el Dibujo del Árbol.

Con respecto al Dibujo de la Casa se observa que los niños SPE tienden, a diferencia de los niños VAS, a presentar la categoría de “No identificable” en el elemento gráfico de Paredes ($p=0,023$). Esto implica que los niños VAS tienden a presentar este elemento de manera más clara y bien delimitada en su Dibujo, a diferencia de los niños SPE.

En relación con el Dibujo de la Persona, los niños VAS tienden a presentar con mayor frecuencia Elementos Accesorios al Dibujo de la Persona que los niños SPE ($x=5,599$, $gl=1$, $p=0,018$).

- **Aspectos de contenido en el Dibujo de la Persona bajo la Lluvia:**

Al comparar ambos grupos respecto de los elementos gráficos de contenido en esta prueba se observa que se encontraron diferencias significativas en una de los elementos estudiados de los veintiocho elementos gráficos.

Se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos de niños VAS y los niños SPE respecto del elemento gráfico Tipo de Vestimenta ($p=0,007$). Los niños VAS tienden más a dibujar vestimentas de protección en el Dibujo de la persona bajo la Lluvia que los niños SPE. Asimismo, los niños SPE tienden significativamente más a dibujar vestimenta neutra ($p=0,026$).

Si bien no se consideró como variable, se consignó en los protocolos la aparición del Dibujo de palote el que, al ser considerado en términos de su frecuencia arrojó diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos. Los niños VAS dibujan en un nivel estadísticamente significativo más figuras de palote que los niños SPE ($p=0,027$).

Se observa, entonces, que los niños de ambos grupos presentan diferencias significativas tanto en el test de HTP como en el de PBLL. En el caso del test de HTP, los Dibujos de la Casa y la Persona arrojaron diferencias, no así el Dibujo del Árbol, lo que implica que ambos grupos tienden a incluir los mismos contenidos con similares características en esta gráfica. En el caso del PBLL uno de los elementos gráficos presentó tendencia, al igual que un contenido que no había sido considerado como variable.

Por lo tanto, se confirma la Hipótesis 2, ya que se encuentran diferencias significativas en las dos pruebas respecto de los elementos gráficos de contenido entre el grupo de niños VAS y el grupo de niños SPE.

3.3 HIPÓTESIS 3: “Lo(a)s niño(a)s VAS presentarán diferencias significativas con respecto al grupo de niños(as) OPE, en elementos gráficos que representan aspectos formales de ambas pruebas”.

Se comparó el grupo de niño/as VAS con el grupo de niño/as OPE respecto a los

elementos gráficos que representan aspectos formales de los Dibujos del test HTP y del test PBL.

- **Aspectos formales del test HTP:**

Al comparar ambos grupos se observan diferencias significativas en los Dibujos del Árbol y de la Persona, no así en el Dibujo de la Casa. Estas diferencias aluden a dos elementos gráficos.

Con respecto al Dibujo del Árbol se observa que los niños VAS presentan más el elemento gráfico de Sombreado en este Dibujo que el grupo de niños OPE ($p=0,048$).

Con respecto al Dibujo de la Persona, se observan diferencias significativas en relación al elemento gráfico de Emplazamiento. Los niños VAS tienden a emplazar el Dibujo de la persona en el lugar inferior central de la hoja a diferencia de los niños OPE ($x=6,318$, $gl=1$, $p=0,012$).

- **Aspectos formales del Dibujo de la Persona bajo la Lluvia:**

No se observan diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos en cuanto a la presencia de elementos gráficos formales en el Dibujo de la Persona bajo la Lluvia.

En conclusión, la comparación del grupo de niños VAS con los niños OPE arroja un menor número de diferencias estadísticamente significativas que las encontradas con el grupo de niños SPE. Se encontraron diferencias en el test de HTP y no en el test PBL. Asimismo, en el test de HTP se encontraron relaciones significativas en los Dibujos del Árbol y en el de la Persona, las cuales también fueron encontradas en el grupo de niños SPE: Sombreado en el Dibujo del Árbol y emplazamiento inferior central en el Dibujo de la Persona.

Por lo tanto, no se confirma la Hipótesis 3, en tanto se observan diferencias significativas en el test de HTP en cuanto a los elementos formales, pero no en el test de PBL.

3.4 HIPÓTESIS 4: “Lo(a)s niño(a)s VAS presentarán diferencias significativas con respecto al grupo de niños(as) OPE, en elementos gráficos que representan aspectos de contenido en ambas pruebas”.

Se comparó el grupo de niños VAS con el grupo de niños OPE respecto a los elementos gráficos que representan aspectos de contenido de los Dibujos del test HTP y del test PBL.

- **Aspectos de contenido del test HTP:**

Al comparar ambos grupos se encontraron diferencias en el Dibujo de la Persona. Estas diferencias, se dan en dos elementos gráficos. No se encontraron diferencias en cuanto a los elementos gráficos de contenido en el Dibujo del Árbol ni el Dibujo de la Casa.

En el Dibujo de la Persona se observó que los niños OPE tienden a dibujar la Cabeza de tamaño grande en mayor frecuencia que los niños VAS ($x=5,750$, $gl=1$, $p=0,016$). Asimismo, estos últimos tienden a presentar el elemento gráfico Cabeza de tamaño proporcional ($p=0,021$). Por otra parte, se observa que el total de los niños VAS dibujan el Tronco de la persona, a diferencia de los niños OPE ($p=0,021$).

- **Aspectos de contenido del Dibujo de la Persona Bajo la Lluvia:**

Al comparar ambos grupos en relación con los elementos gráficos de contenido en este test se observa que presentan diferencias en los mismos elementos gráficos de la Persona en el HTP. Al igual que en este Dibujo, los niños OPE presentan el elemento gráfico de Cabeza de tamaño grande en mayor frecuencia que los niños VAS ($x=5,430$, $gl=1$, $p=0,020$). Asimismo, se observa que los niños VAS presentan en mayor proporción el elemento gráfico de Tronco que los niños OPE ($p=0,045$).

Con respecto a la comparación entre ambos grupos en relación a la presencia de elementos gráficos de contenido, se observan diferencias estadísticamente significativas en el test de HTP y en el test de PBL. En el test de HTP se presentan diferencias exclusivamente en el Dibujo de la Persona en relación a dos elementos gráficos. En cuanto al test de PBL se muestran

diferencias en dos elementos gráficos, mismos que en el Dibujo de la Persona del test de HTP.

Por lo tanto, se confirma la Hipótesis 4, en tanto se encuentran diferencias entre los niños VAS y los niños con OPE, respecto a aspectos de contenido tanto en el test de HTP como en el test Persona Bajo la Lluvia.

3.5 HIPÓTESIS 5: “La comparación de elementos gráficos del dibujo de la persona en el HTP y del dibujo de la persona del test PBLL aporta significativamente a la comprensión de las dinámicas de daño psicológico asociadas a la experiencia de agresión sexual”.

Se comparó la presencia de los elementos gráficos, tanto formales como de contenido del Dibujo de la Persona del test HTP y del Dibujo de la Persona del test PBLL en los tres grupos, con el fin de observar cambios entre lo observado en uno y otro test. Se describen, en cada muestra, aquellos elementos gráficos formales y de contenido que tienden a cambiar su cualidad o presencia en el Dibujo de la persona de un test a otro (50% o más). Posteriormente, se comparan los tres grupos en relación a estos cambios de manera de comprobar la hipótesis planteada.

Tabla 11. Comparación del Dibujo de la persona en el HTP y en el PBLL: Cambio en las frecuencias observadas respecto de elementos gráficos formales:

ASPECTOS FORMALES	Porcentaje de Diferencias observadas entre un test y otro					
	Niños V. A..S N=20		Niños S. P. E N=24		Niños O.P.E N=23	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Tamaño	10	50	10	41,7	13	56,5
Simetría	13	65	11	45,8	10	43,5
Emplazamiento	11	55	19	79,2	16	69,6

Tabla 12. Comparación del Dibujo de la persona en el HTP y en el PBL: Cambio en las frecuencias observadas respecto de los elementos gráficos de contenido:

ASPECTOS DE CONTENIDO	Porcentaje de Diferencias observadas entre un test y otro					
	Niños V. A. S N=20		Niños S. P. E N=24		Niños C.P.E N=23	
	F	%	f	%	f	%
Tamaño de Cabeza	11	55	3	12,5	-	-
Tipo de Ojos	10	55,6	-	-	-	-
Tamaño Boca	-	-	9	52,9	-	-
Tamaño Pies	6	85,7	6	75	-	-
Tipo Vestimenta	6	85,7	-	-	-	-
Correspondencia con el sexo del evaluado.	-	-	-	-	14	60,9

(-) Porcentaje inferior al 50% y mayor al 10%.

Se observa, en relación con los elementos gráficos formales que los niños VAS tienen un porcentaje alto (sobre el 50%) de variación en los elementos gráficos de Tamaño, Simetría y Emplazamiento, lo que implica que, al comparar el Dibujo de la persona del test HTP y del test PBL en este grupo, estos elementos son los que varían con mayor frecuencia. Se observa en el grupo de niños OPE que los elementos gráficos de tamaño y emplazamiento son los que más cambian de un test a otro y los niños SPE muestran cambio significativo (en más de un 50% de los casos) en el elemento gráfico de emplazamiento.

En relación con los elementos gráficos de contenido, se observa que éstos varían de un test a otro y lo hacen principalmente en base a su cualidad y no a su presencia. Los niños VAS tienden a mostrar diferencias entre la persona del HTP y la del PBL en más elementos gráficos que los otros dos grupos, estos son: tamaño de cabeza, tipo de ojos, tamaño de pies y tipo de vestimenta. En el grupo de niños SPE se observa variación en los elementos gráficos de tamaño de Cabeza, tamaño de Boca y tamaño de Pies. En el caso de los niños OPE se observa que sólo presentan variación en el elemento gráfico de Correspondencia con el sexo del evaluado.

Comparación entre el grupo de niños VAS y niños SPE:

Al comparar ambos grupos en relación con los cambios que presentan entre el Dibujo de la persona en el test HTP y el Dibujo de la persona en el test PBL, no se observaron diferencias en relación a los aspectos formales. Por lo tanto, ambos grupos presentan variaciones similares en aspectos formales entre un test y otro.

En relación con los contenidos, se observó que los niños VAS, comparados con sus pares del grupo de niños SPE, presentaban distinto Tipo de Vestimenta en la persona del test HTP que en el de la persona del PBL, siendo esta diferencia significativa. Se observa que la tendencia es a dibujar ropa neutral en el Dibujo de la persona y ropa de protección en el Dibujo de la PBL (5 de 6 niños). Esta tendencia, si bien también se observa en el grupo de niños con otras perturbaciones no es significativa respecto de los otros dos grupos.

Comparación entre los niños VAS y los niños OPE:

Al comparar ambos grupos en relación con los cambios que presentan entre el Dibujo de la persona en el test HTP y el Dibujo de la persona en el test PBL, tampoco se observaron diferencias en relación a los aspectos formales, lo que implica que ambos grupos presentan variaciones similares en estos aspectos entre un test y otro.

En relación con los contenidos, se observó que los niños VAS, comparados con sus pares del grupo de niños OPE, presentaban el elemento gráfico de Cabeza de tamaño diferente en la persona del test HTP que en el de la persona del PBL, siendo esta diferencia significativa ($x= 5,065$, $gl=1$, $p=0,032$). Se observa que la tendencia es a disminuir el tamaño más que a aumentarlo (8 de 11 niños).

Comparación entre el grupo de niños SPE y niños con OPE:

Al comparar estos grupos en relación con los cambios que presentan entre el Dibujo de la persona en el test HTP y el Dibujo de la persona en el test PBL, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en ninguno de los elementos gráficos evaluados.

Se observa, en general, que al comparar los Dibujos de la persona del HTP y la persona del PBL, los tres grupos de niños tienden a variar la gráfica en aspectos tanto formales como de contenido. Los niños VAS presentan mayores variaciones que los otros dos grupos, principalmente asociadas a aspectos de contenido. Éstos se diferencian en forma aislada de un grupo o de otro en relación a un elemento gráfico, pero no se encontraron elementos gráficos que los distingan de ambos grupos a la vez.

Si bien el grupo de niños VAS presenta mayores variaciones en elementos gráficos de un test a otro con respecto al grupo de niños SPE y al grupo de niños con OPE, estas variaciones son distintas para la comparación de un grupo y otro, vale decir, los elementos gráficos que varían son distintos en la comparación con el grupo SPE que en la comparación con el grupo con OPE, por lo que no se puede afirmar que sean propias de la dinámica asociada a la agresión sexual. Dado lo anterior, no se confirma la Hipótesis 5 en esta comparación.

VI. CONCLUSIONES

1. ASPECTOS GENERALES:

Al observar los resultados, se puede constatar, en primer lugar, que los dibujos de las tres muestras aparecen como un conjunto bastante homogéneo respecto, tanto de las características asociadas a los elementos gráficos formales como a los de contenido. Una primera conclusión general que se puede hacer al respecto es que esta homogeneidad, puede atribuirse principalmente, al desarrollo evolutivo gráfico de esta edad, el cual es similar en las tres muestras. De acuerdo a la literatura revisada, existe información acerca de lo esperado en cada edad en cuanto a los contenidos de la Casa, el Árbol y la Persona, no así aquello que podría ser esperable en esta etapa respecto del dibujo de la Persona bajo la Lluvia, ya que, si bien los niños de 4 y 5 años son incluidos en estudios que buscan indicadores patológicos, no ha quedado claro para este grupo cómo es su desempeño, en términos globales o normativos.

Se presenta, a continuación, un cuadro resumen de aquellos elementos gráficos que parece importante destacar (ya sea por su significativa presencia o ausencia) y que pueden ser encontrados en proporciones similares en todos los grupos. Se puede concluir que estos elementos gráficos no son producto de las diferencias pre establecidas (de acuerdo a la presencia de perturbación o agresión sexual) sino que pueden tener más bien relación con la edad. Como se ha dicho anteriormente, no existen datos normativos en la población chilena que den cuenta de lo esperado en la gráfica, por lo que se pueden considerar estos elementos para aportar en esta línea.

DIBUJO DE LA CASA	
ASPECTOS FORMALES	ASPECTOS DE CONTENIDO
Ángulo del objeto: tendencia clara hacia el ángulo recto.	Paredes: la mayoría de los dibujos presenta este contenido en forma clara.
Borrado, Sombreado, Transparencia y Línea Base: no se observan en la mayoría de los casos.	Chimenea: aparece en una muy baja frecuencia en todas las muestras.

DIBUJO DEL ÁRBOL	
ASPECTOS FORMALES	ASPECTOS DE CONTENIDO
Detalles: Tendencia a una cantidad normal de Detalles.	Tronco y Copa: son los contenidos más integrados y claramente reconocibles en las tres muestras.
Ángulo del objeto: tendencia clara hacia el ángulo recto.	Raíces y Ramas: son los contenidos menos integrados en los dibujos de las tres muestras
Borrado, Sombreado, Transparencia y Línea Base: no se observan en la mayoría de los casos.	

DIBUJO DE LA PERSONA	
ASPECTOS FORMALES	ASPECTOS DE CONTENIDO
Ángulo del objeto: tendencia clara hacia el ángulo recto.	Cabeza, ojos, boca, brazos, tronco y piernas son los contenidos que aparecen con mayor frecuencia en las tres muestras.
Borrado, Sombreado, Transparencia y Línea Base: no se observan en la mayoría de los casos.	Cejas, pestañas, labios, barba: aparecen con escasa o nula frecuencia.

DIBUJO DE LA PERSONA BAJO LA LLUVIA	
ASPECTOS FORMALES	ASPECTOS DE CONTENIDO
Ángulo del objeto: tendencia clara hacia el ángulo recto.	En la Persona: Cabeza, ojos, boca, brazos, tronco y piernas: son los que se observan más en las tres muestras.
Borrado, Sombreado, Transparencia y Línea Base: no se observan en la mayoría de los casos.	Cejas, pestañas, orejas, labios y barba: son contenidos de escasa o nula presencia en los dibujos de las tres muestras.
	Lluvia: la mayoría de los niños de las tres muestras dibujan Lluvia.

	Charcos y rayos: se observan en escasa o nula frecuencia.
--	---

La importancia de estos hallazgos radica, por una parte, en la necesidad de tomar en cuenta estos elementos como esperables para estas edades en los cuatro dibujos y por otra, en dar cuenta que, a la hora de identificar elementos gráficos distintivos para los niños víctimas de agresión sexual, es necesario considerar que los elementos identificados como particulares en estos casos, probablemente no aparecen con frecuencia en los niños de estas edades. A modo de ejemplo, la ausencia de paraguas y de pies en el test PBLL han sido identificados por Barilari y cols (2000) como elementos presentes en los niños víctimas de agresión sexual en el rango de edad entre los 5 y los 7 años. Al observar la presencia no significativa de éstos en las tres muestras, es importante destacar el riesgo de generalizar estos resultados para rangos etarios tan amplios y dar cuenta de la necesidad de diferenciar a los niños víctimas de abuso en etapa preescolar como un grupo con características particulares, donde la variable evolutiva cumple un rol fundamental.

Por otra parte, la baja frecuencia o ausencia de elementos gráficos, tanto formales como de contenido en las tres muestras es un aspecto importante a destacar. Respecto de los elementos gráficos formales destaca la baja frecuencia de Borrado, Sombreado y Línea Base. Estos elementos, en general, son caracterizados como indicadores de ansiedad, angustia e inseguridad (Rocher, 2009; Hammer, ; Querol y Chavez; Celener), por lo que sería esperable, entonces, que tanto el grupo de niños VAS como el grupo de niños con OPE presentaran frecuencias altas en estos elementos gráficos, lo que no se observa al considerar los resultados. Esto implica la necesidad de analizar con mayor detenimiento, desde una perspectiva del diagnóstico, la interpretación de los mismos cuando aparecen o se omiten a esta edad. Por otra parte, se releva la importancia de conjugar elementos gráficos, más que tomarlos en forma aislada para su interpretación.

2. INFLUENCIA DE LAS VARIABLES MODERADORAS:

Con el fin de realizar un análisis más acabado de los resultados, se incorporó en este estudio dos variables que aparecen como relevantes a tomar en cuenta a la hora de describir las dinámicas de daño psicológico en los niños víctimas de agresión sexual. Estas variables son el Tipo

de Delito sexual y el Vínculo con el agresor. Con respecto a la primera de ellas, se observan escasas diferencias entre los niños que han sido víctimas del delito de violación y los niños víctimas del delito de abuso. Considerando que el número de niños víctimas de violación era bajo en la muestra (2) es importante no descartarlas e incorporar esta variable en futuros estudios. Sí se observan diferencias en la presencia de varios elementos gráficos en relación con la variable Vínculo con el agresor, estas diferencias remiten a indicadores que en forma aislada son difíciles de interpretar: se observa que los niños vinculados familiarmente con el agresor presentan un techo pequeño en el Dibujo de la Casa, mayor frecuencia de Vestimenta, Ojos punto y Brazos asimétricos en el dibujo de la Persona, así como mayor frecuencia de Emplazamiento inferior central y Vestimenta en el Dibujo de la Persona Bajo la Lluvia. Es importante destacar, en primer lugar, que tanto el HTP como el test PBL son instrumentos sensibles a mostrar diferencias en cuanto a esta variable. En segundo lugar es necesario tomar en cuenta que la interpretación de estos resultados debe integrar tanto el significado que se le ha dado a cada elemento en la literatura como la influencia de otras variables (sexo, edad y nivel socioeconómico). Se observa que es importante considerar esta variable en futuros estudios, ya que se puede constatar que dentro del grupo de niños víctimas de agresión sexual, el distinguir el vínculo con el agresor puede dar cuenta de dinámicas distintas respecto del daño psicológico que provoca la agresión por un familiar que la que provoca la agresión por un conocido.

3. INFLUENCIA DE OTRAS VARIABLES:

Habiendo constatado la importancia que tiene dar cuenta de la cantidad de elementos que comparten los tres grupos y, si bien no era un objetivo de este estudio, se analizaron las diferencias que aparecen al interior de las muestras en relación con otras variables, esto con el fin de detallar otros elementos que se deben considerar a la hora de comparar los grupos y caracterizar su gráfica.

3.1. Respecto del Dibujo de la Casa:

La influencia de la variable edad aparece de forma relevante en este dibujo y principalmente en la muestra de niños SPE y de niños con OPE. Los niños de 4 años de ambas muestras tienden a presentar más contenidos en la categoría de “No identificable”, lo que implica

que, no son tabulados como contenidos presentes en el dibujo y hace que, finalmente en estas muestras aparezca un menor número de contenidos. Sucede algo distinto en la muestra de niños VAS, en donde se observa mayor presencia de contenidos y coincide con que en esta muestra haya una gran proporción de niños de 5 años. Esto hace notar las diferencias importantes que hay en este Dibujo entre estas edades, por lo que es un factor a tomar en cuenta al interpretar el Dibujo de la Casa en los niños preescolares.

Con respecto al nivel socioeconómico, su influencia se observa sólo en el grupo de niños VAS, dando cuenta de la mayor presencia en los niños de NSE bajo de elementos gráficos de contenido que se dibujan de forma curva, esto puede tener que ver con un dibujo menos elaborado donde la preponderancia de líneas circulares puede hablar de una gráfica de menor desarrollo. Dado que los niños de NSE bajo tienden a tener, en general, menos condiciones favorables de desarrollo y estimulación es posible que esto también se refleje en el aspecto gráfico. El que no aparezcan diferencias similares en las muestras de niños SPE y con OPE, hace que no sea posible establecer generalizaciones a este respecto, por lo que sería una variable a indagar en investigaciones con poblaciones de mayor tamaño.

Las diferencias asociadas a la variable sexo se dan en la muestra de niños VAS y en la muestra de niños con OPE, respecto del tamaño de la Puerta en los primeros y el tamaño de la Casa en los segundos, no aparecen interpretaciones claras respecto a estos elementos, por lo que sería un aspecto a continuar investigando.

3.2. Respecto del Dibujo del Árbol:

En este dibujo se observa que los tres grupos presentan, en general, frecuencias similares tanto en aspectos de contenido como en elementos formales. No se observan diferencias en ninguno de los tres grupos respecto de las variables de edad, sexo y nivel socioeconómico en aspectos formales y sólo se encuentran diferencias en los elementos de contenido en el grupo de niños VAS respecto de la variable sexo.

Este hallazgo puede interpretarse, asumiendo que los niños, a esta edad, presentan similares características en cuanto a los aspectos formales del Dibujo del Árbol, independiente de

si tienen 4 o 5 años, su procedencia socioeconómica y sin distinción de género.

En cuanto a los aspectos de contenido, se observa que los niños de las tres muestras tienden a hacer el esquema básico de la figura del árbol, es decir tronco y copa. En el caso del grupo de niños VAS, se evidencia la mayor presencia de Tronco “no identificable” en los varones, lo que podría llevar a pensar en un mejor nivel evolutivo de las niñas, sin embargo, dado que este hallazgo se da en forma aislada, no es concluyente al respecto, pero entrega información que puede ser tomada en cuenta en futuros estudios.

Al observar la similitud respecto de la presencia de elementos gráficos formales y de contenido en las tres muestras, sumado a la baja influencia que tienen las variables de edad, sexo y nivel socioeconómico, se concluye, por un lado, la presencia de elementos comunes en esta edad en el Dibujo del Árbol y por otro, lo presenta como un dibujo que, en esta etapa, puede arrojar poca información respecto de indicadores generalmente asociados a perturbación emocional.

3.3. Respetto del Dibujo de la Persona:

Antes de analizar la influencia de otras variables en este Dibujo es necesario realizar algunas consideraciones generales. Se observa que los dibujos de los niños SPE presentan una mayor distinción de elementos gráficos formales y el grupo de niños VAS presenta mayor cantidad de contenidos en la Persona que los otros dos grupos.

La mayor presencia de elementos gráficos formales que destacar en los niños SPE implica que, por una parte, algunos de estos aspectos están presentes en todos los grupos, pero en este en particular aparecen marcando una tendencia (cantidad de detalles, simetría de la figura) que por su cualidad da cuenta de mayor armonía en la impresión general de la gráfica.

En relación al hecho que el grupo VAS presente una mayor frecuencia de contenidos de la figura humana que los otros grupos, es importante hacer un análisis más profundo que permita interpretar mejor este resultado. Existe una cantidad de contenidos que presentan las tres muestras en una alta frecuencia, estos son los que Koppitz señala como elementos básicos

esperables para los niños de 5 años en la figura humana, lo que se observa es que los niños VAS presentan los mismos contenidos que los otros dos grupos y agrega otros contenidos que, según lo que ha investigado esta autora van apareciendo con posterioridad. Dada la mayor cantidad de niños de 5 años que conforman esta muestra y que la mayor frecuencia de contenidos, tiene que ver, en este caso, con completar la figura humana, podría decirse que esta diferencia daría cuenta de la tarea evolutiva de todos estos niños, por lo que este factor nuevamente debe ser considerado. Aparece relevante, entonces, en los estudios de este tipo, controlar la variable edad y diferenciar en rangos etarios de un año, lo que permitiría apreciar mejor los alcances del desarrollo en una y otra edad.

Con respecto a las variables asociadas a agresión sexual incluidas en este estudio, Exacerbación de características de género, Marca en la zona genital y Sexualización de la figura, se observa que sólo se encuentran las primeras dos en escasa frecuencia y aparecen tanto en el grupo VAS como en el grupo con OPE. Esto implicaría que, si bien aparecen como rasgos característicos de niños VAS en la mayoría de estudios revisados, para el grupo de niños preescolares estas no serían variables especialmente distintivas para el grupo, lo que habría que considerar, principalmente a la hora de descartar la sospecha de una situación de agresión sexual sólo por la ausencia de este indicador.

Las relaciones establecidas al interior de los grupos con respecto a las variables de edad, sexo y nivel socioeconómico muestra la mayor cantidad de diferencias en el grupo de niños SPE. Estas diferencias están asociadas a la edad y al nivel socioeconómico y, en general, apuntan a una mayor calidad del dibujo en los niños de 5 años y NSE medio y medio bajo. Por otra parte aparecen diferencias asociadas a la variable sexo en las muestras de niños VAS y de niños con OPE y hacen referencia a aspectos no relacionados entre sí, por lo que es difícil establecer conclusiones al respecto. El que las influencias de las variables no se manifiesten de manera similar en todos los grupos, puede tener que ver, por un lado con la particularidad que define a cada una de ellas (presencia/ausencia de perturbación o agresión sexual) y por otro, con la variabilidad en cuanto a la distribución de las variables de edad y nivel socioeconómico de las muestras. En este sentido y, considerando la posibilidad de un sesgo al respecto, es importante dar cuenta de estas tendencias, las que deben ser estudiadas con mayor profundidad.

3.4. Respeto del Dibujo de la Persona bajo la Lluvia:

El análisis de este instrumento conlleva, al igual que en los otros dibujos, los elementos gráficos formales. Sin embargo, con respecto a los elementos gráficos de contenido, hay dos aspectos a analizar. Por una parte, los contenidos de la Figura Humana y, por otro los elementos asociados a las características particulares de este dibujo, vale decir, la presencia de Lluvia, Paraguas, Nubes, Rayos y Charco.

Con respecto al análisis de aspectos formales, la influencia de las variables de edad, sexo y nivel socioeconómico sólo aparecen en la muestra de niños SPE, no teniendo influencia en los grupos de niños VAS y niños con OPE. Esto podría deberse a que el grupo de niños SPE puede presentar características de mayor heterogeneidad que las otras muestras. Se observa que las diferencias encontradas en el grupo SPE se asocian principalmente a la edad y al nivel socioeconómico, donde se muestra nuevamente el mejor desarrollo de los niños de 5 años y del NSE medio y medio bajo.

En cuanto a los aspectos de contenido en la figura humana del dibujo de PBL, varía entre las muestras la influencia que tienen las variables de edad, sexo y nivel socioeconómico en este aspecto. En el caso de los niños SPE, se muestran diferencias en relación con las tres variables, en el caso de los niños VAS se observan diferencias respecto de las variables sexo y NSE y en el grupo de niños con OPE, no se observan diferencias en ninguna de ellas. La falta de tendencias claras en este sentido, hace insistir en la relevancia de profundizar en estos aspectos en futuras investigaciones.

Con respecto a las variables asociadas a agresión sexual, se presentan los indicadores de Exacerbación de características de género y Marca en la zona genital sólo en el grupo de niños VAS, pero con una escasa frecuencia, lo que llevaría a concluir que no serían elementos que pudieran diferenciarlos a esta edad. Al respecto se puede concluir, al igual que en el Dibujo de la Persona en el HTP, es necesario considerar que la ausencia de este indicador no es significativa para concluir la no presencia de dinámicas asociadas al abuso sexual

Al analizar los contenidos particulares de esta prueba, se pueden observar coincidencias

en los tres grupos. El contenido que se observa con más frecuencia es el elemento gráfico de Lluvia, el cual se presenta principalmente en forma de rayas y distribuida en la mayoría de los niños de los tres grupos. Por otro lado, en los tres grupos se observa que los contenidos con menor frecuencia son Paraguas, Nubes, Rayos y Charco. Se observa que sólo los grupos de niños SPE y con OPE presentan diferencias respecto de las variables de edad o nivel socioeconómico. En relación con el NSE, se observa que ambos grupos muestran diferencias contradictorias, en el grupo de niños SPE el NSE bajo tiende a presentar el elemento de Lluvia en términos pobres y en el grupo de niños con OPE, este grupo tiende a mostrar la Lluvia en términos abundantes. La falta de elementos para interpretar este hecho, requiere de mayor indagación en muestras que consideren estas variables.

4. COMPROBACIÓN DE HIPÓTESIS:

4.1. Comparación entre los niños VAS y los niños SPE:

Se ha señalado en los puntos anteriores que, en general, los dibujos de los niños VAS y de los niños SPE en esta edad, presentan una frecuencia similar de aspectos tanto formales como de contenido que apuntan a las características propias de la etapa preescolar. Sin embargo, al comparar ambos grupos, pueden observarse también diferencias significativas en relación a aspectos que no se encuentran comúnmente. Estas diferencias tienen que ver con el Emplazamiento de la Casa, de la Persona y de la Persona bajo la Lluvia; el Sombreado en el Árbol y en la Persona (HTP); y la cantidad de Detalles de la Persona (HTP). Los niños VAS tienden a presentar con mayor frecuencia el Emplazamiento inferior izquierdo y central, el Sombreado y una Cantidad abundante de detalles. Es posible observar que cada uno de estos elementos por separado no puede ser claramente interpretado, pero en conjunto se puede decir que generalmente están asociados a dinámicas de ansiedad y a sentimientos de inseguridad y angustia (Rocher, 2009). Hay que destacar que uno de los elementos gráficos, emplazamiento inferior izquierdo de la PBLL, se observa con mayor frecuencia en los niños cuyo agresor ha sido un familiar (incluido el incesto). Se puede concluir que aparecen diferencias en aspectos formales de los dibujos y que éstas dicen relación con aspectos generales de lo que se observa en las dinámicas de agresión sexual.

En relación con los aspectos de contenido, se observa que los niños VAS se diferencian de los niños SPE principalmente en elementos de la Persona tanto del test HTP como del PBLL. La mayor cantidad de Elementos Accesorios en el dibujo de la Persona del HTP (concordante con la mayor cantidad de Detalles que se consignan) reafirman la interpretación de la necesidad de compensar los sentimientos de inferioridad e inseguridad, recargando el dibujo de figuras y agregando otros contenidos que la “acompañen”.

Con respecto a los contenidos de la Persona Bajo la Lluvia, se observan diferencias en cuanto a la vestimenta en el grupo de niños VAS con respecto a los niños SPE. Los niños VAS, tienden más a presentar el Tipo de Vestimenta de protección, esto puede tener que ver con una forma de defensa “extra” para hacer frente a la adversidad que no necesitan utilizar los que no presentan problemas de adaptación. El dibujo de palote en la Persona del PBLL, que también realizan con más frecuencia los niños VAS, puede estar asociado a la falta de interés o desmotivación y desgano. Rocher (2009) lo asocia con una forma de evasión que puede deberse a inseguridad personal o sentimiento de inferioridad respecto del autoconcepto.

Se observa que en el Dibujo del Árbol del HTP no se encontrarían diferencias en relación con el contenido.

Se puede concluir que, por un lado, los elementos gráficos que distinguen a ambos grupos no son reconocidos hasta ahora, por estudios previos, como propios de niños que han tenido la experiencia de agresión sexual, pero sí de niños que presentan alteraciones emocionales. Este hallazgo requeriría de mayor profundización con el fin de indagar, con mayor propiedad, su utilidad para identificar características propias de los niños VAS. Por otra parte, si bien no es fácil encontrar en los niños de esta edad muchos de los elementos gráficos, la presencia de los mismos, desde una perspectiva clínica, muestra la validez de estos indicadores para diferenciar a ambos grupos.

Se confirman las hipótesis que comparan ambos grupos en relación a los aspectos formales y de contenido de ambas pruebas. Esto a la vez, confirma que los resultados acerca de los indicadores de agresión sexual en otros estudios no son necesariamente aplicables a los preescolares, e implica que existen otros elementos que hay que estudiar con mayor detenimiento

y que eventualmente podrían contribuir a comprender mejor la complejidad de la problemáticas de los niños VAS a esta edad.

4.2. Comparación entre los niños VAS y los niños OPE:

Al comparar ambas muestras, se puede destacar la presencia de diferencias respecto a dos elementos gráficos formales que también diferencian al grupo de niños VAS con el grupo de niños SPE, estos son el Emplazamiento inferior central de la Persona y el Sombreado en el Árbol. El que los niños VAS presenten esta diferencia también con los niños con OPE, pese a que estos últimos también presentan perturbación emocional pero no hay sospecha de agresión sexual, alude en forma directa a que esta última condición tiene mayor peso en esta distinción. En este sentido, se observa que la gravedad del trauma podría ser un elemento distintivo de ambas muestras.

Esto no ocurre en el test PBLL donde los niños VAS no muestran diferencias en estos aspectos con los niños OPE. En este caso, se puede inferir que, frente a una situación de presión como la que representa la Persona bajo la Lluvia, ambos grupos responden de manera similar.

Con respecto a aquellos elementos de contenido en los cuales se observan diferencias entre los niños VAS y los niños con OPE, se puede advertir que la mayoría de los indicadores tienen que ver con elementos asociados al nivel evolutivo de la gráfica. Ejemplo de esto es la tendencia al tamaño grande de la cabeza en la Persona del HTP y del PBLL en el grupo de niños con OPE o la presencia de tronco en la Persona que se encuentra con mayor frecuencia en la muestra de niños VAS. Como se ha hecho notar anteriormente, los hallazgos de este estudio apuntan a que la variable edad en los pre-escolares, particularmente las diferencias que se evidencian entre los 4 y 5 años, se expresan en diferencias significativas en la gráfica. Se desprende de lo anterior que, la presencia de un mayor número de niños de 5 años puede influir en este resultado, y que, la identificación de la dinámica psíquica de daño en la agresión sexual puede ser equívoca al atribuir a una perturbación emocional elementos que dan cuenta de un proceso propio de esta etapa.

4.3. Comparación entre los dibujos de la Persona del HTP y la PBLL:

Como se ha dicho anteriormente, la consigna del test PBLL implica exponer al niño a un escenario en el cual se enfrenta a las presiones del medio en forma directa. Es por esto que se esperaría que existieran diferencias entre el Dibujo de la persona del HTP y aquella dibujada en el PBLL, en relación a cómo el niño se enfrenta a distintas situaciones, con y sin presión, lo que se traduciría en cambios en los elementos gráficos presentes en uno y otro dibujo.

Se buscó interpretar, en este sentido, la presencia de variación de los elementos gráficos de una prueba a otra como expresión de complementariedad entre ellas, entendiendo que la forma de enfrentar la situación de presión se traduce en la mayor o menor tendencia al cambio de los elementos gráficos.

Se observaron, en este sentido, diferencias estadísticamente significativas entre los niños VAS y los otros dos grupos respecto de la variación de indicadores de contenido al comparar la Persona del HTP con la del PBLL. Esto implica que los niños VAS tienden a presentar, más que sus pares, respuestas diferentes en un mismo indicador de un test a otro. El hecho que no se observen variaciones con respecto a elementos formales, puede tener que ver con que estos aspectos también tienden a variar en los otros dos grupos.

Con respecto a las comparaciones con el grupo de niños SPE, aparece como relevante, la variación en relación al tipo de vestimenta que dibujan en la Persona del HTP y en la del PBLL. No sólo se observa que los niños VAS presentan más vestimenta de protección en el test de PBLL que los niños SPE, sino que “cambian” de vestimenta con respecto al test de la Persona del HTP. Esto implica que la gran mayoría de los niños que dibujan vestimenta en la Persona del HTP, la hacen de tipo neutral y en el test de la PBLL la hacen de protección. Estas observaciones podrían tener que ver también con los mecanismos de defensa que podrían desplegarse al ser enfrentados a una situación de presión que podría estar más directamente asociada a la experiencia traumática.

En relación con las comparaciones con el grupo de niños con OPE se observa que los niños VAS tienden a disminuir el tamaño del elemento gráfico Cabeza de un test al otro. Estos hallazgos incorporan una nueva perspectiva de análisis en las pruebas gráficas, ya que, si bien existen

interpretaciones acerca de las implicancias de una cabeza pequeña, proporcional o grande, no se encontraron las implicancias de un cambio en este elemento. Se podría decir, en términos generales, que la cabeza simboliza el aspecto intelectual y simbólico de la personalidad (Rocher, 2009), por lo que el enfrentamiento a las situaciones de presión llevarían a reeditar un sentimiento de inseguridad o incapacidad en este aspecto, o bien hablaría de las fantasías que se despliegan.

El hecho que estas diferencias se den con un grupo o con otro y no con ambos a la vez, deriva en que finalmente no se logre confirmar la hipótesis acerca de que la comparación del Dibujo de la Persona en ambas pruebas podría aportar a una mayor comprensión de la dinámica particular del abuso sexual en estos niños, ya que la diferencia que se puede encontrar con respecto a un grupo no se da en el otro. El punto de comparación en este caso puede ser limitado, lo cual no agota la posibilidad de profundizar acerca de nuevas formas o elementos de comparación que permitan identificar con mayor claridad el real aporte de complementar ambas pruebas.

VII. DISCUSIÓN

El trabajo clínico en las situaciones de trauma es uno de los más complejos que desafía al psicólogo. El diagnosticar y lograr describir la dinámica de un niño o niña que ha sido agredido sexualmente no es tarea fácil, principalmente porque muchas veces no somos capaces de llegar a visualizar el daño que este tipo de experiencias producen en los más pequeños. En el caso de los preescolares, las características de su desarrollo afectivo y cognitivo, hacen que sea más complejo aún el establecer parámetros claros de lo que llamamos normal o anormal en la elaboración de sus experiencias a esta edad.

Las técnicas proyectivas, en general, entregan un marco de evaluación que insta a los niños a abordar una tarea que es aparentemente lúdica (contar un cuento, hacer un dibujo) pero que permite el despliegue de contenidos que pueblan el mundo interno del niño y manifiestan, de un modo no siempre claro, aquello que lo aqueja o preocupa. Estas técnicas tienen la gran ventaja de no ser invasivas, lo que es absolutamente necesario al enfrentarse a un niño o niña que ha sido agredido sexualmente. Por otra parte, en el caso de los preescolares, es importante relevar su utilidad, ya que sintoniza en mayor medida que otras pruebas con el tipo de pensamiento de esta etapa caracterizado por el simbolismo y las operaciones pre concretas. Pese a todo lo anterior, la interpretación acertada del material proyectivo no es tarea fácil y ha sido muchas veces criticada por su falta de validez y confiabilidad a la hora de establecer generalidades respecto de sus resultados, aún cuando su uso en la clínica es sumamente extenso. Lo cierto es que hoy en día, se requiere estudiar en profundidad estos instrumentos ya que, siendo para la mayoría de los psicólogos una herramienta útil, los códigos de su traducción deben ser hasta un punto replicables, no como una manera de establecer parámetros objetivos y medibles para su uso si no para conocer en mayor medida sus potencialidades y limitaciones a la hora de interpretar. El presente estudio pretende aportar en esta línea, incentivando un uso responsable de estas técnicas en una temática tan compleja como la agresión sexual infantil, intentando incluir a la vez que trascender una perspectiva estadística (cuantitativa) de las mismas.

El objetivo planteado fue conocer los elementos gráficos, tanto formales como de contenido en los test gráficos HTP y Persona Bajo la Lluvia, que aparecieran de manera singular en los niños preescolares que han vivido la experiencia de agresión sexual estableciendo comparación

con niños que no la han vivido.

Hasta ahora, la tendencia en los estudios revisados, ha sido comparar los niños VAS con niños adaptados y sin perturbación de manera de establecer diferencias con un grupo “normal”. Sin embargo, se ha podido establecer que este diseño no permite descartar que las diferencias entre ambos grupos hagan referencia a la presencia de perturbación más que a la presencia de agresión sexual. Es por esto que se incluyó en la comparación un tercer grupo, caracterizado por presentar diversos grados de perturbación pero que no presentaran sospecha de agresión sexual, lo que permite dar cuenta del peso que tienen las diferencias y acotar en mayor grado la agresión como una experiencia que puede desplegar dinámicas distintivas.

La presente discusión de los resultados se organizará de manera de abordar los distintos planos en el que se pueden aportar conclusiones.

1. Respetto de la elección de las muestras:

La frecuencia de niños de esta edad (4 y 5 años) que demandan atención psicológica, cualquiera sea el nivel de perturbación, es baja, comparada con la consulta en edades posteriores. Esto podría deberse a que es difícil, por parte de los padres, identificar problemáticas de salud mental en esta edad, dado que los parámetros de lo que es “normal” aún es discutido, incluso para la Psicología y Psiquiatría, donde una vez más la variable desarrollo pone en tela de juicio diagnósticos o conclusiones taxativas respecto de la salud mental de los niños. Se le suma a esto, en el caso de las agresiones sexuales, el que los niños de 4 y 5 años no son reconocidos como la mayoría de la población víctima, probablemente por su escasa develación.

Esto hace que la recolección de la muestra de niños en este estudio, tanto víctimas de agresión sexual como consultantes, no haya estado exenta de dificultades, toda vez que debían contar, además, con un proceso psicodiagnóstico donde estuvieran contenidas tanto la evaluación por HTP como por PBL. El hecho que esta población sea preescolar influye en otros aspectos tales como el nivel de lenguaje y pensamiento que tenga el niño, así como la adecuación del material y las consignas.

2. Respecto de la metodología:

El presente estudio requirió de la elaboración de una pauta de análisis de las gráficas que permitiera, por un lado, abarcar los aspectos formales y de contenido de los dibujos y, por otro, establecer criterios de corrección objetivos que fueran comprendidos y compartidos por los correctores. El abarcar los aspectos formales y de contenido implicó la tarea en primera instancia, de elegir aquellos elementos gráficos que se podría esperar estuvieran presentes a esta edad, ya que se entiende a priori que el desarrollo de la gráfica en estas edades es una de las limitaciones a la hora de interpretar las producciones. Dado que no existen en Chile estudios normativos al respecto, se debió incluir en la pauta una gran cantidad de elementos gráficos, con el fin de abarcar un mayor número de posibilidades para evaluar. Una de las primeras observaciones a través de la revisión general de los dibujos fue el que muchos elementos no podían ser claramente identificables, por lo que no podían categorizarse bajo el criterio de presencia o ausencia. Esto llevó a incluir en la pauta la categoría de “no identificable” para todos los contenidos, con el fin de tomar en cuenta aspectos asociados al nivel de desarrollo de la gráfica e incluir esta información de manera explícita para comprender mejor los resultados. Esta distinción tiene valor, principalmente en el trabajo clínico, ya que la interpretación de un elemento gráfico es diferente si el elemento está claramente ausente, que si hay dudas de su aparición o si el niño lo identifica en su dibujo pero no puede graficarlo con claridad.

La confiabilidad interevaluadores resultó ser pertinente para su aplicación en la corrección de los dibujos de la muestra dando respaldo a la validez de las conclusiones observadas. No obstante, es necesario destacar de este proceso, el análisis de consideraciones en este tipo de estudios.

Con respecto a establecer criterios objetivos de corrección, se encontró, a través de la aplicación de la confiabilidad interevaluadores, que muchos de los criterios, utilizados incluso en otros estudios, resultaban ser muy subjetivos y estaban supeditados al tipo de formación o experiencia de las correctoras. Esto ya ha sido constatado en otros estudios acerca de pruebas gráficas en el tema de agresión sexual (Palmer et al, 2000) y plantea uno de los problemas más importantes a la hora de definir los criterios que se van a utilizar para evaluar los elementos gráficos. Los autores que han estudiado y desarrollado conocimiento en el tema de las pruebas

gráficas describen estos elementos en extenso, sin embargo es claro que quienes los aplican, los comprenden o identifican según su experiencia clínica, nivel de conocimientos de las pruebas o incluso por lo que se debiera esperar en determinados cuadros patológicos.

Es necesario considerar, entonces, en los estudios acerca de las pruebas gráficas en preescolares, la importancia de establecer criterios claros y consensuados de corrección. La gráfica en estas edades, no se presenta de la misma manera que en otras edades y los parámetros generales no siempre se ajustan a lo que se observa en estos dibujos. En este sentido, el que los correctores tengan una experiencia clínica acabada del tema, enriquece la posibilidad de establecer una mayor cantidad de criterios, así como mejorar la comprensión de los mismos.

3. Respecto de los resultados:

La tendencia homogénea, en primera instancia, de los resultados en los tres grupos respecto de la presencia de elementos gráficos tanto formales como de contenido, lleva a pensar que la variable evolutiva en las gráficas en estos dos años cobra una relevancia incuestionable. La evaluación por medio de los tests gráficos HTP como PBL, así como otros, requiere de una formación acabada por parte del psicólogo no sólo en la aplicación e interpretación de las técnicas sino en aspectos de la Psicología del Desarrollo que le permitan ponderar de la mejor manera los distintos elementos de análisis que conforman los tests gráficos. Sumado a esto, es necesario realizar estudios normativos en el desarrollo de la gráfica que permitan comprender qué es lo esperado en las distintas etapas y cómo este factor se conjuga con aspectos afectivos y emocionales que pueden alterarlo. Los hallazgos de este estudio pretenden también ser un aporte en esta línea, en tanto describe características que se encuentran en la mayoría de los niños de esta edad.

Como se dijo anteriormente, las pruebas gráficas son una herramienta ampliamente utilizada en estas edades dada sus ventajas como “puerta de entrada” a los procesos psicodiagnósticos, pero su interpretación está supeditada a lo que la literatura plantea como parámetros generales de interpretación, lo cual, a través de este estudio ha quedado demostrado, no puede ser igualmente aplicable en la etapa preescolar, a riesgo de aventurar conclusiones erradas respecto del diagnóstico o de la descripción de los procesos psicológicos que viven los

niños a esta edad.

Pese a la tendencia homogénea, los niños víctimas de agresión sexual se diferencian de sus pares en algunos elementos que pueden dar cuenta de algunos aspectos de la experiencia de daño, sin embargo la interpretación cobra relevancia sólo si estos elementos son tomados en conjunto y no de forma aislada.

Como era de esperar, los niños víctimas de agresión sexual se diferencian en mayor medida de los niños que no han tenido esta experiencia o no han presentado problemas psicológicos. No ocurre lo mismo con respecto al grupo de niños consultantes, en donde la presencia de perturbación emocional puede presentar características similares en cuanto a rasgos de ansiedad o angustia. Estas conclusiones apuntan principalmente a la necesidad de generar mayor conocimiento acerca de la gráfica en estas edades, no sólo respecto a parámetros de desarrollo si no a establecer significados e interpretaciones que puedan dar cuenta de todos los aspectos de la personalidad en la etapa preescolar.

El hecho que no se encontraran diferencias respecto de indicadores que usualmente están asociados a la experiencia de agresión sexual, abre una nueva discusión acerca de aspectos no tomados en cuenta en la mayoría de estudios hasta ahora y releva la pertinencia de diferenciar a los preescolares de otros grupos etarios. Parece, entonces, cuestionable la generalización de resultados centrada en indicadores patológicos, lo que pone el acento en un síntoma, más que en una dinámica que integra diversos elementos.

A partir de los resultados de este estudio se puede afirmar que es necesario avanzar, entonces, hacia la comprobación de estos hallazgos en poblaciones más amplias, de manera de establecer con mayor exactitud el peso de todas las variables estudiadas.

Es importante considerar que los resultados arrojan algunas conclusiones respecto de elementos gráficos que representan indicadores de daño en términos generales, es decir, asociados a la intensa angustia vivida por un trauma, pero no permiten identificar las características diferenciales que tendría la experiencia de una agresión sexual. Al respecto, es necesario abordar en futuras investigaciones, la comparación con grupos que han tenido la

experiencia intensa de un trauma pero asociado a otras situaciones tales como maltrato grave o incluso situaciones de pérdida traumática a raíz de violencia política o desastres naturales, de manera de establecer diferencias respecto de la vivencia de trauma particular de la situación de abuso sexual.

Con respecto a considerar la utilidad del HTP y del PBLL para evaluar el daño producido por agresión sexual, se observa que, si bien el desarrollo de la habilidad gráfica puede dificultar la interpretación de los resultados, ambas pruebas en conjunto pueden aportar a una mayor comprensión en tanto arrojan, en este estudio, una calidad distinta de información. Aún así, se puede concluir que las pruebas gráficas en general no son las técnicas más adecuadas para establecer afirmaciones concluyentes respecto de este tema en niños preescolares, dadas todas las consideraciones que se han expuesto respecto del desarrollo evolutivo gráfico. Probablemente pueden aportar en una batería de pruebas principalmente como herramienta de rapport, pero siempre deberían estar acompañadas de otros instrumentos y técnicas de diferente modalidad (narrativa, por ejemplo) que permitan entregar mayor información.

El HTP propone al niño un escenario en el cual proyectar su mundo interno desde la perspectiva del autoconcepto, no es raro, entonces, que en estas edades aparezca una visión de sí mismo poco clara, “no identificable” o incluso deformada respecto de la propia realidad, ya que esa es justamente su vivencia aún.

Por otra parte, el test PBLL, muestra efectivamente su cualidad distintiva como test al imponer al niño un escenario bajo presión, que ciertamente afecta no sólo a los niños víctimas de agresión sexual o con otras perturbaciones emocionales si no también a los niños sin perturbación emocional, elementos que se presentan de manera cualitativamente distinta en los niños víctimas de agresión sexual.

Si bien, la comparación entre la persona del test HTP y la del PBLL es ampliamente sugerida en la literatura revisada, la metodología que traduce este objetivo en el presente estudio, vale decir, la comparación de las variaciones en la presencia de algunos elementos gráficos, no parece aportar suficientes elementos para la comprensión del peso conjunto que tienen ambas pruebas en una batería psicodiagnóstica. Es necesario plantear, entonces, en nuevas

investigaciones, metodologías que permitan abarcar más aspectos de ambas pruebas y permitan especificar el aporte de cada una de ellas al ser abordadas en conjunto.

Finalmente, y en base a lo que ha sido la observación de todos estos protocolos, queda el cuestionamiento acerca del relato que los niños hacen acerca de sus dibujos. En muchos de estos niños, se observa que la gráfica no alcanza para dar cuenta de aquello que quieren decir a través de su producción, por lo que contar con lo que ellos describen es un material rico en información que aún no ha sido explorado en los estudios acerca de estas pruebas. Se observa en los protocolos que un buen número de ítemes no identificables por la gráfica, podrían ser consignados por el hecho de haber sido descritos en los dibujos por medio del relato de los niños, esto, si bien puede confundir cuando se compara niños cuya gráfica es clara con niños con menor nivel de desarrollo, puede ayudar a diferenciar a un niño que no incluye un contenido porque simbólicamente quiere decir algo con esto, de un niño que incluye el contenido y no logra graficarlo con claridad.

En términos clínicos, la ausencia de un elemento gráfico implica una amplia gama de interpretaciones, por lo que es necesario tomar en cuenta y, quizás más en estas edades, lo que los niños pueden decir de sus dibujos, de manera de llegar a interpretarlos más claramente. En este sentido, se pudo constatar en la recolección de los protocolos, la gran diversidad en las formas de aplicación de estas pruebas y de las preguntas que los psicólogos hacen a los niños respecto de su dibujo, lo que lleva a ampliar mucho más las posibilidades de interpretaciones disímiles respecto de un mismo elemento. Si bien cada niño, en su problemática particular, no puede homologarse a otro, en el caso de estudios de niños que han pasado por experiencias similares, aquello que tienen que decir de elementos no amenazantes como un casa, un árbol, una persona o una persona bajo la lluvia, puede ser tomado como una asociación libre que permita conocer, en mayor medida, los simbolismos y significados que tienen sus producciones, retrato, finalmente, de su mundo interno.

La importancia de continuar realizando estudios en la línea de la presente investigación radica, principalmente, en abrir nuevos campos a la comprensión del mundo de los niños preescolares que han vivido una experiencia traumática como la agresión sexual y de conocer cómo proyectan sus vivencias a través, no sólo de los dibujos sino de todo el espectro de lo que

llamamos las pruebas proyectivas. Esto, nos permitiría no sólo establecer parámetros de interpretación más acabados sino conocer y elaborar, desde la instancia terapéutica, las diversas dimensiones a través de las cuales se manifiesta el daño.

VIII. BIBLIOGRAFIA

1. Aretio, M. C, Müller P., Mateluna, X., "Clínica Infanto-Juvenil". Textos de Docencia Universitaria. UDP. 2003
2. Babiker, G., Herbert M.: "The Role of Psychological instruments in the assessment of Child Sexual Abuse", Child Sexual abuse review. Vol. 5. 1996.
3. Barbosa, P., Llorca, R., Gálvez, C. "Indicadores de vulnerabilidad en niños maltratados y /o abusados sexualmente en "Persona bajo la Lluvia ". Trabajo presentado en el XVI Congreso de la Sociedad Española de Rorschach y Métodos Proyectivos, Sevilla, Octubre de 2007.
4. Barudy, J, "El dolor invisible de la infancia: una lectura ecosistémica del maltrato infantil" Editorial Paidós. Barcelona, 1998.
5. Beigbeder, C., Colombo, R., Barilari, Z. "Abuso y Maltrato Infantil. Indicadores en "Persona Bajo la Lluvia"" , 2da Edición. Editorial Cauquen. Buenos Aires, Argentina, 2006.
6. Blanchouin, C.Olivier, M.-C.Lighezzolo, J. de Tychev, C. "Dysharmonie d'évolution, abus sexuel et dessin : approche comparative chez l'enfant par la grille diagnostique de Van Hutton". Annales Medico Psychologiques; Vol. 163 Issue 6, Jul 2005.
7. Blain, G., Bergner, R., Lewis, M., Goldstein, M. "The use of objectively scorable house-tree-person indicators to establish child abuse" Journal of Clinical Psychology, July, 1981, Vol. 37, N° 3.
8. Buendía, L., Colás, P., Hernández, F. "Métodos de Investigación en Psicopedagogía" Mc Graw Hill, 1997.
9. Cantón, J., Cortés, R., "Guía para la evaluación del abuso Sexual infantil", Editorial Pirámide, Madrid, España, 2000.

10. Capella, C., Contreras, L., Guzmán, L., Miranda, J., Núñez, L., Vergara, P.,: "Una aproximación clínica a las producciones gráficas de niño(a)s víctimas de agresión sexual", 2003.
11. CAVAS Metropolitano. "16 años de experiencia". Policía de Investigaciones de Chile, 2003.
12. Celener, G. "Técnicas Proyectivas. Actualización e Interpretación en los ámbitos Clínicos, Labora y Forense". Editorial Lugar. Buenos Aires, Argentina, 2003.
13. Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia (varios autores) "Abuso sexual infantil. Evaluación de la credibilidad del testimonio. Estudio de 100 casos." España, 2003.
14. Da Fonseca, Garcia Capitaio, "Abuso sexual na infancia: um estudo de validade de instrumentos projetivos", Psic: revista da Vetor Editora, Vol 6, N° 1, Sao Paulo, 2005.
15. De Santiago, F., Fernández, M.J., Guerra, L.R."Psicodiagnostico dinámico a través de las Técnicas Proyectivas". Amarú Ediciones, Salamanca. 1999.
16. Del Pozo, M. "Intervenciones en Abuso Sexual Infantil" Apuntes del Programa. 2002.
17. Finkelhor, D y Browne, A. "The traumatic impact of child abuse: A conceptualization". American Journal of Orthopsychiatry, Vol.55, N° 4. 1985
18. Girardi, B y Pool, J. "Evaluación de Indicadores Gráficos asociados a agresiones sexuales en la prueba PBL en niño(a)s victimizados sexualmente de 9 a 11 años de edad. Un estudio descriptivo- comparativo", Memoria para optar al título de Psicólogo, 2005.
19. Hammer, E. "Tests Proyectivos Gráficos" Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina, 2002.
20. Hernández, R, Fernández, C, Baptista, P. "Metodología de la investigación". Editorial McGraw Hill. Buenos Aires, Argentina, 1998.
21. Hibbard R., Hartman, G. "Emotional Indicators in Human Figure Drawings of sexually

- victimized and Nonabused Children” *Journal of Clinical Psychology*, Vol 46, N° 2, 1990.
22. Hibbard, R., Roghmann, K., Hoekelman, R. “Genitalia in Children’s drawings: an association whit Sexual Abuse”, *Pediatrics*, Vol. 79, N° 1, 1987.
 23. Huerta, S.; Maric, V. & Navarro, C. “Factores que Intervienen en el Impacto del Abuso Incestuoso Sobre la Víctima”. *Revista de la Sociedad Chilena de Psicología Clínica, terapia Psicológica*. Vol. 20 (2), N°38. 2002.
 24. Intebi, Irene V. “Abuso sexual infantil en las mejores familias”. Ed. Granica, 1998.
 25. Kempe, R. y Kempe, C.H. “Niños Maltratados”. Ediciones Morata. Madrid, España, 1998.
 26. Maier, H. “Tres teorías sobre el desarrollo del niño: Erikson, Piaget y Sears”. Editorial Amorrortu. Buenos Aires, Argentina, 1971.
 27. Miranda, Jennifer; Sanza, Viviana, “Estudio descriptivo comparativo del test de H.T.P en niño(a)s abusados sexualmente y niño(a)s sin sospecha de abuso sexual.” Artículo no publicado, 2004.
 28. Koppitz, E. “El dibujo de la Figura Humana en los niños”.(12va Edición) Editorial Guadalupe. Buenos Aires, Argentina, 2006.
 29. Navarro, C. “Evaluación de la credibilidad discursiva de niños y adolescentes víctimas de agresiones sexuales”. Tesis de Magíster en psicología Clínica Infanto Juvenil, Universidad de Chile, 2006.
 30. Palmer, L. Ghahary, N., De Graw, D., Panella, M., Farrar, A. Valle, M. “An Investigation of the Clinical Use of the House-Tree-Person Projective Drawings in the Psychological Evaluation of Child Sexual Abuse” *Child Maltreatment*, Vol. 5, No. 2, 169-175., 2000.
 31. Papalia, D., Wendkos, S., Duskin, R. “Psicología del Desarrollo”, Novena Edición, ED.Mc Graw

- Hill, México, 2005.
32. Perrone, R., Nannini, M. "Violencia y abusos sexuales en la familia. Un abordaje sistémico y comunicacional". Buenos Aires. Editorial Paidós, 1997.
 33. Querol, S. y Chavez, M. "Test de la Persona Bajo la Lluvia. Adaptación y Aplicación". Editorial Lugar. Buenos Aires, Argentina, 2005.
 34. Rice, F. P. "Desarrollo Humano: estudio del ciclo vital". Editorial Prentice Hall Hispanoamericana, 1997.
 35. Rocher, K. "Casa Árbol Persona. Manual de Interpretación del test". Editorial Lasra. Buenos Aires, Argentina, 2009.
 36. Rutter, M., Taylor, E. "Child and adolescent psychiatry". Great Britain : Blackwell Science, 2002.
 37. Rutter, M., Hersov, L. "Child and adolescent psychiatry: modern approaches". Oxford, USA : Blackwell Scientific Publications, 1985.
 38. Salkind, N. "Métodos de Investigación". Prentice Hall. México, 1997.
 39. San Martín N. , Barrientos V., Gutierrez R., Gonzalez L. "Violencia Sexual en Chile y Nueva Ley de Delitos Sexuales". Fronteras en Obstetricia y Ginecología, Julio 2002; 2(1) p 61-66. Extraído el 24 de enero de 2010 de <http://www.med.ufro.cl/obgin/Fronteras/vol2num1/violencia.pdf>
 40. Save The Children. "Abuso Sexual Infantil: Manual de Formación para profesionales". 2001. Extraído el 2 de enero de 2008 de <http://www.inau.gub.uy/biblioteca/lectura13.pdf>
 41. Saint Marie, M. "Evaluación y Primeras intervenciones en Abuso Sexual intrafamiliar bajo un enfoque sistémico". Memoria para optar al título de Terapeuta Familiar. Instituto chileno de Terapia Familiar, 2000.

42. Schapira T., Aspres N, Benítez A., Galindo, A., "Hallazgos en dibujos de la figura humana en prematuros de 2 a 5 años" Arch.argent.pediatr / 2001; 99(1) / 21. Extraído el 29 de septiembre de 2008 de http://www.sap.org.ar/docs/publicaciones/archivosarg/2001/01_14_22.pdf

43. SENAME. "Peritajes psicológicos en Abuso Sexual Infantil". 2004. Extraído el 12 de enero de 2008 de http://www.sename.cl/wsename/otros/doc_sename/E_Peritajes_sicol_abuso_sexual_inf.pdf

44. Siegel, S. "Estadística no paramétrica aplicada a las ciencias de la conducta". Editorial Trillas. México, 1972.

45. Ureta Polly, "Estudio descriptivo comparativo del test H-T-P entre adolescentes víctimas de agresiones sexuales y adolescentes sin sospecha de agresión sexual", artículo no publicado.

46. Volnovich, Jorge. (comp. de varios autores) "Abuso Sexual en la Infancia 2, Campo de Análisis e Intervención". Grupo Editorial Lumen Humanitas. Buenos Aires- México. 2006.

ANEXOS

ANEXO 1

Cuestionario de Observación Preescolares Grupo Control

Nombre Niño/a: _____ Sexo: M F

Edad: ___ años ___ meses Nivel: _____ Con. Inf. Ap.: SI NO

Si tiene conocimiento, indique algunos de los siguientes antecedentes del niño/a:

	Antecedentes	SI	A veces	NO
1	Presenta problemas de lenguaje			
2	Presenta signos físicos de maltrato (moretones, arañazos, quemaduras, etc.)			
3	Se ha referido a alguna situación de maltrato en el hogar			
4	Parece tener miedo de alguna de sus figuras parentales			
5	Alguna de sus figuras parentales presenta problemas de abuso de sustancias			
6	Alguna de sus figuras parentales posee antecedentes delictivos			
7	Por lo general se presenta descuidado y desaseado			
8	Falta al jardín por escaso interés familiar			

Indique si el niño/a presenta de **forma reiterada** alguna de las siguientes conductas, en comparación con el resto de sus compañeros

	Síntomas conductuales específicos	SI	A veces	NO
1	Se masturba o toca sus genitales			
2	Sabe más sobre las actividades sexuales que lo esperado para su edad			
3	Está muy interesado/a o curioso/a sobre materias sexuales o partes privadas de su cuerpo (dibujos sexualizados)			
4	Busca establecer contacto erotizado con sus compañeros y/o otras personas			
5	Se muestra reacio o ansioso frente al contacto físico			

	Síntomas conductuales inespecíficos	SI	A veces	NO
1	Ha presentado en el último tiempo signos de deterioro físico (falta de energía, problemas de sueño, cambios de peso)			
2	En el último tiempo se orina o defeca			
3	Se muestra ansioso o temeroso ante situaciones cotidianas			
4	Actúa de manera demasiado madura o adulta para su edad			
5	Presenta cambios emocionales repentinos o cíclicos sin causa aparente (llora más, está más explosivo o más retraído)			
6	En el último tiempo se muestra triste, decaído, sin interés en actividades que antes realizaba			
7	Tiende a maltratar y someter a sus compañeros			
8	Su rendimiento escolar bajó repentinamente (desarrollo de aprendizajes, participación en clases, etc.)			
9	Se muestra excesivamente retraído o se aísla de los demás			

¿Ha notado en el/la niño/a alguna otra conducta distinta a la de sus compañeros?

Si la respuesta es positiva, por favor indíquela:

Muchas gracias por su colaboración

ANEXO 2: PAUTAS DE CORRECCIÓN

PAUTA DE ASPECTOS FORMALES PARA EL DIBUJO DE LA CASA Y DEL ÁRBOL

ASPECTOS FORMALES DEL DIBUJO: _____ N° o nombre:

ASPECTOS			
TAMAÑO	Mide menos de 9 cm	Mide entre 9 y 15 cm.	Mide más de 15 cm
DETALLES	Abundantes (ornamentales y recargan el dibujo)	Normal (necesarios para darles la comprensión al dibujo)	Pobre (empobrecen la comprensión del dibujo)
EMPLAZAMIENTO: Ubicación de la figura dibujada.	Superior izquierdo	Centrado izquierdo	Inferior izquierdo
	Superior centrado	Centrado	Inferior centrado
	Superior derecho	Centrado derecho	Inferior derecho
ANGULO DEL OBJETO O CUERPO	Recto (desviación = 15grados)	Inclinado (+ 15 grados)	
BORRADO (si hay, especificar en qué parte del dibujo)	Presencia	Ausencia	Parte del Dibujo:
SOMBREADO: Tintes más oscuros.	Presencia	Ausencia	Parte del Dibujo:
TRANSPARENCIA	Presencia	Ausencia	
LINEA BASE o SUELO	Presencia	Ausencia	

PAUTA DE ANÁLISIS DE ELEMENTOS DE CONTENIDO EN EL DIBUJO DE LA CASA

ELEMENTO			
TECHO	Presencia	Ausencia	No identificable
	Grande: igual o mayor al alto o ancho del resto de la casa.	Normal: cerca de la mitad del alto o ancho de la casa.	Pequeño: no logra cubrir la casa o tiene altura mínima.
	Anguloso (triángulo, rect)	Curvo (semicírculo)	Sin forma/Otro
	Detalles: especificar (tejas, ventanas, etc)		
CHIMENEA	Presencia	Ausencia	No identificable
	Grande: Excede un cuarto del techo en alto o largo.	Cantidad: consignar más de una.	Forma Fállica
PAREDES	Presencia	Ausencia	No identificable
	Angulosa	Curva	Sin Forma/otra
	Detalles: especificar (ladrillos, rayas..) no se consignan las ventanas ni las puertas.		
PUERTA	Presencia	Ausencia	No identificable
	Grande: ocupa la mitad o más de la fachada de la casa.	Normal: aprox. un cuarto de la fachada.	Pequeña: menos de un cuarto de la fachada.
	Emplazada en la línea base de la casa.	No emplazada en la línea base de la casa.	Abundantes: más de tres
	Detalles: especificar (timbre, número..)		
VENTANAS	Presencia	Ausencia	No identificable
	Grande: ocupa la mitad o más de la pared de la casa.	Normal: aprox. un octavo de la fachada.	Pequeña: menos de un octavo de la fachada.
	Cantidad normal: 2 a 4	Una ventana	Abundantes: más de 4
	Detalles: especificar (cortinas, barrotes...)		
HUMO	Presencia	Ausencia	No identificable
	Grande, muy denso		Pequeño, poco denso.
ELEMENTOS ACCESORIOS	Elementos que acompañan a la casa: especificar (rejas, caminos, árboles...)		

PAUTA DE ANÁLISIS DE ELEMENTOS DE CONTENIDO EN EL DIBUJO DEL ÁRBOL

HTP: ARBOL N° :

* NI= no se logra identificar el elemento con claridad.

VARIABLE						
TRONCO	Presencia		Ausencia		No identificable	
	Ondulado		Recto		Difuso	
	Detalles: especificar (hoyos, círculos, marcas..)					
RAÍCES	Presencia		Ausencia		No identificable	
RAMAS	Presencia		Ausencia		No identificable	Abundantes: más de cinco.
	En punta		Angulosas		Redondeadas	Otro
	Detalles: especificar (hojas, pájaros..)					
COPA	Presencia		Ausencia		No identificable	
	Cerrada: trazo continuo sobre el tronco (semicírculos o espirales).	Abierta: trazo discontinuo o presenta quiebres	Radial: ramas múltiples en raya que sobresalen de la copa.	Esférica: imita una circunferencia u óvalo. Otra (describir)	Otra	
	Detalles: especificar (frutas, animales...)					
ELEMENTOS ACCESORIOS	Elementos que acompañan al árbol: especificar (casas, personas, animales..)					

PAUTA DE ASPECTOS FORMALES PARA LA PERSONA DEL HTP Y DEL PBL

ASPECTOS FORMALES DEL DIBUJO: _____ N° o nombre:

ASPECTOS			
TAMAÑO	Mide menos de 9 cm	Mide entre 9 y 15 cm.	Mide más de 15 cm
DETALLES	Abundantes (ornamentales y recargan el dibujo)	Normal (necesarios para darles la comprensión al dibujo)	Pobre (empobrecen la comprensión del dibujo)
SIMETRÍA DE LA FIGURA (Figura humana)	Normal: lados de la figura se corresponden.	Excesiva: excesiva correspondencia.	Pobre: marcada desigualdad entre ambos lados de la figura.
EMPLAZAMIENTO: Ubicación de la figura dibujada.	Superior izquierdo	Centrado izquierdo	Inferior izquierdo
	Superior centrado	Centrado	Inferior centrado
	Superior derecho	Centrado derecho	Inferior derecho
ANGULO DEL OBJETO O CUERPO	Recto (desviación = 15grados)	Inclinado (+ 15 grados)	
BORRADO (si hay, especificar en qué parte del dibujo)	Presencia	Ausencia	Parte del Dibujo:
SOMBREADO: Tintes más oscuros.	Presencia	Ausencia	Parte del Dibujo:
TRANSPARENCIA	Presencia		Ausencia
LINEA BASE o SUELO	Presencia		Ausencia

PAUTA DE ASPECTOS DE CONTENIDO PARA LA PERSONA DEL HTP Y DEL PBL

PERSONA

* NI= no se logra identificar el elemento con claridad.

ELEMENTO					
CABEZA	Presencia		Ausencia		No identificable
	Grande: un cuarto o más del cuerpo		Pequeña: un octavo o menos de del cuerpo.		Proporcional: Ninguna de Anteriores
PELO	Presencia		Ausencia		No identificable
BARBA O BIGOTE	Presencia		Ausencia		No identificable
OJOS	Presencia		Ausencia		No identificable
	Normal: (1/8-1/5 del rostro)		Grande (+)		Pequeño (-)
	Óvalo y pupila		Punto		Vacíos
	Abiertos			Cerrados	
CEJAS	Presencia		Ausencia		No identificable
PESTAÑAS	Presencia		Ausencia		No identificable
BOCA	Presencia		Ausencia		No identificable
	Grande: (dos tercios o + del ancho de la cabeza)		Pequeña: (un cuarto o menos del ancho).		Proporcional: Ninguna Anterior
	Recta	Sonrisa	Triste	Dentada	Ovalada
	Abierta			Cerrada	
LABIOS	Presencia		Ausencia		No identificable
OREJAS	Presencia		Ausencia		No identificable
NARIZ	Presencia		Ausencia		No identificable
CUELLO: elemento dibujado que separe la cabeza del cuerpo.	Presencia		Ausencia		No identificable
	Grueso: (= o + que la cabeza)	Estrecho: (1/3 o menos del grosor de la cabeza)	Alargado: (= o + que la cabeza)	Corto: poca separación con el cuerpo.	Proporcional
HOMBROS	Presencia		Ausencia		No identificable

BRAZOS	Presencia		Ausencia		No identificable	
	Asimetría (un brazo es dos tercios del otro)	Alargado: (hasta las rodillas o +)	Corto: (no llegan a la cintura o miden menos de media cabeza)		Proporcional	
MANOS	Presencia		Ausencia		No identificable	
	Grandes: (= o superior a la cara)		Pequeñas: (= o menor a un octavo de la cara)		Proporcionales	
	Con dedos o representación de ellos.			Sin dedos		
TRONCO: cuerpo prescindiendo de la cabeza y extremidades.	Presencia		Ausencia		No identificable	
PIERNAS	Presencia		Ausencia		No identificable	
	Asimetría (una pierna es dos tercios o menos de la otra)	Proporcionales: (una vez y media longitud del tronco o cabeza)	Alargadas: (+)	Cortas: (= o menos que el tronco o la cabeza)	Juntas: sin separación entre ellas.	
PIES	Presencia		Ausencia		No identificable	
	Grandes: (dos o tres veces más el ancho de las piernas o más de un cuarto del largo)		Pequeños: (= o menos que el ancho de las piernas o menos de un cuarto del largo)		Proporcional (ni grande ni pequeño)	Asimétricos: (un pie dos tercios o más grande que el otro)
VESTIMENTA	Presencia		Ausencia		No identificable	
	Ornamental		De protección		Neutra	
CORRESPONDENCIA DEL SEXO	Corresponde al evaluado	No corresponde		Ambigüedad: el dibujo no es claro y no hay relato.	Se sabe sólo por el relato (lo dice el niño/a)	
EXACERVACIÓN DE LAS CARACTERÍSTICAS DEL GÉNERO (+ de tres elementos característicos)				P		A
MARCA EN LA ZONA GENITAL (insinuación gráfica en la ropa)				P		A
SEXUALIZACIÓN (gráfica directa o indirecta de características sexuales, especificar si es femenino o masculino)				P		A
ELEMENTOS ACCESORIOS	Elementos que acompañan a la FH: especificar (otra persona, animal, casa..)					

PAUTA DE ANÁLISIS PARA LOS CONTENIDOS DEL TEST PBLL

PERSONA BAJO LA LLUVIA

*NI= no se logra identificar el elemento con claridad.

ELEMENTOS			
PARAGUAS su diámetro corresponde entre dos y tres veces al ancho de los hombros o de la cabeza, y su alto (sin incluir el mango) corresponde entre la mitad y un tercio de su diámetro.	Presencia	Ausencia	No identificable
	Normal: corresponde	Grande: sobrepasa una o ambas categorías	Pequeño: menor en alguna categoría.
	Cubre: línea imaginaria de los extremos cubren cabeza y hombros		No cubre
LLUVIA: al trazar una línea imaginaria horizontal al dibujo la atraviesan entre dos a tres gotas cada cinco centímetros en la zona donde se encuentre la lluvia.	Presencia	Ausencia	No identificable
	Normal: corresponde	Abundante: sobrepasa esta cantidad	Pobre: menor
	Gotas/Raya	Gotas/Lágrima	Otra
	Distribuida: están = en todo el dibujo.		Sectorizada: encima de la persona.
NUBES: cuando cumpla dos condiciones: que el largo de la nube se ubique entre la mitad y el total del alto de la persona y que cubra una superficie entre un tercio y la mitad del ancho de la hoja (hoja vertical)	Presencia	Ausencia	No identificable
	Proporcional: se cumplen las dos.	Abundante: cuando sobrepase cualquiera de estas medidas.	Pobres: cuando sea menor a cualquiera de éstas.
	Forma Algodón: compuesta por semicírculos	Elipse: con ondulaciones poco acentuadas que no alcanzan a formar un semicírculo.	Otro
	Distribuidas: se emplazan de igual medida en toda la superficie del dibujo.		En la persona: cuando la lluvia se encuentra sectorizada encima de ésta.
CHARCO	Presencia	Ausencia	No identificable
	Grande: similar o mayor al alto de la persona.		Abundancia: más de dos.
RAYOS	Presencia	Ausencia	No identificable

ANEXO 3: DEFINICIONES CONCEPTUALES Y OPERACIONALES DE VARIABLES DEPENDIENTES

VARIABLES ASOCIADAS A LOS ASPECTOS FORMALES O ESTRUCTURALES:

1. Tamaño de la figura:

Definición Conceptual: Se entenderá por tamaño al mayor o menor volumen o dimensión del dibujo (Real Academia Española, 2005).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica del mismo, en función del espacio relativo que ocupa la figura en la hoja. El tamaño se considera proporcional cuando ocupa una longitud vertical equivalente entre 9 y 15 cms. Será grande cuando sobrepasa los 15 cms. y será pequeño cuando mida menos de 9 cms (basado en Blanco y Rojas, 2009).

2. Detalles:

Definición Conceptual: Se entenderá por detalles a los elementos que acompañan la gráfica. (Detalles en la figura o en el dibujo)

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de los mismos, en función de la cantidad y tipo de detalles que acompañan al dibujo. Será abundante cuando se dibujen muchos detalles, y su función sea más ornamental y accesorio, recargando al dibujo. Será normal cuando la cantidad de detalles que acompañan al dibujo sean los necesarios para darle la suficiente riqueza a la comprensión global del dibujo. Será pobre, cuando la ausencia de detalles empobrezca la comprensión integral del dibujo (basado en Blanco y Rojas, 2009).

3. Simetría de la figura:

Definición Conceptual: Alude al equilibrio bilateral o correspondencia que presentan ambos lados del dibujo de la persona respecto a sus elementos en relación a un eje que pasa verticalmente por el medio del mismo.

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de la misma, en función de su cantidad. Se considerará pobre cuando la proporción, largo o forma de dos miembros o zonas del cuerpo que tienden a ser similares difieran significativamente entre sí, entregando la percepción de una marcada desigualdad. Será aumentada cuando ambos lados del dibujo, en relación al eje se correspondan de manera excesiva y casi exacta entre sí. Será normal cuando ambos lados en general se correspondan, existiendo ciertas diferencias, pero dando una percepción general de

igualdad (basado en Blanco y Rojas, 2009).

4. Emplazamiento:

Definición Conceptual: Se entenderá por emplazamiento a la ubicación que el dibujo ocupa en la hoja.

Definición Operacional: Características de la representación gráfica del mismo, en función de su emplazamiento horizontal y vertical. Respecto a su emplazamiento horizontal, se traza imaginariamente en la hoja una franja horizontal, de alrededor de ocho centímetros de ancho, que pase por el punto central de la hoja. Se entenderá por arriba o abajo cuando más de dos tercios de la figura se encuentren por encima o por debajo de la franja horizontal, se entenderá por central cuando no cumpla estas características. Respecto a su emplazamiento vertical, se traza imaginariamente en la hoja una franja vertical, de alrededor de cuatro centímetros de ancho, que pase por el punto central de la hoja. Se entenderá por izquierda o derecha cuando dos tercios o más de la figura se encuentren ya sea a la izquierda o a la derecha de dicha franja, siendo central cuando no cumpla estas características. Dada las combinaciones anteriores se establecería si el dibujo está emplazado en el espacio: superior izquierdo, superior central, superior derecho, central izquierdo, central, central derecho, inferior izquierdo, inferior central, inferior derecho (basado en Blanco y Rojas, 2009).

5. Ángulo del objeto o cuerpo:

Definición Conceptual: Posición de la figura respecto del ángulo recto que se forma perpendicularmente a la base de la página.

Definición Operacional: Características de la representación gráfica del mismo. Dicho ángulo será recto, cuando el ángulo que la persona forma en relación a la base de la página no supera los 15 grados y será inclinado cuando este ángulo sea de 15 grados o más, hacia alguno de los lados (basado en Blanco y Rojas, 2009).

6. Borrado:

Definición Conceptual: Se entenderá por borrar a la acción de hacer desaparecer con cualquier medio lo representado con tiza, tinta o lápiz (RAE, 2005).

Definición Operacional: Características de la consigna del mismo en el reverso de la hoja, en función de su presencia o ausencia. Será presencia cuando se consigne en el reverso de la hoja la

aparición del borrado en alguna parte del dibujo. Se considerará ausencia cuando no cumpla estas características.

7. Sombreado:

Definición Conceptual: Se entenderá por sombreado a poner sombra (oscurecer mediante el lápiz alguna parte del dibujo) a un dibujo (RAE, 2005).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica del mismo, en función de su presencia o ausencia. Será presencia cuando exista en la representación gráfica alguna superficie que haya sido cubierta con tintes más oscuros. Se considerará ausencia cuando no cumpla estas características (basado en Blanco y Rojas, 2009).

8. Transparencia:

Definición Conceptual: Objetos o partes a través de los cuales se puede ver (RAE, 2005).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de la misma, en función de su presencia o ausencia. Será presencia cuando exista cualquier representación gráfica en que los objetos que están al interior de las figuras se ven a través de la cubierta de las mismas. En el caso de la casa, se dejan ver los objetos o figuras dibujadas a través de las paredes, en el caso de la persona, se dejan ver formas del cuerpo a través del traje o vestido, o bien aparecen con claridad anatómica, los órganos internos (el corazón, los pulmones, el estomago, el aparato sexual, etc), como si la pared del tronco fuese transparente. Se considerará ausencia cuando no cumpla estas características (basado en Blanco y Rojas, 2009).

9. Línea Base

Definición Conceptual: Sucesión continua e indefinida de puntos en la sola dimensión de la longitud ubicada en la parte inferior del dibujo que sirva como sostén de su figura (RAE,2005).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de la misma, en función de su presencia, ausencia o cuando el borde de la hoja sea utilizado como tal. Se considerará su presencia cuando la línea sea horizontal y sirva como apoyo para la figura, habiendo un contacto directo de la parte inferior de ésta, como pies o base de la casa, con la línea. Se considerará ausencia cuando no cumpla estas características (basado en Blanco y Rojas, 2009).

VARIABLES ASOCIADAS AL CONTENIDO:

CASA:

1. Techo:

Definición conceptual: Parte superior de un edificio, que lo cubre y cierra, o de cualquiera de las estancias que lo componen (RAE,2005).

Definición Operacional: características de la representación gráfica del mismo en función de su presencia deducible u observable, ausencia, dificultad para identificarlo, tamaño, forma y detalles. Se considerará presencia observable cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y deducible cuando, no habiendo claridad en la gráfica, el relato del niño lo consigne. Se entenderá por ausencia cuando no cumpla esta característica y no identificable cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo y no haya relato que lo identifique. Se considerará el tamaño en función de la proporción del resto de la casa, se considerará grande cuando sea igual o mayor al alto o ancho del resto de la casa, normal cuando se acerque a la mitad del alto o ancho de la casa y pequeño cuando no logre cubrir la casa o no tenga altura (una línea por ejemplo). Con respecto de la forma, se considerará anguloso cuando primen las líneas rectas, curvo cuando primen las líneas redondeadas y sin forma u otro cuando no cumpla con estas características. Respecto de los detalles, se tomarán en cuenta como tales, características accesorias del techo como las tejas.

2. Chimenea:

Definición Conceptual: Cañón o conducto para que salga el humo que resulta de la combustión (RAE, 2005).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de la misma en función de su presencia deducible u observable, ausencia, dificultad para identificarla, tamaño, cantidad y forma. Se considerará presencia observable cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y deducible cuando, no habiendo claridad en la gráfica, el relato del niño lo consigne. Se entenderá por ausencia cuando no cumpla esta característica y no identificable cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo y no haya relato que lo identifique. Se considerará tamaño grande cuando exceda un cuarto del techo en alto o largo. Se considerará la cantidad cuando haya más de una y se consignará cuando la chimenea tenga forma fálica.

3. Paredes:

Definición Conceptual: Placas de cualquier material con que se divide o cierra un espacio.

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de las mismas en función de su presencia deducible u observable, ausencia, dificultad para identificarlas, forma y detalles. Se considerará presencia observable cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y deducible cuando, no habiendo claridad en la gráfica, el relato del niño lo consigne. Se entenderá por ausencia cuando no cumpla esta característica y no identificable cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo y no haya relato que lo identifique. Con respecto de la forma, se considerará anguloso cuando primen las líneas rectas, curvo cuando primen las líneas redondeadas y sin forma u otro cuando no cumpla con estas características. Respecto de los detalles, se tomarán en cuenta como tales, características accesorias como el dibujo de ladrillos o rasgos de la textura de la pared.

4. Puerta:

Definición Conceptual: Vano de forma regular abierto en una pared, una cerca, un verja, etc., desde el suelo hasta una altura conveniente, para poder entrar y salir por él (RAE,2005).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de la misma en función de su presencia deducible u observable, ausencia, dificultad para identificarla, tamaño, emplazamiento, cantidad y detalles. Se considerará presencia observable cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y deducible cuando, no habiendo claridad en la gráfica, el relato del niño lo consigne. Se entenderá por ausencia cuando no cumpla esta característica y no identificable cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo y no haya relato que lo identifique. Se considerará grande cuando ocupe la mitad o más de la fachada de la casa, normal cuando ocupe aproximadamente un cuarto de la fachada y pequeña cuando ocupe menos de un cuarto de la misma. Se considerará esperado el emplazamiento en la línea base de la casa y no cuando no cumpla esta característica. Con respecto a la cantidad se consignará cuando sean más de tres. Respecto de los detalles, se tomarán en cuenta como tales, características accesorias como la manilla, número o el timbre (incorporado a la puerta).

5. Ventanas:

Definición Conceptual: Abertura más o menos elevada sobre el suelo, que se deja en una pared para dar luz y ventilación (RAE, 2005).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de las mismas en función de su presencia deducible u observable, ausencia, dificultad para identificarla, tamaño, cantidad y detalles. Se considerará presencia observable cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y deducible cuando, no habiendo claridad en la gráfica, el relato del niño lo consigne. Se entenderá por ausencia cuando no cumpla esta característica y no identificable cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo y no haya relato que lo identifique. Se considerará grande cuando ocupe la mitad o más de la pared de la casa, normal cuando ocupe aproximadamente un octavo de la fachada y pequeña cuando ocupe menos de un octavo de la misma. Se considerará la cantidad normal como dos a cuatro ventanas, pocas cuando sea una y abundantes cuando sean más de cuatro. Respecto de los detalles, se tomarán en cuenta como tales, características accesorias como cortinas, rejas, etc..

6. Humo:

Definición Conceptual: Mezcla visible de gases producida por la combustión de una sustancia, generalmente compuesta de carbono, y que arrastra partículas en suspensión (RAE, 2005).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica del mismo en función de su presencia deducible u observable, ausencia, dificultad para identificarla y espesor. Se considerará presencia observable cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y deducible cuando, no habiendo claridad en la gráfica, el relato del niño lo consigne. Se entenderá por ausencia cuando no cumpla esta característica y no identificable cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo y no haya relato que lo identifique. Se considerará el espesor en función de la magnitud o ennegrecimiento que presente.

7. Elementos accesorios a la casa:

Definición Conceptual: Pormenor, parte o fragmento de algo. Que depende de lo principal o se le une por accidente. Elemento secundario.

Definición Operacional: Definido por la presencia o ausencia de la representación gráfica de

cualquier detalle que sea anexo a la casa tales como rejas, caminos, plantas, etc...

ARBOL:

1. Tronco:

Definición Conceptual: Tallo fuerte y macizo de los árboles y arbustos (RAE, 2005).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de la misma, en función de su presencia deducible u observable, ausencia, dificultad para identificarla, forma y detalles. Se considerará presencia observable cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y deducible cuando, no habiendo claridad en la gráfica, el relato del niño lo consigne. Se entenderá por ausencia cuando no cumpla esta característica y no identificable cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo y no haya relato que lo identifique. La forma refiere a los contornos del tronco, considerando si estos son: ondulados, difusos o rectos. Respecto de los detalles, se tomarán en cuenta como tales, características accesorias como hoyos, círculos, marcas.

2. Raíces:

Definición Conceptual: Órgano de las plantas que crece en dirección inversa a la del tallo, carece de hojas e, introducido en tierra o en otros cuerpos, absorbe de estos o de aquella las materias necesarias para el crecimiento y el desarrollo del vegetal y le sirve de sostén (RAE, 2005).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de las mismas, en función de su presencia deducible u observable, ausencia o dificultad para identificarla. Se considerará presencia observable cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y deducible cuando, no habiendo claridad en la gráfica, el relato del niño lo consigne. Se entenderá por ausencia cuando no cumpla esta característica y no identificable cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo y no haya relato que lo identifique.

3. Ramas:

Definición Conceptual: Cada una de las partes que nacen del tronco o tallo principal de la planta y en las cuales brotan por lo común las hojas, las flores y los frutos (RAE, 2005).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de la misma, en función de su

presencia deducible u observable, ausencia, dificultad para identificarla, forma, cantidad y detalles. Se considerará presencia observable cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y deducible cuando, no habiendo claridad en la gráfica, el relato del niño lo consigne. Se entenderá por ausencia cuando no cumpla esta característica y no identificable cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo y no haya relato que lo identifique. La forma considerará si son en punta, redondeadas, angulosas, u otra. Se consignará cuando haya más de cinco. Respecto de los detalles, se tomarán en cuenta como tales, características accesorias como hojas, pájaros, etc..

4. Copa:

Definición Conceptual: Conjunto de ramas y hojas que forma la parte superior de un árbol (RAE, 2005).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de la misma, en función de su presencia deducible u observable, ausencia, dificultad para identificarla, forma y detalles. Se considerará presencia observable cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y deducible cuando, no habiendo claridad en la gráfica, el relato del niño lo consigne. Se entenderá por ausencia cuando no cumpla esta característica y no identificable cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo y no haya relato que lo identifique. La forma se describirá en relación con el contorno pudiendo ser: cerrada, cuando el trazo es continuo sobre el tronco; abierta cuando el trazo es discontinuo o presenta quiebres; radial, cuando tiene ramas múltiples en raya que sobresalen de la copa; esférica, imita una circunferencia u óvalo (de Santiago y cols, 1999). Respecto de los detalles, se tomarán en cuenta como tales, características accesorias tales como frutas, nidos, hojas, etc..

5. Elementos accesorios al árbol:

Definición Conceptual: Pormenor, parte o fragmento de algo. Que depende de lo principal o se le une por accidente. Elemento secundario (RAE, 2005)..

Definición Operacional: Definido por la presencia o ausencia de la representación gráfica de cualquier detalle que sea anexo al árbol tales como plantas, flores, personas, etc..

PERSONA:

1. Cabeza:

Definición Conceptual: Se entenderá por cabeza a la parte superior del cuerpo del hombre, en la que están situados algunos órganos de los sentidos e importantes centros nerviosos (RAE, 2005).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de la misma, en función de su presencia deducible u observable, ausencia, dificultad para identificarla y su tamaño en relación al cuerpo. Se considerará presencia observable cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y deducible cuando, no habiendo claridad en la gráfica, el relato del niño lo consigne. Se entenderá por ausencia cuando no cumpla esta característica y no identificable cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo y no haya relato que lo identifique. Respecto del tamaño, será pequeña cuando corresponda a un octavo o menos de la longitud del cuerpo. Será grande cuando la cabeza corresponda a un cuarto o más de la longitud del cuerpo. Será proporcional cuando no cumpla ninguna de estas características (basado en Blanco y Rojas, 2009).

2. Pelo

Definición Conceptual: Se entenderá por pelo a cada uno de los cabellos que salen de la cabeza (RAE, 2005).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica del mismo, en función de su presencia deducible u observable, ausencia o dificultad para identificarla. Se considerará presencia observable cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y deducible cuando, no habiendo claridad en la gráfica, el relato del niño lo consigne. Se entenderá por ausencia cuando no cumpla esta característica y no identificable cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo y no haya relato que lo identifique.

3. Barba:

Definición Conceptual: Pelo que nace en la parte de la cara que rodea a la boca y las mejillas (RAE, 2005).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica del mismo, en función de su presencia deducible u observable, ausencia o dificultad para identificarla. Se considerará

presencia observable cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y deducible cuando, no habiendo claridad en la gráfica, el relato del niño lo consigne. Se entenderá por ausencia cuando no cumpla esta característica y no identificable cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo y no haya relato que lo identifique.

4. Ojos:

Definición Conceptual: Se entenderá por ojos (2), a los órganos de la vista del hombre, que se encuentra ubicado en la cara (RAE, 2005).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de los mismos, en función de su presencia deducible u observable, ausencia, dificultad para identificarla, su apertura, forma y su tamaño. Se considerará presencia observable cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y deducible cuando, no habiendo claridad en la gráfica, el relato del niño lo consigne. Se entenderá por ausencia cuando no cumpla esta característica y no identificable cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo y no haya relato que lo identifique. Respecto a la apertura, serán abiertos cuando esté dibujado en forma circular u ovalada y sea posible observar el interior del ojo y será cerrado cuando esté dibujado como una línea. Respecto a la forma, será como punto cuando esté representado de esta manera, sin haber un círculo u óvalo, será vacío cuando esté delimitado el círculo u óvalo, pero no haya presencia alguna de iris o pupila. Respecto al tamaño, el ojo será de tamaño normal cuando su longitud se encuentre entre un octavo y un quinto de la longitud total del rostro. Será grande cuando exceda estas medidas y pequeño cuando sea menor que estas (basado en Blanco y Rojas, 2009).

5. Cejas:

Definición Conceptual: Se entenderá por cejas a la parte prominente y curvilínea cubierta de pelo, sobre la cuenca del ojo (RAE, 2005).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de las mismas, en función de su presencia deducible u observable, ausencia y dificultad para identificarla. Se considerará presencia observable cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y deducible cuando, no habiendo claridad en la gráfica, el relato del niño lo consigne. Se

entenderá por ausencia cuando no cumpla esta característica y no identificable cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo y no haya relato que lo identifique.

6. Pestañas:

Definición Conceptual: Se entenderá por pestaña a cada uno de los pelos que hay en los bordes de los párpados, para defensa de los ojos (RAE, 2005).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de las mismas, en función de su presencia deducible u observable, ausencia o dificultad para identificarla. Se considerará presencia observable cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y deducible cuando, no habiendo claridad en la gráfica, el relato del niño lo consigne. Se entenderá por ausencia cuando no cumpla esta característica y no identificable cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo y no haya relato que lo identifique.

7. Boca:

Definición Conceptual: Se entenderá por boca a la abertura anterior del tubo digestivo de la persona, situada en la cabeza, que sirve de entrada a la cavidad bucal. También se aplica a toda la expresada cavidad en la cual está colocada la lengua y los dientes cuando existen (RAE, 2005).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de la misma, en función de su presencia deducible u observable, ausencia o dificultad para identificarla, apertura, forma y tamaño. Se considerará presencia observable cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y deducible cuando, no habiendo claridad en la gráfica, el relato del niño lo consigne. Se entenderá por ausencia cuando no cumpla esta característica y no identificable cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo y no haya relato que lo identifique. Respecto a la apertura, será abierta cuando se observe la existencia de un espacio al interior de la boca, ya sea delimitado por dos líneas separadas y unidas en los extremos o por un círculo y será cerrada cuando esté dibujada por una línea. Respecto a la forma, será recta cuando la línea que forma la boca sea horizontal, será sonrisa cuando esta línea se curve hacia abajo, dejando los extremos más arriba, y será triste cuando se curve hacia arriba, dejando los extremos hacia abajo. Será dentada cuando esté delimitada por una línea con ésta característica. Será ovalada cuando la boca esté representada por un círculo. Respecto al tamaño, será grande cuando, en relación a la cabeza ocupe dos tercios o más del ancho de ésta. Será

pequeña cuando, en relación a la cabeza, ocupe un cuarto o menos del ancho de ésta. Será proporcional cuando no cumpla ninguna de estas características (basado en Blanco y Rojas, 2009).

8. Labios:

Definición Conceptual: Se entenderá por labios a los rebordes exteriores carnosos y móviles de la boca de la persona (RAE, 2005).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de los mismos, en función de su presencia deducible u observable, ausencia o dificultad para identificarla. Se considerará presencia observable cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y deducible cuando, no habiendo claridad en la gráfica, el relato del niño lo consigne. Se entenderá por ausencia cuando no cumpla esta característica y no identificable cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo y no haya relato que lo identifique.

9. Orejas:

Definición Conceptual: Órganos (2) externos de la audición ubicados a ambos costados de la cabeza (RAE, 2005).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de las mismas, en función de su presencia deducible u observable, ausencia o dificultad para identificarla. Se considerará presencia observable cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y deducible cuando, no habiendo claridad en la gráfica, el relato del niño lo consigne. Se entenderá por ausencia cuando no cumpla esta característica y no identificable cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo y no haya relato que lo identifique.

10. Nariz:

Definición Conceptual: Se entenderá por nariz a la facción saliente del rostro humano, entre la frente y la boca, con dos orificios, que comunican con el aparato respiratorio (RAE, 2005).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de la misma, en función de su presencia deducible u observable, ausencia o dificultad para identificarla. Se considerará presencia observable cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y deducible cuando, no habiendo claridad en la gráfica, el relato del niño lo consigne. Se

entenderá por ausencia cuando no cumpla esta característica y no identificable cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo y no haya relato que lo identifique.

11. Cuello:

Definición Conceptual: Se entenderá por cuello a la parte del cuerpo que une la cabeza con el tronco (RAE, 2005).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica del mismo, en función de su presencia deducible u observable, ausencia, dificultad para identificarla, forma y largo. Se considerará presencia observable cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y deducible cuando, no habiendo claridad en la gráfica, el relato del niño lo consigne. Se entenderá por ausencia cuando no cumpla esta característica y no identificable cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo y no haya relato que lo identifique. Respecto de la forma, será grueso cuando el grosor del cuello sea similar al de la cabeza, será estrecho cuando el grosor del cuello sea un tercio o menos del grosor de la cabeza, será alargado cuando su longitud sea similar o mayor a la de la cabeza, será corto cuando apenas se vislumbre una separación entre el tronco y la cabeza. Será proporcional cuando no cumpla ninguna de estas características (basado en Blanco y Rojas, 2009).

12. Hombros:

Definición Conceptual: Se entenderá por hombros a la parte superior y lateral del tronco del ser humano, de donde nace el brazo (RAE, 2005).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de los mismos, en función de su presencia deducible u observable, ausencia o dificultad para identificarla. Se considerará presencia observable cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y deducible cuando, no habiendo claridad en la gráfica, el relato del niño lo consigne. Se entenderá por ausencia cuando no cumpla esta característica y no identificable cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo y no haya relato que lo identifique.

13. Brazos:

Definición Conceptual: Se entenderá por brazos (2) a los miembros del cuerpo, que comprenden desde los hombros a la extremidad de las manos (RAE, 2005).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de los mismos, en función de su presencia deducible u observable o ausencia, dificultad para identificarla, simetría entre ambos, y largo. Se considerará presencia observable cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y deducible cuando, no habiendo claridad en la gráfica, el relato del niño lo consigne. Se entenderá por ausencia cuando no cumpla esta característica y no identificable cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo y no haya relato que lo identifique. Respecto al largo, será alargado cuando por su longitud puedan llegar hasta las rodillas o más, o hasta donde éstas deberían estar (más largos que el diámetro de la cabeza en el caso de cefalópodos), serán cortos cuando no lleguen a la cintura o en el caso de cefalópodos miden menos que el diámetro de la cabeza. Serán asimétricos cuando exista una diferencia de largo entre ambos, correspondiendo uno de los brazos aproximadamente a los dos tercios del otro. Será proporcional cuando no cumpla ninguna de estas características (basado en Blanco y Rojas, 2009).

14. Manos:

Definición Conceptual: Se entenderá por manos (2) a las partes del cuerpo humano unidas a la extremidad de los antebrazos y que comprenden desde la muñeca inclusive hasta la punta de los dedos (RAE, 2005).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de las mismas, en función de su presencia deducible u observable, ausencia, dificultad para identificarla, presencia de dedos y tamaño. Se considerará presencia observable cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y deducible cuando, no habiendo claridad en la gráfica, el relato del niño lo consigne. Se entenderá por ausencia cuando no cumpla esta característica y no identificable cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo y no haya relato que lo identifique. Respecto de la presencia de dedos se consignará cualquier representación gráfica que los represente. Respecto al tamaño, serán grandes cuando tengan un tamaño casi igualo superior al de la cara, serán pequeñas cuando sean igualo menor a un octavo del tamaño de la cara. Serán proporcionales cuando no cumplan ninguna de estas características (basado en Blanco y Rojas, 2009).

15. Tronco:

Definición Conceptual: Se entenderá por tronco al cuerpo humano o de cualquier animal, prescindiendo de la cabeza y las extremidades (RAE, 2005).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica del mismo, en función de su presencia deducible u observable, ausencia o dificultad para identificarla. Se considerará presencia observable cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y deducible cuando, no habiendo claridad en la gráfica, el relato del niño lo consigne. Se entenderá por ausencia cuando no cumpla esta característica y no identificable cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo y no haya relato que lo identifique. En el caso de los dibujos de palotes, la línea central que une cabeza y extremidades se considerará como tronco.

16. Piernas:

Definición Conceptual: Se entenderá por piernas (2) a la extremidad inferior de las personas, comprendida entre la cadera y el pie (RAE, 2005).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de las mismas, en función de su presencia deducible u observable, ausencia, dificultad para identificarla, unión, largo y simetría. Se considerará presencia observable cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y deducible cuando, no habiendo claridad en la gráfica, el relato del niño lo consigne. Se entenderá por ausencia cuando no cumpla esta característica y no identificable cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo y no haya relato que lo identifique. Respecto al largo, serán proporcionadas cuando el tronco, los brazos y la cabeza estén proporcionados entre sí, y las piernas tengan una longitud correspondiente a aproximadamente una vez y media de la longitud del tronco o la cabeza en el caso de los cefalópodos. Serán alargadas cuando sobrepasen esta medida, y cortas cuando el tronco, los brazos y la cabeza estén proporcionados entre sí, y las piernas tengan una longitud similar a la del tronco o a la cabeza en el caso de los cefalópodos. Se consignará cuando se observe que las piernas se encuentren juntas (basado en Blanco y Rojas, 2009).

17. Pies:

Definición Conceptual: Se entenderá por pies a las Extremidades (2) de cualquiera de los dos

miembros inferiores (piernas) de la persona, que sirve para sostener el cuerpo y andar (RAE, 2005).
Definición Operacional: Características de la representación gráfica de los mismos, en función de su presencia deducible u observable, ausencia, dificultad para identificarla, simetría entre ambos, y tamaño. Se considerará presencia observable cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y deducible cuando, no habiendo claridad en la gráfica, el relato del niño lo consigne. Se entenderá por ausencia cuando no cumpla esta característica y no identificable cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo y no haya relato que lo identifique. Respecto al tamaño, se entenderá por pies grandes cuando el largo de estos sea dos veces o más, en caso de que la pierna esté cubierta por pantalones, y tres veces o más, en caso de que la pierna se encuentre al descubierto, el ancho de las piernas. Se entenderá por pies pequeños, cuando los pies sean del mismo tamaño o menor que el ancho de la pierna. Respecto a la simetría, será asimétrico cuando existan diferencias en el tamaño de ambos pies, correspondiendo uno de ellos a los dos tercios del otro. Será proporcional cuando no cumpla con ninguna de estas dos características (basado en Blanco y Rojas, 2009).

18. Vestimenta:

Definición Conceptual: Se entenderá por vestimenta a cualquier prenda o conjunto de prendas exteriores con que se cubre el cuerpo (RAE, 2005).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de la misma, en función de su presencia deducible u observable o ausencia, dificultad para identificarla y tipo de ésta. Se considerará presencia observable cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y deducible cuando, no habiendo claridad en la gráfica, el relato del niño lo consigne. Se entenderá por ausencia cuando no cumpla esta característica y no identificable cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo y no haya relato que lo identifique. El tipo de vestimenta puede ser ornamental, al presentar accesorios, cuya función sea decorativa (bolsillos, botones, cordones, joyas, sombrero); como elemento de protección, por la presencia de prendas cuya función sea abrigar (abrigo, bufanda, guantes, botas, gorros). Será neutra cuando no presente ninguna de las características previamente mencionadas (basado en Blanco y Rojas, 2009).

19. Correspondencia del sexo de la figura humana dibujada:

Definición Conceptual: concordancia entre dos sexos (RAE, 2005).

Definición Operacional: Características asociadas a la representación gráfica que permita la identificación y cotejo con la información del sexo del evaluado. Se consignará en función de su presencia deducible u observable, ausencia deducible u observable o ambigüedad. Se entenderá que la figura del dibujo es femenina o masculina cuando presenta varias características que permitan visualizar claramente la pertenencia a dicho género o cuando en el reverso de la hoja esté consignado lo que el niño o niña definió. Se considerará presencia observable cuando exista una correspondencia entre el sexo del evaluado y la identificación clara del sexo en la figura del dibujo y presencia deducible cuando esta correspondencia se dé en base al relato del niño consignado en la hoja. Será ausencia observable cuando el sexo del evaluado no corresponda al de la figura dibujada claramente identificada a través de las características de la gráfica y ausencia deducible cuando no se observe correspondencia entre el sexo del evaluado y la consigna al reverso del dibujo. Será ambigua cuando las características del dibujo o del relato no permitan categorizar el dibujo de la figura humana en alguno de los dos sexos.

20. Exacerbación de las características del género:

Definición Conceptual: se entenderá por exacerbar intensificar, extremar o exagerar las características del género representado (RAE, 2005).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de la misma, en función de su presencia o ausencia. Se considerará presencia cuando las características del género de la figura dibujada se encuentren exacerbadas, al existir más de tres elementos que sean característicos de la pertenencia a un género. En el caso de una figura femenina, estos elementos pueden ser: pestañas, caderas marcadas, pelo largo, insinuación de senos, ornamentos, vestimenta típicamente femenina (por ejemplo: faldas, vestidos, cartera o zapatos con taco), labios, ojos pintados, etc. En el caso de una figura masculina: pelo corto, músculos marcados, hombros grandes, vestimenta típicamente masculina (por ejemplo: corbata), barba o bigote, etc. Será ausencia para cada caso, cuando no cumpla las características de presencia (basado en Blanco y Rojas, 2009).

21. Marca en la Zona Genital:

Definición Conceptual: Se entenderá por zona genital a aquella área donde se encuentran los órganos sexuales externos (RAE, 2005).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de la misma, en función de su presencia o ausencia, entendiéndose como presencia la insinuación gráfica, a través de una marca en la ropa, de dichos órganos en la zona genital. Será ausencia cuando no cumpla esta característica (basado en Blanco y Rojas, 2009).

22. Sexualización:

Definición Conceptual: Se entenderá por sexualización el conferir carácter o significado sexual a alguna parte de cuerpo (RAE, 2005).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de la misma, en función de su presencia o ausencia. La presencia se considerará, en el caso de figuras femeninas cuando en el dibujo se acentúen los senos y cintura o caderas, ya sea a través de su graficación directa o cuando haya vestimenta que los insinúe o muestre (escote, falda corta o polera donde se vea el ombligo). En el caso de figuras masculinas, cuando haya una expresión directa de los genitales masculinos. Será ausencia para cada caso, cuando no cumpla las características de presencia (basado en Blanco y Rojas, 2009).

23. Elementos accesorios a la persona (HTP o PBLI):

Definición Conceptual: Pormenor, parte o fragmento de algo. Que depende de lo principal o se le une por accidente. Elemento secundario.

Definición Operacional: Definido por la presencia o ausencia de la representación gráfica de cualquier detalle que sea anexo al dibujo de la persona tal como plantas, flores, personas, etc.

PERSONA BAJO LA LLUVIA:

Además de considerar las variables correspondientes al dibujo de la persona, se agregan las siguientes:

1. Paraguas:

Definición Conceptual: Se entenderá por paraguas a un utensilio portátil para resguardarse de la lluvia, compuesto de un eje y un varillaje cubierto de tela que puede extenderse o plegarse (RAE, 2005).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica del mismo, en función de su

presencia deducible u observable, ausencia, dificultad para identificarlo, tamaño, ubicación respecto de la persona y funcionalidad, o de su reemplazo por otro elemento. Se considerará presencia observable cuando exista una representación gráfica clara de este elemento y deducible cuando, no habiendo claridad en la gráfica, el relato del niño lo consigne. Se entenderá por ausencia cuando no cumpla esta característica y no identificable cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo y no haya relato que lo identifique. Respecto al tamaño, se entenderá por normal cuando su diámetro corresponda entre dos y tres veces al ancho de los hombros, y su alto (sin incluir el mango) corresponda entre la mitad un tercio de su diámetro. Será grande cuando sobrepase una o ambas categorías y pequeño cuando sea menor en alguna de estas. Respecto a la funcionalidad del paraguas, se considerará si éste cubre o no cubre a la persona cuando al trazar una línea imaginaria desde ambos extremos del paraguas el tronco y la cabeza de la persona quedan completamente cubiertos por este, o no (basado en Blanco y Rojas, 2009).

2. Lluvia:

Definición Conceptual: Se entenderá por lluvia a la precipitación de agua de la atmósfera que cae de las nubes en forma de gotas (RAE, 2005).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de la misma, en función de su presencia deducible u observable, ausencia, dificultad para identificarla, cantidad, forma de las gotas y ubicación respecto de la persona. Se considerará presencia observable cuando exista una representación gráfica clara de este elemento y deducible cuando, no habiendo claridad en la gráfica, el relato del niño lo consigne. Se entenderá por ausencia cuando no cumpla esta característica y no identificable cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo y no haya relato que lo identifique. En cuanto a la cantidad se entenderá por normal cuando al trazar una línea imaginaria horizontal al dibujo la atraviesan entre dos a tres gotas cada cinco centímetros en la zona donde se encuentre la lluvia. Será abundante cuando sobrepase esta cantidad y pobre cuando sea menor. Respecto a la forma de las gotas, serán en forma de raya cuando estas estén graficadas por un segmento de línea vertical al dibujo. Será en forma de lágrima cuando sea ovalada en su parte inferior y en punta en su parte superior. Será otra cuando no cumpla con las características anteriores. Respecto a su ubicación puede ser distribuida, cuando se emplacen de igual medida ocupando toda la superficie del dibujo, o bien en la persona,

cuando la lluvia se encuentra sectorizada encima de ésta (basado en Blanco y Rojas, 2009).

3. Nubes:

Definición Conceptual: Se entenderá por nube a una masa de vapor acuoso suspendida en la atmósfera (RAE, 2005).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de la misma, en función de su presencia deducible u observable, ausencia, dificultad para identificarla, cantidad, forma y ubicación respecto de la persona. Se considerará presencia observable cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y deducible cuando, no habiendo claridad en la gráfica, el relato del niño lo consigne. Se entenderá por ausencia cuando no cumpla este elemento y no identificable cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo y no haya relato que lo identifique. Respecto a la cantidad, se entenderá por nube proporcional cuando cumpla dos condiciones: que el largo de la nube se ubique entre la mitad y el total del alto de la persona y que cubra una superficie entre un tercio y la mitad del ancho de la hoja, se entenderá por nube abundante cuando sobrepase cualquiera de estas medidas (sacar: y por pobres cuando sea menor a cualquiera de éstas). En cuanto a la forma se considerará como forma de algodón cuando la línea que la conforma esté compuesta por semicírculos, será como elipse cuando la línea que la conforma ondulaciones poco acentuadas que no alcanzan a formar un semicírculo. En cuanto a la ubicación respecto de la persona estas pueden ser distribuidas, cuando se emplacen de igual medida en toda la superficie del dibujo, o bien en la persona, cuando la lluvia se encuentra sectorizada encima de ésta (basado en Blanco y Rojas, 2009).

4. Charco o poza de agua:

Definición Conceptual: Se entenderá por charco o poza a agua, detenida en un hoyo o cavidad de la tierra o del piso (RAE, 2005).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica del mismo, en función de su presencia deducible u observable, ausencia, dificultad para identificarla, y a su abundancia y tamaño, consideradas estas dos últimas como una sola categoría. Se considerará presencia observable cuando exista una representación gráfica clara de este elemento y deducible cuando, no habiendo claridad en la gráfica, el relato del niño lo consigne. Se entenderá por

ausencia cuando no cumpla esta característica y no identificable cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo y no haya relato que lo identifique. Respecto a la abundancia, se consignará cuando sean más de dos. Respecto al tamaño, sólo se consignará cuando este sea grande, entendiéndose por esto cuando sea similar o mayor al alto de la persona (basado en Blanco y Rojas, 2009).

5. Rayos:

Definición Conceptual: se entenderá por rayo a una chispa eléctrica de gran intensidad producida por descarga entre dos nubes o entre una nube y la tierra (RAE, 2005).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de los mismos, en función de su presencia deducible u observable, dificultad para identificarlos o ausencia. Se considerará presencia observable cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y deducible cuando, no habiendo claridad en la gráfica, el relato del niño lo consigne. Se entenderá por ausencia cuando no cumpla esta característica y no identificable cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo y no haya relato que lo identifique.

ANEXO 4: FICHA DE CONSENTIMIENTOS INFORMADOS

Estimada/o Apoderado/a :

Nos dirigimos a usted con la intención de solicitar su colaboración en la realización de un estudio que está siendo desarrollado por el Departamento de Psicología de la Universidad de Chile.

El objetivo del estudio es investigar la eficacia de dos pruebas psicológicas gráficas (dibujos) para evaluar a niño/as preescolares que hayan presentado diversas problemáticas psicológicas y niño/as que no hayan consultado. Nuestro interés es poder mejorar los instrumentos que utilizamos para detectar con mayor precisión los problemas que pueden estar aquejando a los niños que atendemos.

Se ha contactado en este caso, al azar, a padres que fueron derivados o consultaron a la instancia psicológica de esta Institución, con el fin de solicitar su consentimiento para utilizar con fines de la investigación, los dibujos realizados por sus pupilos durante el proceso de evaluación psicológica.

Cabe destacar que, de acuerdo con las exigencias éticas de investigación con personas, se resguardará estrictamente el anonimato (no aparecerán los nombres ni los datos de los niños) y la confidencialidad de la información.

Su consentimiento será una contribución relevante para mejorar la utilización de pruebas que permitan la detección temprana y la prevención de problemas de salud mental graves. Es por esto que solicitamos su autorización para incorporar a su representado/a en este estudio. Es importante destacar que dicha participación es voluntaria y puede negarse o retirarse cuando lo estime conveniente.

En caso que su respuesta sea positiva, y con el fin de completar los datos de la investigación, le solicitamos que por favor firme el correspondiente Consentimiento, del cual se le hará llegar una copia.

Finalmente, agradezco su disposición y le informo que, en caso que usted tenga alguna duda o pregunta respecto de esta investigación, se puede comunicar con la investigadora principal, Ps. Carolina Navarro Medel, a los teléfonos o email señalados abajo.

CONSENTIMIENTO

Yo, _____, apoderado o representante legal de _____ he sido invitado a participar en el estudio del Departamento de Psicología de la Universidad de Chile. He leído y comprendido la información del documento de consentimiento y mis dudas (de presentarlas) han sido aclaradas.

Acepto voluntariamente permitir que los dibujos de mi representado/a sean utilizados para los fines de dicha investigación, pudiendo negarme a lo anterior en cualquier momento.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, puedo contactar a Carolina Navarro al teléfono anteriormente mencionado.

FIRMA APODERADO

Estimada/o Apoderado/a :

Nos dirigimos a usted con la intención de solicitar su colaboración en la realización de un estudio que está siendo desarrollado por el Departamento de Psicología de la Universidad de Chile. Se trata de una investigación cuyo objetivo es establecer la validez de dos instrumentos de evaluación psicológica.

El objetivo final del estudio es estudiar el valor diagnóstico de dos tests psicológicos en un grupo de niñas/os chilenos que han visto vulnerada su indemnidad sexual .

Lo que se solicitará a cada niño/a será la realización de cuatro dibujos. Cabe señalar que ninguno de los contenidos solicitados tiene relación directa con aspectos asociados a su sexualidad o la temática del abuso sexual. Por otro lado, y de acuerdo a las exigencias éticas de investigación con personas, se resguardará estrictamente el anonimato y la confidencialidad de la información.

Su consentimiento será una contribución relevante al desarrollo de metodologías que permitan la detección temprana y la prevención del abuso sexual. Es por esto que solicitamos su autorización para incorporar a su representado/a en este estudio, situación que requerirá posteriormente también la aceptación voluntaria de ésta/e.

En caso de que su respuesta sea positiva, y con el fin de completar los datos de la investigación, le solicitamos que por favor firme el correspondiente Consentimiento.

Finalmente agradecemos su disposición y le informamos que, en caso de que usted tenga alguna duda o pregunta respecto de esta investigación, se puede comunicar con la investigadora principal, Ps. Carolina Navarro Medel, a los teléfonos o email señalados abajo.

CONSENTIMIENTO

Con fecha _____, yo _____
_____ Cédula de identidad nº _____, apoderado o
representante legal de _____ declaro haber sido
debidamente informado de las características del estudio y que estoy de acuerdo en autorizar la
participación de mi representado en los términos indicados, pudiendo negarme a lo anterior en
cualquier momento.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo
pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto,
puedo contactar a la Ps. Carolina Navarro al teléfono anteriormente mencionado.

FIRMA

ANEXO 5: TABLAS DE FRECUENCIA

TABLAS DE FRECUENCIA Y PORCENTAJES DEL DIBUJO DE LA CASA

E. G. FORMALES DEL DIBUJO DE LA CASA	Niños SPE N=24		Niños VAS N=22		Niños c/OPE N=24	
	<i>F</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Tamaño pequeño	6	25	8	36,4	5	20,8
Tamaño proporcional	8	33,3	6	27,3	8	33,3
Tamaño grande	10	41,7	8	36,4	11	45,8
Cantidad pobre de detalles	8	33,3	8	36,4	7	29,2
Cantidad Normal de detalles	13	54,2	10	45,5	9	37,5
Cantidad abundante de detalles.	3	12,5	4	18,2	8	33,3
Emplazamiento superior derecho	2	8,3	1	4,5	0	0
Emplazamiento superior centrado	2	8,3	0	0	4	16,7
Emplazamiento superior izquierdo	0	0	3	13,6	2	8,3
Emplazamiento centrado derecho	4	16,7	1	4,5	2	8,3
Emplazamiento centrado	3	12,5	2	9,1	2	8,3
Emplazamiento centrado izquierdo	1	4,2	1	4,5	4	16,7
Emplazamiento inferior derecho	2	8,3	0	0	1	4,2
Emplazamiento inferior central	4	16,7	4	18,2	1	4,2
Emplazamiento inferior izquierdo	0	0	4	18,2	2	8,3
Todo lo largo o ancho de la hoja	6	25	6	27,3	6	25
Ángulo Recto	21	87,5	21	95,5	22	91,7
Borrado	6	25	2	9,1	1	4,2
Sombreado	0	0	1	4,5	2	8,3
Transparencia	5	20,8	2	9,1	1	4,2
Línea Base	1	4,2	2	9,1	1	4,2

E. G. DE CONTENIDO DIBUJO DE LA CASA		Niños SPE N=24		Niños VAS N=22		Niños c/OPE N=24	
Techo	Presencia	11	45,8	16	72,7	10	41,7
	Ausencia	1	4,2	3	13,6	2	8,3
	No identificable	12	50	3	13,6	12	50
	Pequeño	3	23,1	8	50	2	20
	Proporcional	5	38,5	6	37,5	4	40
	Grande	5	38,5	2	12,5	4	40
	Anguloso	11	84,6	12	75	10	100
	Curvo	1	7,7	2	12,5	0	0
	S/forma	1	7,7	2	12,5	0	0
	Detalles	6	46,2	6	37,5	4	40
Paredes	Presencia	16	66,7	21	95,5	18	75
	Ausencia	0	0	0	0	0	0
	No Identificable	8	33,3	1	4,5	6	25
	Angulosas	15	93,8	18	85,7	14	77,8
	Sin forma	1	6,3	3	14,3	4	32,2
	Detalles	2	12,5	6	28,6	5	27,8
Puerta	Presencia	13	54,2	18	81,8	11	45,8
	Ausencia	4	16,7	2	9,1	3	12,5
	No identificable	7	29,1	2	9,1	10	41,7
	Pequeña	8	47,1	9	50	3	30
	Normal	4	23,5	7	38,9	5	50
	Grande	5	29,4	2	11,1	2	20
	Puerta Emplazada	10	58,8	6	33,3	4	36,4
	Puertas abundantes	0	0	0	0	0	0
	Detalles	13	76,5	14	77,8	9	81,8
Ventanas	Presencia	11	45,8	16	72,7	10	41,7
	Ausencia	6	25	5	22,7	5	20,8
	No Identificable	7	29	1	4,5	9	37,5

	Pequeña	6	46,2	5	29,4	3	30
	Normal	5	38,5	10	58,8	4	40
	Grande	2	15,4	12	11,8	3	30
	Una	4	30,8	5	29,4	1	10
	Normal	6	46,2	9	52,9	8	80
	Abundantes	3	23,1	3	17,6	1	10
	Detalles	6	46,2	6	35,3	5	50
Chimenea	Presencia	2	8,3	4	18,2	1	4,2
	Ausencia	19	79,2	16	72,7	16	66,7
	No identificable	3	12,5	2	8,3	7	29,2
	Grande	0	0	1	25	0	0
	Más de una	0	0	0	0	0	0
	Forma Fállica	1	50	3	75	0	0
Humo	Presencia	0	0	3	13,6	1	4,2
	Ausencia	21	87,5	18	81,8	22	91,7
	No identificable	3	12,5	1	4,5	1	4,2
Elementos accesorios a la Casa		10	41,7	12	54,5	13	54,2

TABLA DE FRECUENCIA Y PORCENTAJE DEL DIBUJO DEL ÁRBOL

E. G. FORMALES: DIBUJO DEL ÁRBOL	Niños SPE N=24		Niños VAS N=21		Niños c/OPE N=22	
	<i>F</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Tamaño pequeño	5	20,8	6	28,6	5	22,7
Tamaño proporcional	8	33,3	8	38,1	6	27,3
Tamaño Grande	11	45,8	7	33,3	11	50
Cantidad pobre de detalles	3	12,5	4	19	5	22,7
Cantidad Normal de detalles	19	79,2	11	52,4	14	63,6
Cantidad abundante de detalles.	2	8,3	6	28,6	3	13,6
Emplazamiento superior derecho	1	4,2	0	0	0	0
Emplazamiento superior centrado	5	20,8	0	0	0	0
Emplazamiento superior izquierdo	0	0	0	0	0	0
Emplazamiento centrado derecho	3	12,5	1	4,8	4	18,2
Emplazamiento centrado	2	8,3	4	19	2	9,1
Emplazamiento centrado izquierdo	0	0	2	9,5	2	9,1
Emplazamiento inferior derecho	2	8,3	3	14,3	2	9,1
Emplazamiento inferior central	6	25	3	14,3	6	27,3
Emplazamiento inferior izquierdo	1	4,2	4	19	2	9,1
Todo lo largo o ancho de la hoja	4	16,7	4	19	4	18,2
Ángulo Recto	21	87,5	19	90,5	18	81,8
Borrado	1	4,2	1	4,8	0	0
Sombreado	0	0	4	19	0	0
Transparencia	0	0	0	0	1	4,5
Línea Base	4	16,7	3	14,3	2	9,1

ELEMENTOS GRÁFICOS DE CONTENIDO DIBUJO DEL ÁRBOL		% Niños SPE N=24		%Niños VAS N=21		%Niños c/OPE N=22	
Tronco	Presencia	22	91,7	18	85,7	20	90,9
	Ausencia	1	4,2	0	0	0	0
	No identificable	1	4,2	3	14,3	2	9,1
	Ondulado	4	18,2	4	22,2	3	15
	Recto	16	72,7	12	66,7	16	80
	Difuso	2	9,1	1	5,6	1	5
	Detalles	4	18,2	6	33,3	7	35
	Hueco en el árbol	2	9,1	2	9,1	5	25
Copa	Presencia	20	83,3	17	81	21	95,5
	Ausencia	1	4,2	1	4,8	0	0
	No identificable	3	12,5	3	14,3	1	4,5
	Cerrada	11	55	10	55,6	14	66,7
	Abierta	0	0	1	5,6	2	9,5
	Radial	0	0	2	11,1	3	14,3
	Esférica	5	25	4	22,2	2	9,5
	Otro	4	20	1	5,6	0	0
	Detalles	8	40	4	23,5	11	52,4
Ramas	Presencia	1	4,2	5	23,8	2	9,1
	Ausencia	3	12,5	11	52,4	18	81,8
	No identificable	20	83,3	5	23,8	2	9,1
Raíces	Presencia	2	8,3	0	0	0	0
	Ausencia	19	79,2	18	85,7	20	90,9
	No identificable	3	12,5	3	14,3	2	9,1
Elementos accesorios al árbol		6	25	11	52,4	7	31,8

TABLA DE FRECUENCIA Y PORCENTAJE DEL DIBUJO DE LA PERSONA

E. G. FORMALES: DIBUJO DE LA PERSONA	Niños SPE N=24		Niños VAS N=22		Niños c/OPE N=23	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Tamaño pequeño	10	41,7	6	27,3	10	43,5
Tamaño proporcional	7	29,2	11	50	10	43,5
Tamaño Grande	7	29,2	5	22,7	3	13
Cantidad pobre de detalles	8	33,3	6	27,3	6	26,1
Cantidad Normal de detalles	15	62,5	10	45,5	10	43,5
Cantidad abundante de detalles.	1	4,2	6	27,3	7	30,4
Simetría pobre	8	33,3	5	22,7	12	52,2
Simetría normal	16	66,7	17	77,3	11	47,8
Simetría excesiva	0	0	0	0	0	0
Emplazamiento superior derecho	0	0	0	0	2	8,7
Emplazamiento superior centrado	4	16,7	2	9,1	1	4,3
Emplazamiento superior izquierdo	2	8,3	0	0	1	4,3
Emplazamiento centrado derecho	4	16,7	0	0	1	4,3
Emplazamiento centrado	5	20,8	2	9,1	6	26,1
Emplazamiento centrado izquierdo	0	0	1	4,5	5	21,7
Emplazamiento inferior derecho	2	8,3	2	9,1	0	0
Emplazamiento inferior central	3	12,5	9	40,9	2	8,7
Emplazamiento inferior izquierdo	2	8,3	2	9,1	4	17,4
Todo lo largo o ancho de la hoja	1	4,2	4	18,2	1	4,3
Ángulo Recto	19	79,2	20	90,9	19	82,6
Borrado	2	8,3	2	9,1	2	8,7
Sombreado	0	0	4	18,2	5	21,7
Transparencia	0	0	0	0	3	13
Línea Base	1	4,2	4	18,2	0	0

ELEMENTOS GRÁFICOS DE CONTENIDO DIBUJO DE LA PERSONA		Niños SPE N=24		Niños VAS N=22		Niños c/OPE N=23	
Cabeza	Presencia	22	91,7	22	100	21	91,3
	Ausencia	0	0	0	0	0	0
	No identificable	2	8,3	0	0	2	8,7
	Pequeña	3	13	2	9,1	1	4,8
	Proporcional	4	17,4	8	36,4	1	4,8
	Grande	16	69,6	12	54,5	19	90,5
Ojos	Presencia	22	91,7	20	90,9	18	78,3
	Ausencia	1	4,2	1	4,5	1	4,3
	No identificable	1	4,2	1	4,5	4	17,3
	Pequeños	7	31,8	3	15	6	33,3
	Proporcional	7	31,8	9	45	4	22,2
	Grandes	8	36,4	8	40	8	44,4
	Óvalo/Pupila	6	27,3	8	40	5	27,8
	Punto	11	50	5	25	10	55,6
	Vacíos	5	22,7	6	30	3	16,7
	Abiertos	24	100	1	5	18	100
Boca	Presencia	21	87,5	19	86,4	18	78,3
	Ausencia	2	8,3	1	4,5	3	13
	No identificable	1	4,2	2	8,3	2	8,7
	Pequeña	1	4,8	2	10,5	0	0
	Proporcional	4	19	7	36,8	6	33,3
	Grande	16	76,2	10	52,6	12	66,7
	Recta	3	14,3	1	5,3	3	16,7
	Sonrisa	17	81	15	78,9	14	77,8
	Ovalada	1	4,8	3	15,8	1	5,6
	Abierta	3	14,3	6	31,6	1	5,6
Brazos	Cerrada	18	85,7	13	68,4	17	94,4
	Presencia	19	79,2	21	95,5	20	87

	Ausencia	3	12,5	0	0	2	8,7
	No identificable	2	8,3	1	4,5	1	4,3
	Asimetría	6	31,6	10	47,6	7	35
	Alargados	3	15,8	3	14,3	8	40
	Cortos	5	26,3	10	47,6	8	40
	Proporcionales	6	31,6	3	14,3	12	52,2
Tronco	Presencia	19	79,2	21	95,5	15	65,2
	Ausencia	4	16,7	0	0	5	21,7
	No identificable	1	4,2	1	4,5	3	8,7
Piernas	Presencia	20	83,3	18	81,8	17	73,9
	Ausencia	1	4,2	1	4,5	1	4,3
	No identificable	2	8,3	3	13,6	2	8,7
	Asimetría	2	9,5	2	11,1	3	17,6
	Alargadas	4	19	2	11,1	3	17,6
	Cortas	9	42,9	13	72,2	10	58,8
	Proporcionales	6	28,6	1	5,6	3	17,6
	Piernas Juntas	2	9,5	2	11,1	2	11,8
Nariz	Presencia	12	50	11	50	10	43,5
	Ausencia	1	4,2	8	36,4	10	43,5
	No identificable	11	45,8	3	13,6	3	13
Pelo	Presencia	11	45,8	13	59,1	14	60,9
	Ausencia	12	50	7	31,8	4	17,4
	No identificable	1	4,2	2	9,1	5	21,7
Cuello	Presencia	3	12,5	4	18,2	3	13
	Ausencia	20	83,3	18	81,8	17	73,9
	No identificable	1	4,2	0	0	3	13
Manos	Presencia	8	33,3	11	50	12	52,2
	Ausencia	14	58,3	10	45,5	9	39,1
	No identificable	2	8,3	1	4,5	2	8,7
	Pequeña	3	37,5	1	9,1	2	16,7
	Proporcional	4	50	6	54,5	3	25

	Grande	1	12,5	4	36,4	7	58,3
Pies	Presencia	10	41,7	12	54,5	13	56,5
	Ausencia	12	50	8	36,4	6	26,1
	No identificable	2	8,3	2	9,1	1	4,3
	Pequeños	5	50	3	25	4	30,8
	Proporcional	2	20	4	33,3	2	15,4
	Grandes	2	20	3	25	5	38,5
Dedos	Presencia	6	25	9	40,9	12	52,2
Orejas	Presencia	3	12,5	2	9,1	5	21,7
	Ausencia	19	79,2	20	90,9	16	69,6
	No identificable	2	8,3	0	0	2	8,7
Barba	Presencia	0	0	0	0	0	0
	Ausencia	24	100	22	100	22	95,7
	No identificable	0	0	0	0	1	4,3
Pestañas	Presencia	0	0	1	4,5	1	4,3
	Ausencia	23	95,8	20	90,9	20	87
	No identificable	1	4,2	1	4,5	2	8,7
Cejas	Presencia	1	4,2	1	4,5	1	4,3
	Ausencia	21	87,5	20	90,9	20	87
	No identificable	2	8,3	1	4,5	2	8,7
Labios	Presencia	0	0	1	4,5	0	0
	Ausencia	23	95,8	20	90,9	23	100
	No identificable	1	4,2	1	4,5	0	0
Hombros	Presencia	3	12,5	3	13,6	2	8,7
	Ausencia	20	83,3	19	86,4	20	87
	No identificable	1	4,2	0	0	1	4,3
Vestimenta	Presencia	8	33,3	9	40,9	7	30,4
	Ausencia	12	50	10	45,5	12	52,2
	No identificable	4	16,7	3	14,3	4	17,3
	Ornamental	1	11,1	1	10	0	0
	De protección	0	0	1	10	0	0

	Neutra	7	88,9	8	80	7	100
Correspondencia	Presencia	6	25	5	22,7	4	17,4
	Ausencia	1	4,2	2	9,1	1	4,3
	Ambigüedad	17	62,7	15	68,2	18	78,3
Exacerbación de características de género.		0	0	0	0	0	0
Marca en la zona genital		0	0	2	9,1	1	4,3
Sexualización de la figura		0	0	0	0	0	0
Elementos accesorios a la figura humana.		5	20,8	12	54,5	10	43,5

TABLA DE FRECUENCIA Y PORCENTAJES DEL PBL

E. G. FORMALES: DIBUJO DE LA PERSONA BAJO LA LLUVIA	Niños SPE N=24		Niños VAS N=20		Niños c/OPE N=23	
	<i>F</i>	%	<i>f</i>	%	<i>F</i>	%
Tamaño pequeño	13	54,2	12	60	11	47,8
Tamaño proporcional	8	33,3	6	30	9	39,1
Tamaño Grande	3	12,5	2	10	3	13
Cantidad pobre de detalles	9	37,5	5	35	7	30,4
Cantidad Normal de detalles	13	54,2	10	50	11	47,8
Cantidad abundante de detalles.	2	8,3	3	15	5	21,7
Simetría pobre	7	22,9	9	45	8	34,8
Simetría normal	17	70,8	10	50	15	65,2
Simetría excesiva	0	0	1	5	0	0
Emplazamiento superior derecho	0	0	0	0	1	4,3
Emplazamiento superior centrado	2	8,3	0	0	1	4,3
Emplazamiento superior izquierdo	1	4,2	0	0	2	8,7
Emplazamiento centrado derecho	4	16,7	1	5	0	0
Emplazamiento centrado	2	8,3	1	5	3	13
Emplazamiento centrado izquierdo	2	8,3	2	10	1	4,3
Emplazamiento inferior derecho	1	4,2	1	5	3	13
Emplazamiento inferior central	10	41,7	8	40	9	39,1
Emplazamiento inferior izquierdo	2	8,3	6	30	2	8,7
Todo lo largo o ancho de la hoja	0	0	1	5	1	4,3
Ángulo Recto	18	75	17	85	22	95,7
Borrado	5	20,8	0	0	1	4,3
Sombreado	2	8,3	3	15	3	13
Transparencia	1	4,2	2	10	2	8,7
Línea Base	0	0	0	0	1	4,3
ELEMENTOS GRÁFICOS DE CONTENIDO EN EL	Niños		Niños		Niños	

PBL		SPE N=24		VAS N=20		c/OPE N=23	
Cabeza	Presencia	22	91,7	20	100	22	95,7
	Ausencia	0	0	0	0	0	0
	No identificable	1	4,2	0	0	1	4,3
	Pequeña	4	17,4	5	25	1	4,3
	Proporcional	7	30,4	4	20	2	8,7
	Grande	12	52,2	11	55	19	86,4
Ojos	Presencia	22	91,7	19	95	19	82,6
	Ausencia	0	0	1	5	0	0
	No identificable	2	8,3	0	0	4	17,3
	Pequeños	4	18,2	5	26,3	3	15,8
	Proporcional	8	36,4	8	42,1	8	42,1
	Grandes	10	45,5	6	31,6	8	42,1
	Óvalo/Pupila	5	22,7	4	21,1	3	15,8
	Punto	7	31,8	8	42,1	8	42,1
	Vacíos	10	43,5	6	31,6	8	42,1
	Abiertos	22	100	18	94,7	19	100
Boca	Presencia	18	75	18	90	20	87
	Ausencia	3	12,5	1	5	2	8,7
	No identificable	3	12,5	1	5	1	4,3
	Pequeña	0	0	1	5,6	0	0
	Proporcional	7	38,9	8	44,4	7	35
	Grande	11	61,1	9	50	13	65
	Recta	2	11,1	1	5,6	16	80
	Sonrisa	16	88,9	15	83,3	2	10
	Ovalada	0	0	1	5,6	1	5
	Triste	0	0	1	5,6	1	5
	Abierta	0	0	3	16,7	3	15
	Cerrada	24	100	15	83,3	17	85
	Brazos	Presencia	19	79,2	18	90	18

	Ausencia	2	8,3	1	5	2	8,7
	No identificable	3	12,5	1	5	3	13
	Asimetría	9	45	7	38,9	10	55,6
	Alargados	3	15	3	16,7	4	22,2
	Cortos	7	35	7	38,9	3	16,7
	Proporcionales	4	20	4	22,2	3	16,7
Tronco	Presencia	19	79,2	19	95	14	60,9
	Ausencia	3	12,5	1	5	7	3,4
	No identificable	2	8,3	0	0	2	8,7
Piernas	Presencia	20	83,3	19	95	19	82,6
	Ausencia	1	4,2	1	5	1	4,3
	No identificable	3	12,5	0	0	3	13
	Asimetría	3	15	5	26,3	3	15,8
	Alargadas	2	10	1	5,3	2	10,5
	Cortas	11	55	9	47,4	13	68,4
	Proporcionales	5	25	4	21,1	3	15,8
	Piernas Juntas	1	5	3	15,8	1	5,3
Nariz	Presencia	9	37,5	9	45	7	30,4
	Ausencia	13	54,2	9	45	13	56,5
	No identificable	2	8,3	2	10	0	0
Pelo	Presencia	9	37,5	9	45	10	43,5
	Ausencia	14	58,3	10	50	10	43,5
	No identificable	1	4,2	1	5	3	13
Cuello	Presencia	3	12,5	5	25	2	8,7
	Ausencia	19	79,2	14	70	21	91,3
	No identificable	2	8,3	1	5	0	0
Manos	Presencia	7	29,2	11	55	9	39,1
	Ausencia	15	62,5	9	45	13	56,5
	No identificable	2	8,3	0	0	1	4,3
	Pequeña	1	12,5	2	18,2	0	0
	Proporcional	2	25	4	36,4	3	33,3

	Grande	4	50	5	45,5	5	55,6
Pies	Presencia	11	41,7	8	40	11	47,8
	Ausencia	10	12,5	12	60	10	43,5
	No identificable	3	45,8	0	0	2	8,7
	Pequeños	2	18,2	2	25	2	20
	Proporcional	6	54,5	2	25	1	10
	Grandes	1	9,1	2	25	7	70
Dedos	Presencia	6	25	7	35	8	34,8
Orejas	Presencia	2	8,3	0	0	3	13
	Ausencia	21	87,5	20	100	20	87
	No identificable	1	4,2	0	0	0	0
Barba	Presencia	0	0	0	0	0	0
	Ausencia	23	95,8	19	95	23	100
	No Identificable	1	4,2	1	5	0	0
Pestañas	Presencia	0	0	2	10	2	8,7
	Ausencia	23	95,8	18	90	19	82,6
	No identificable	1	4,2	0	0	2	8,7
Cejas	Presencia	1	4,2	1	5	2	8,7
	Ausencia	22	91,7	19	95	19	82,6
	No identificable	1	4,2	0	0	2	8,7
Labios	Presencia	0	0	0	0	0	0
	Ausencia	23	95,8	18	90	23	100
	No identificable	1	4,2	2	10	0	0
Hombros	Presencia	3	12,5	1	5	2	8,7
	Ausencia	20	83,3	19	95	2	8,7
	No identificable	1	4,2	0	0	21	91,3
Vestimenta	Presencia	13	54,2	9	45	4	17,4
	Ausencia	10	41,7	9	45	15	65,2
	No identificable	1	4,2	2	5	4	17,4
	Ornamental	0	0	0	0	0	0
	De protección	1	7,7	6	33,3	1	25

	Neutra	12	92,3	3	66,7	3	75
Correspondencia	Presencia	6	25	5	25	3	13
	Ausencia	0	0	0	0	1	4,3
	Ambigüedad	18	75	15	75	19	82,6
Exacerbación de características de género.		0	0	1	5	0	0
Marca en la zona genital		0	0	1	5	0	0
Sexualización de la figura		0	0	0	0	0	0
Elementos accesorios a la figura humana.		5	20,8	4	20	5	21,7
Lluvia	Presencia	23	95,8	20	100	19	82,6
	Ausencia	1	4,2	0	0	2	8,7
	No identificable	0	0	0	0	2	8,7
	Lluvia Abundante	12	52,2	11	55	7	33,3
	Lluvia Pobre	6	26,1	3	15	7	33,3
	Lluvia Normal	5	21,7	6	30	7	33,3
	Lluvia distribuida	15	65,2	14	70	11	55,6
	Lluvia sectorizada	8	34,8	6	30	10	47,6
	Lluvia forma raya	21	91,3	15	75	14	77,8
	Lluvia otra	2	8,6	5	25	5	21,7
Paraguas	Presencia	6	25	8	40	4	17,4
	Ausencia	16	66,7	11	55	15	65,2
	No identificable	2	8,3	1	5	4	17,4
	Pequeño	3	37,5	4	50	4	57,1
	Proporcional	2	25	2	25	3	42,9
	Grande	3	37,5	2	25	0	0
	Cubre	5	62,5	3	37,5	3	42,9
Nubes	Presencia	5	20,8	8	40	4	17,4
	Ausencia	16	66,7	12	60	16	69,6
	No identificable	3	12,5	0	0	3	13
	Pobre	3	60	2	25	4	100
	Abundante	2	40	3	37,5	0	0
	Normal	0	0	3	37,5	0	0

	Algodón	5	100	3	37,5	3	50
	Distribuidas	3	60	5	62,5	4	100
	Sectorizadas	2	40	3	37,5	0	0
Charco	Presencia	1	4,2	1	5	1	4,3
	Ausencia	22	91,7	18	90	20	87
	No identificable	1	4,2	1	5	2	8,7
	Grande	0	0	1	100	1	100
Rayos	Presencia	0	0	0	0	1	4,3
	Ausencia	23	95,8	19	95	20	87
	No identificable	1	4,2	1	5	2	8,7

TABLAS COMPARATIVAS

ANEXO 6: Cruces significativos VAS con OPE

ÁRBOL: INDICADORES FORMALES

Tabla de contingencia

			árbol sombreado		Total
			ausencia	presencia	
muestra	VAS	Recuento	17	4	21
		% de muestra	81,0%	19,0%	100,0%
		% de árbol sombreado	43,6%	100,0%	48,8%
		% del total	39,5%	9,3%	48,8%
	OPE	Recuento	22	0	22
		% de muestra	100,0%	,0%	100,0%
		% de árbol sombreado	56,4%	,0%	51,2%
		% del total	51,2%	,0%	51,2%
	Total	Recuento	39	4	43
		% de muestra	90,7%	9,3%	100,0%
		% de árbol sombreado	100,0%	100,0%	100,0%
		% del total	90,7%	9,3%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. VASntótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	4,620(b)	1	,032		
Corrección por continuidad(a)	2,638	1	,104		
Razón de verosimilitudes	6,165	1	,013		
Estadístico exacto de Fisher				,048	,048
Asociación lineal por lineal	4,513	1	,034		
N de casos válidos	43				

a Calculado sólo para una tabla de 2x2.

b 2 cVASllas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,95.

PERSONA: INDICADORES FORMALES

Tabla de contingencia

			persona emplazamiento inferior central		Total	
			ausencia	presencia		
muestra	VAS	Recuento	10	12	22	
		% de muestra	45,5%	54,5%	100,0%	
		% de persona emplazamiento inferior central	32,3%	85,7%	48,9%	
		% del total	22,2%	26,7%	48,9%	
		OPE	Recuento	21	2	23
			% de muestra	91,3%	8,7%	100,0%
	% de persona emplazamiento inferior central		67,7%	14,3%	51,1%	
	% del total		46,7%	4,4%	51,1%	
	Total		Recuento	31	14	45
			% de muestra	68,9%	31,1%	100,0%
		% de persona emplazamiento inferior central	100,0%	100,0%	100,0%	
		% del total	68,9%	31,1%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. VASntótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	11,029(b)	1	,001		
Corrección por continuidad(a)	8,994	1	,003		
Razón de verosimilitudes	11,892	1	,001		
Estadístico exacto de Fisher				,001	,001
Asociación lineal por lineal	10,784	1	,001		
N de casos válidos	45				

a Calculado sólo para una tabla de 2x2.

b 0 cVASllas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 6,84.

PERSONA: INDICADORES DE CONTENIDO

Tabla de contingencia

			cabeza grande		Total
			ausencia	presencia	
muestra	VAS	Recuento	10	12	22
		% de muestra	45,5%	54,5%	100,0%
		% de cabeza grande	76,9%	37,5%	48,9%
		% del total	22,2%	26,7%	48,9%
	OPE	Recuento	3	20	23
		% de muestra	13,0%	87,0%	100,0%
		% de cabeza grande	23,1%	62,5%	51,1%
		% del total	6,7%	44,4%	51,1%
	Total	Recuento	13	32	45
		% de muestra	28,9%	71,1%	100,0%
		% de cabeza grande	100,0%	100,0%	100,0%
		% del total	28,9%	71,1%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. VASntótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	5,750(b)	1	,016		
Corrección por continuidad(a)	4,280	1	,039		
Razón de verosimilitudes	5,976	1	,015		
Estadístico exacto de Fisher				,023	,018
Asociación lineal por lineal	5,622	1	,018		
N de casos válidos	45				

a Calculado sólo para una tabla de 2x2.

b 0 cVASIIas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 6,36.

Tabla de contingencia

			cabeza proporcional		Total
			ausencia	presencia	
muestra	VAS	Recuento	14	8	22
		% de muestra	63,6%	36,4%	100,0%
		% de cabeza proporcional	40,0%	80,0%	48,9%
		% del total	31,1%	17,8%	48,9%
	OPE	Recuento	21	2	23
		% de muestra	91,3%	8,7%	100,0%
		% de cabeza proporcional	60,0%	20,0%	51,1%
		% del total	46,7%	4,4%	51,1%
Total	Recuento	35	10	45	
	% de muestra	77,8%	22,2%	100,0%	
	% de cabeza proporcional	100,0%	100,0%	100,0%	
	% del total	77,8%	22,2%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. VASntótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	4,980(b)	1	,026		
Corrección por continuidad(a)	3,508	1	,061		
Razón de verosimilitudes	5,242	1	,022		
Estadístico exacto de Fisher				,035	,029
Asociación lineal por lineal	4,870	1	,027		
N de casos válidos	45				

a Calculado sólo para una tabla de 2x2.

b 1 cVASllas (25,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4,89.

Tabla de contingencia

			tronco presencia/ausencia		Total	
			ausencia	presencia		
muestra	VAS	Recuento	0	21	21	
		% de muestra	,0%	100,0%	100,0%	
		% de tronco presencia/ausencia	,0%	55,3%	48,8%	
		% del total	,0%	48,8%	48,8%	
	OPE	Recuento	5	17	22	
		% de muestra	22,7%	77,3%	100,0%	
		% de tronco presencia/ausencia	100,0%	44,7%	51,2%	
		% del total	11,6%	39,5%	51,2%	
		Total	Recuento	5	38	43
			% de muestra	11,6%	88,4%	100,0%
% de tronco presencia/ausencia	100,0%		100,0%	100,0%		
% del total	11,6%		88,4%	100,0%		

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. VASntótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	5,401(b)	1	,020		
Corrección por continuidad(a)	3,415	1	,065		
Razón de verosimilitudes	7,330	1	,007		
Estadístico exacto de Fisher				,048	,027
Asociación lineal por lineal	5,275	1	,022		
N de casos válidos	43				

a Calculado sólo para una tabla de 2x2.

b 2 cVASllas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,44.

PERSONA BAJO LA LLUVIA: INDICADORES DE CONTENIDO

Tabla de contingencia

			cabeza grande en pbl		Total
			ausencia	presencia	
muestra	VAS	Recuento	9	11	20
		% de muestra	45,0%	55,0%	100,0%
		% de cabeza grande en pbl	75,0%	35,5%	46,5%
		% del total	20,9%	25,6%	46,5%
	OPE	Recuento	3	20	23
		% de muestra	13,0%	87,0%	100,0%
		% de cabeza grande en pbl	25,0%	64,5%	53,5%
		% del total	7,0%	46,5%	53,5%
Total		Recuento	12	31	43
		% de muestra	27,9%	72,1%	100,0%
		% de cabeza grande en pbl	100,0%	100,0%	100,0%
		% del total	27,9%	72,1%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. VASntótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	5,430(b)	1	,020		
Corrección por continuidad(a)	3,958	1	,047		
Razón de verosimilitudes	5,581	1	,018		
Estadístico exacto de Fisher				,039	,023
Asociación lineal por lineal	5,304	1	,021		
N de casos válidos	43				

a Calculado sólo para una tabla de 2x2.

b 0 cVASllas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 5,58.

Tabla de contingencia

			tronco presencia/ausencia		Total
			ausencia	presencia	
muestra	VAS	Recuento	1	19	20
		% de muestra	5,0%	95,0%	100,0%
		% de tronco presencia/ausencia	12,5%	55,9%	47,6%
		% del total	2,4%	45,2%	47,6%
	OPE	Recuento	7	15	22
		% de muestra	31,8%	68,2%	100,0%
		% de tronco presencia/ausencia	87,5%	44,1%	52,4%
		% del total	16,7%	35,7%	52,4%
	Total	Recuento	8	34	42
		% de muestra	19,0%	81,0%	100,0%
		% de tronco presencia/ausencia	100,0%	100,0%	100,0%
		% del total	19,0%	81,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. VASntótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	4,886(b)	1	,027		
Corrección por continuidad(a)	3,302	1	,069		
Razón de verosimilitudes	5,438	1	,020		
Estadístico exacto de Fisher				,047	,032
Asociación lineal por lineal	4,770	1	,029		
N de casos válidos	42				

a Calculado sólo para una tabla de 2x2.

b 2 cVASllas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,81.

ANEXO 7: Cruces significativos VAS con SPE

CASA: FORMALES

Tabla de contingencia

			emplazamiento casa inferior izquierdo		Total
			ausencia	presencia	
muestra	VAS	Recuento	18	4	22
		% de muestra	81,8%	18,2%	100,0%
		% de emplazamiento casa inferior izquierdo	42,9%	100,0%	47,8%
		% del total	39,1%	8,7%	47,8%
	SPE	Recuento	24	0	24
		% de muestra	100,0%	,0%	100,0%
		% de emplazamiento casa inferior izquierdo	57,1%	,0%	52,2%
		% del total	52,2%	,0%	52,2%
Total		Recuento	42	4	46
		% de muestra	91,3%	8,7%	100,0%
		% de emplazamiento casa inferior izquierdo	100,0%	100,0%	100,0%
		% del total	91,3%	8,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. VASntótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	4,779(b)	1	,029		
Corrección por continuidad(a)	2,764	1	,096		
Razón de verosimilitudes	6,318	1	,012		
Estadístico exacto de Fisher				,045	,045
Asociación lineal por lineal	4,675	1	,031		
N de casos válidos	46				

a Calculado sólo para una tabla de 2x2.

b 2 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,91.

Tabla de contingencia

			emplazamiento izquierdo o derecho		Total
			izquierdo	derecho	
muestra	VAS	Recuento	9	3	12
		% de muestra	75,0%	25,0%	100,0%
		% de emplazamiento izquierdo o derecho	90,0%	23,1%	52,2%
		% del total	39,1%	13,0%	52,2%
	SPE	Recuento	1	10	11
		% de muestra	9,1%	90,9%	100,0%
		% de emplazamiento izquierdo o derecho	10,0%	76,9%	47,8%
		% del total	4,3%	43,5%	47,8%
Total	Recuento	10	13	23	
	% de muestra	43,5%	56,5%	100,0%	
	% de emplazamiento izquierdo o derecho	100,0%	100,0%	100,0%	
	% del total	43,5%	56,5%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. VASntótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	10,145(b)	1	,001		
Corrección por continuidad(a)	7,640	1	,006		
Razón de verosimilitudes	11,294	1	,001		
Estadístico exacto de Fisher				,003	,002
Asociación lineal por lineal	9,704	1	,002		
N de casos válidos	23				

a Calculado sólo para una tabla de 2x2.

b 1 casillas (25,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4,78.

CASA: INDICADORES DE CONTENIDO

Tabla de contingencia

			paredes presencia, ausencia o no identificable		Total
			presencia observable	no identificable	
muestra	VAS	Recuento	21	1	22
		% de muestra	95,5%	4,5%	100,0%
		% de paredes presencia, ausencia o no identificable	56,8%	11,1%	47,8%
	SPE	% del total	45,7%	2,2%	47,8%
		Recuento	16	8	24
		% de muestra	66,7%	33,3%	100,0%
Total	% de paredes presencia, ausencia o no identificable		43,2%	88,9%	52,2%
	% del total		34,8%	17,4%	52,2%
	Recuento	37	9	46	
	% de muestra	80,4%	19,6%	100,0%	
		% de paredes presencia, ausencia o no identificable	100,0%	100,0%	100,0%
		% del total	80,4%	19,6%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. VASntótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	6,045(b)	1	,014		
Corrección por continuidad(a)	4,354	1	,037		
Razón de verosimilitudes	6,788	1	,009		
Estadístico exacto de Fisher				,023	,016
Asociación lineal por lineal	5,913	1	,015		
N de casos válidos	46				

a Calculado sólo para una tabla de 2x2.

b 2 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4,30.

ÁRBOL: INDICADORES FORMALES

Tabla de contingencia

			árbol sombreado		Total
			ausencia	presencia	
muestra	VAS	Recuento	17	4	21
		% de muestra	81,0%	19,0%	100,0%
		% de árbol sombreado	41,5%	100,0%	46,7%
		% del total	37,8%	8,9%	46,7%
	SPE	Recuento	24	0	24
		% de muestra	100,0%	,0%	100,0%
		% de árbol sombreado	58,5%	,0%	53,3%
		% del total	53,3%	,0%	53,3%
	Total	Recuento	41	4	45
		% de muestra	91,1%	8,9%	100,0%
		% de árbol sombreado	100,0%	100,0%	100,0%
		% del total	91,1%	8,9%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. VASntótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	5,017(b)	1	,025		
Corrección por continuidad(a)	2,941	1	,086		
Razón de verosimilitudes	6,546	1	,011		
Estadístico exacto de Fisher				,040	,040
Asociación lineal por lineal	4,906	1	,027		
N de casos válidos	45				

a Calculado sólo para una tabla de 2x2.

b 2 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,87.

PERSONA: INDICADORES FORMALES

Tabla de contingencia

			persona detalles abundantes		Total
			ausencia	presencia	
muestra	VAS	Recuento	16	6	22
		% de muestra	72,7%	27,3%	100,0%
% de persona detalles abundantes		41,0%	85,7%	47,8%	
% del total		34,8%	13,0%	47,8%	
	SPE	Recuento	23	1	24
		% de muestra	95,8%	4,2%	100,0%
		% de persona detalles abundantes	59,0%	14,3%	52,2%
		% del total	50,0%	2,2%	52,2%
Total		Recuento	39	7	46
		% de muestra	84,8%	15,2%	100,0%
		% de persona detalles abundantes	100,0%	100,0%	100,0%
		% del total	84,8%	15,2%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. VASntótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	4,750(b)	1	,029		
Corrección por continuidad(a)	3,128	1	,077		
Razón de verosimilitudes	5,139	1	,023		
Estadístico exacto de Fisher				,043	,037
Asociación lineal por lineal	4,647	1	,031		
N de casos válidos	46				

a Calculado sólo para una tabla de 2x2.

b 2 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,35.

Tabla de contingencia

			persona emplazamiento inferior central		Total	
			ausencia	presencia		
muestra	VAS	Recuento	10	12	22	
		% de muestra	45,5%	54,5%	100,0%	
		% de persona emplazamiento inferior central	33,3%	75,0%	47,8%	
		% del total	21,7%	26,1%	47,8%	
		SPE	Recuento	20	4	24
			% de muestra	83,3%	16,7%	100,0%
Total		% de persona emplazamiento inferior central	66,7%	25,0%	52,2%	
		% del total	43,5%	8,7%	52,2%	
		Recuento	30	16	46	
		% de muestra	65,2%	34,8%	100,0%	
		% de persona emplazamiento inferior central	100,0%	100,0%	100,0%	
		% del total	65,2%	34,8%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. VASntótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	7,260(b)	1	,007		
Corrección por continuidad(a)	5,686	1	,017		
Razón de verosimilitudes	7,497	1	,006		
Estadístico exacto de Fisher				,012	,008
Asociación lineal por lineal	7,102	1	,008		
N de casos válidos	46				

a Calculado sólo para una tabla de 2x2.

b 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 7,65.

Tabla de contingencia

			emplazamiento superior o inferior		Total	
			inferior	superior		
muestra	VAS	Recuento	13	2	15	
		% de muestra	86,7%	13,3%	100,0%	
		% de emplazamiento superior o inferior	65,0%	22,2%	51,7%	
		% del total	44,8%	6,9%	51,7%	
	SPE	Recuento	7	7	14	
		% de muestra	50,0%	50,0%	100,0%	
		% de emplazamiento superior o inferior	35,0%	77,8%	48,3%	
		% del total	24,1%	24,1%	48,3%	
		Total	Recuento	20	9	29
		% de muestra	69,0%	31,0%	100,0%	
% de emplazamiento superior o inferior	100,0%	100,0%	100,0%			
% del total	69,0%	31,0%	100,0%			

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. VASntótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	4,549(b)	1	,033		
Corrección por continuidad(a)	2,997	1	,083		
Razón de verosimilitudes	4,735	1	,030		
Estadístico exacto de Fisher				,050	,041
Asociación lineal por lineal	4,392	1	,036		
N de casos válidos	29				

a Calculado sólo para una tabla de 2x2.

b 2 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4,34.

Tabla de contingencia

			persona sombreado		Total
			ausencia	presencia	
muestra	VAS	Recuento	18	4	22
		% de muestra	81,8%	18,2%	100,0%
		% de persona sombreado	42,9%	100,0%	47,8%
		% del total	39,1%	8,7%	47,8%
	SPE	Recuento	24	0	24
		% de muestra	100,0%	,0%	100,0%
		% de persona sombreado	57,1%	,0%	52,2%
		% del total	52,2%	,0%	52,2%
Total		Recuento	42	4	46
		% de muestra	91,3%	8,7%	100,0%
		% de persona sombreado	100,0%	100,0%	100,0%
		% del total	91,3%	8,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. VASntótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	4,779(b)	1	,029		
Corrección por continuidad(a)	2,764	1	,096		
Razón de verosimilitudes	6,318	1	,012		
Estadístico exacto de Fisher				,045	,045
Asociación lineal por lineal	4,675	1	,031		
N de casos válidos	46				

a Calculado sólo para una tabla de 2x2.

b 2 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,91.

PERSONA: INDICADORES DE CONTENIDO

Tabla de contingencia

			elementos accesorios de la persona		Total
			ausencia	presencia	
muestra	VAS	Recuento	10	12	22
		% de muestra	45,5%	54,5%	100,0%
		% de elementos accesorios de la persona	34,5%	70,6%	47,8%
		% del total	21,7%	26,1%	47,8%
	SPE	Recuento	19	5	24
		% de muestra	79,2%	20,8%	100,0%
		% de elementos accesorios de la persona	65,5%	29,4%	52,2%
		% del total	41,3%	10,9%	52,2%
Total		Recuento	29	17	46
		% de muestra	63,0%	37,0%	100,0%
		% de elementos accesorios de la persona	100,0%	100,0%	100,0%
		% del total	63,0%	37,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. VASntótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	5,599(b)	1	,018		
Corrección por continuidad(a)	4,246	1	,039		
Razón de verosimilitudes	5,723	1	,017		
Estadístico exacto de Fisher				,031	,019
Asociación lineal por lineal	5,477	1	,019		
N de casos válidos	46				

a Calculado sólo para una tabla de 2x2.

b 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 8,13.

PERSONA BAJO LA LLUVIA: INDICADORES FORMALES

Tabla de contingencia

			pbll emplazamiento inferior izquierdo		
			ausencia	presencia	Total
muestra	VAS	Recuento	14	6	20
		% de muestra	70,0%	30,0%	100,0%
		% de pbll emplazamiento inferior izquierdo	37,8%	85,7%	45,5%
		% del total	31,8%	13,6%	45,5%
	SPE	Recuento	23	1	24
		% de muestra	95,8%	4,2%	100,0%
		% de pbll emplazamiento inferior izquierdo	62,2%	14,3%	54,5%
		% del total	52,3%	2,3%	54,5%
	Total	Recuento	37	7	44
		% de muestra	84,1%	15,9%	100,0%
		% de pbll emplazamiento inferior izquierdo	100,0%	100,0%	100,0%
		% del total	84,1%	15,9%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. VASntótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	5,442(b)	1	,020		
Corrección por continuidad(a)	3,682	1	,055		
Razón de verosimilitudes	5,810	1	,016		
Estadístico exacto de Fisher				,035	,026
Asociación lineal por lineal	5,318	1	,021		
N de casos válidos	44				

a Calculado sólo para una tabla de 2x2.

b 2 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,18.

Tabla de contingencia

			tipo de vestimenta		Total
			neutro	de protección	
muestra	VAS	Recuento	3	6	9
		% de muestra	33,3%	66,7%	100,0%
		% de tipo de vestimenta	20,0%	85,7%	40,9%
		% del total	13,6%	27,3%	40,9%
	SPE	Recuento	12	1	13
		% de muestra	92,3%	7,7%	100,0%
		% de tipo de vestimenta	80,0%	14,3%	59,1%
		% del total	54,5%	4,5%	59,1%
Total	Recuento	15	7	22	
	% de muestra	68,2%	31,8%	100,0%	
	% de tipo de vestimenta	100,0%	100,0%	100,0%	
	% del total	68,2%	31,8%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. VASntótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,526(b)	1	,004		
Corrección por continuidad(a)	6,024	1	,014		
Razón de verosimilitudes	9,013	1	,003		
Estadístico exacto de Fisher				,007	,007
Asociación lineal por lineal	8,138	1	,004		
N de casos válidos	22				

a Calculado sólo para una tabla de 2x2.

b 2 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,86.

Tabla de contingencia

			vestimenta de protección		Total
			ausencia	presencia	
muestra	VAS	Recuento	3	6	9
		% de muestra	33,3%	66,7%	100,0%
		% de vestimenta de protección	20,0%	85,7%	40,9%
		% del total	13,6%	27,3%	40,9%
	SPE	Recuento	12	1	13
		% de muestra	92,3%	7,7%	100,0%
		% de vestimenta de protección	80,0%	14,3%	59,1%
		% del total	54,5%	4,5%	59,1%
	Total	Recuento	15	7	22
		% de muestra	68,2%	31,8%	100,0%
		% de vestimenta de protección	100,0%	100,0%	100,0%
		% del total	68,2%	31,8%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. VASntótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,526(b)	1	,004		
Corrección por continuidad(a)	6,024	1	,014		
Razón de verosimilitudes	9,013	1	,003		
Estadístico exacto de Fisher				,007	,007
Asociación lineal por lineal	8,138	1	,004		
N de casos válidos	22				

a Calculado sólo para una tabla de 2x2.

b 2 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,86.

Tabla de contingencia

			vestimenta neutra		Total
			ausencia	presencia	
muestra	VAS	Recuento	6	3	9
		% de muestra	66,7%	33,3%	100,0%
		% de vestimenta neutra	75,0%	21,4%	40,9%
		% del total	27,3%	13,6%	40,9%
	SPE	Recuento	2	11	13
		% de muestra	15,4%	84,6%	100,0%
		% de vestimenta neutra	25,0%	78,6%	59,1%
		% del total	9,1%	50,0%	59,1%
	Total	Recuento	8	14	22
		% de muestra	36,4%	63,6%	100,0%
		% de vestimenta neutra	100,0%	100,0%	100,0%
		% del total	36,4%	63,6%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. VASntótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	6,044(b)	1	,014		
Corrección por continuidad(a)	4,031	1	,045		
Razón de verosimilitudes	6,222	1	,013		
Estadístico exacto de Fisher				,026	,022
Asociación lineal por lineal	5,769	1	,016		
N de casos válidos	22				

a Calculado sólo para una tabla de 2x2.

b 2 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,27.

Tabla de contingencia

			dibujo de palote		Total
			ausencia	presencia	
muestra	VAS	Recuento	12	8	20
		% de muestra	60,0%	40,0%	100,0%
		% de dibujo de palote	35,3%	80,0%	45,5%
		% del total	27,3%	18,2%	45,5%
	SPE	Recuento	22	2	24
		% de muestra	91,7%	8,3%	100,0%
		% de dibujo de palote	64,7%	20,0%	54,5%
		% del total	50,0%	4,5%	54,5%
	Total	Recuento	34	10	44
		% de muestra	77,3%	22,7%	100,0%
		% de dibujo de palote	100,0%	100,0%	100,0%
		% del total	77,3%	22,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. VASntótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	6,229(b)	1	,013		
Corrección por continuidad(a)	4,556	1	,033		
Razón de verosimilitudes	6,476	1	,011		
Estadístico exacto de Fisher				,027	,016
Asociación lineal por lineal	6,087	1	,014		
N de casos válidos	44				

a Calculado sólo para una tabla de 2x2.

b 1 casillas (25,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4,55.